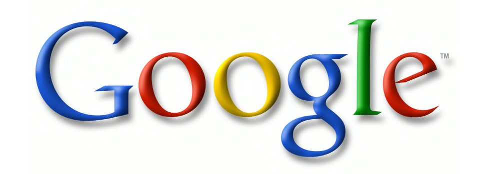
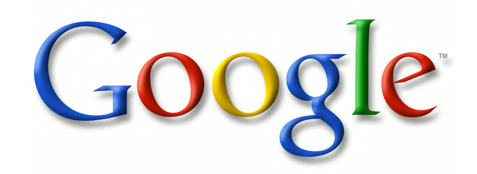
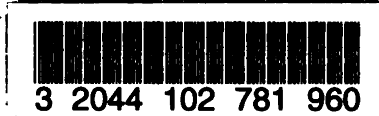






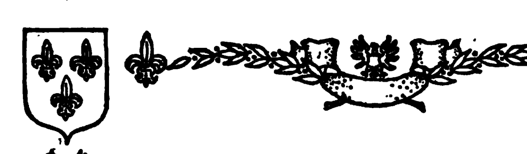
CONTIGO PAN Y CEBOLLA

GOROSTIZA


3 2044 102 781 960



PERO REPITO QUE NO SE JUEGA CONMIGO (Page 52)




CONTIGO PAN Y CEBOLLA

POR

MANUEL EDUARDO DE GOROSTIZA

EDITED

WITH NOTES, EXERCISES, AND VOCABULARY

BY

ELIZABETH McGUIRE

FORMERLY INSTRUCTOR IN SPANISH

UNIVERSITY OF CALIFORNIA

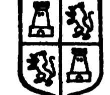
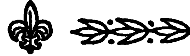




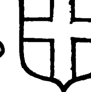
GINN AND COMPANY

BOSTON · NEW YORK · CHICAGO · LONDON

ATLANTA · DALLAS · COLUMBUS · SAN FRANCISCO





PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

428.3

The Athenæum Press
GINN AND COMPANY · PRO-
PRIETORS · BOSTON · U.S.A.

PREFACE

"Contigo Pan y Cebolla," a prose comedy of the lightest sort, affords a pleasant and attractive glimpse of certain phases of Spanish life and thought. Manuel Eduardo de Gorostiza is said to have written the play in order to cure his daughter Luisa of her infatuation for a worthy but impecunious suitor; but in addition to this motive his purpose is obviously to entertain.

The theme developed is a family affair, and so the vocabulary is essentially domestic. In this vocabulary of over sixteen hundred words, many of the phrases and expressions appear again and again in the natural fashion of every-day speech.

The text used is that found in Book I of the four-volume edition, "Obras de D. Manuel E. de Gorostiza," México, 1899. From the standpoint of typography this text is lamentably inexact. The necessary corrections have been made, and the accentuation is in accordance with the latest rulings of the Royal Spanish Academy. For the sake of the student one or two passages have been omitted.

Much work has been left to be done by those who read the play as prepared. The Spanish-English vocabulary is limited in most cases to defining the word as it occurs in the text, and frequently only an approximation of the meaning has been attempted. For instance, the English equivalents of the same Latin origin as the sonorous Spanish terms that are used so naturally by the man-servant Bruno and the garrulous Nicolasa would be strangers to the lips of English-speaking individuals of corresponding station.

There has been added a series of questions and topics (Preguntas y Temas) that may serve as suggestions for exercises

in composition. The questions follow the thread of the story, but they are not meant to be exhaustive, while the number of topics for descriptive paragraphs or additional dialogue can readily be increased.

Instead of the usual biographical data collected from many sources and presented to the student in English, selections have been taken from a life-sketch of Gorostiza written by the distinguished Mexican Roa Bárcena, who secured his information from Gorostiza's son. Naturally the biographer has thrown into high relief the part which Gorostiza took in the interesting events that occurred in Europe and in the New World during his lifetime. We are mainly concerned with Gorostiza the dramatist. Next to Juan Ruiz de Alarcón (1581?–1639), Mexico honors him as her greatest modern representative in the dramatic field. Furthermore, the play "Contigo Pan y Cebolla" is given first place on the list of his many literary achievements.

This play the reader is left to gauge by his own standards. No two individual opinions will be exactly alike, and the judgment of non-Spanish critics will naturally be different from that formed by those to whom Spanish is the native tongue. By good fortune there is available a criticism of "Contigo Pan y Cebolla" written by Mariano José de Larra, and to serve as a guide there have been included here a few paragraphs from the pen of this contemporary of Gorostiza, who was the foremost Spanish satirist and dramatic critic of his time.

Thus the reader has before him specimens of the prose writings of three distinguished men. All three write in Spanish; yet all three differ in style and in temperament. To those readers in America who have hitherto looked for the best things with a backward glance there should be a certain significance in the fact that two of these writers are of Mexican birth.

E. McG.

Berkeley, California

CONTENTS

NOTICIA BIOGRÁFICA

Gorostiza nació en nuestro puerto de Veracruz el 13 de octubre de 1789, de una familia española distinguida, cuyo jefe, el general D. Pedro de Gorostiza, vino a la Nueva España con el segundo Conde de Revillagigedo, de quien era pariente o amigo, a encargarse del mando civil y militar de aquella plaza. Su madre, D.ª María del Rosario Cepeda, contaba entre sus ascendientes a Santa Teresa de Jesús, y había heredado su ingenio y afición al estudio, de que dió buenas pruebas en Cádiz. Muerto D. Pedro en 1794, la viuda regresó a Madrid con tres hijos, siendo nacidos en España D. Francisco, en quien debía recaer el mayorazgo, y D. Pedro Ángel, después matemático notable y a quien como literato elogia D. Eugenio de Ochoa en el *Tesoro del Teatro Español.* El menor, nuestro D. Manuel, habiendo recogido el primero los bienes patrimoniales y abrazado el segundo la carrera de las armas, fué destinado a la Iglesia y emprendió los estudios necesarios. Si aprovechólos, como después lo demostró, la vocación sacerdotal no le vino, y con ayuda de sus hermanos, pajes de la familia real a la sazón, obtuvo plaza de cadete, presentándose a la madre el día menos pensado con uniforme militar en vez de hábitos.

La invasión francesa le halló listo a la defensa de la que entonces era su patria, como la invasión norteamericana le había de hallar muchos años después entre los más distinguidos defensores de su tierra natal. Era capitán de granaderos en 1808; batióse contra los franceses, derramando a ocasiones su propia sangre, y ya coronel, y cambiadas las circunstancias públicas, abandonó las armas en 1814 para entregarse a las

letras. Ya en 1821 había escrito y hecho representar[1] en Madrid sus primeras comedias *Indulgencia para Todos*, *Tal para cual*, *Las Costumbres de Antaño* y *Don Dieguito;* pero el torbellino de la política habíale envuelto en su tromba. El odio a los invasores[2] no le preservó del virus de la revolución francesa, y la actitud y las leyes de las Cortes de Cádiz tuviéronle de admirador y partidario. Ni era fácil, supuestas las ideas dominantes, cuya filiación española databa del reinado de Carlos III, que un joven de su carácter e inclinaciones dejara de formar en el bando de los Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano y Quintana, y a que en esfera menos activa pertenecían hasta hombres que, como Gómez Hermosilla y Moratín, aceptaron el gobierno efímero de José Bonaparte. Gorostiza llevó a la política la actividad y fogosidad de su carácter y de sus verdes años; y el príncipe que había asombrado al mundo con los rasgos de su deslealtad filial[3] en Aranjuez, de su humillación y bajeza en Valencey, y de su versatilidad, falsedad y crueldad en el trono, al recobrar el poder absoluto y enviar a los presidios de África a los más ilustres ministros y consejeros de

[1] 'Had written and had had produced,' *hacer* being here used with the active infinitive to express the idea *had caused to be produced.*

[2] His hatred for the (French) invaders. As the ideas of the American and French Revolutions were permeating the Spanish colonies, so Napoleon, quite without intention, gave to Spain herself an impulse to national feeling. Charles III had encouraged the growth of democratic ideas, and the framing of the Constitution of 1812 by the Cortes of Cadiz marks the climax of radical Spanish development during this epoch. (Cf. Charles E. Chapman, "A History of Spain," chap. xxxv, New York, Macmillan Co., 1918.)

[3] Ferdinand VII, son of Charles IV and Maria Louisa, was one of Spain's worst kings. With the army and the people on his side he openly opposed his father, causing the latter to abdicate on March 19, 1808. The humiliating negotiations of this royal family with Napoleon at Bayonne and the subsequent invasion of Spain by the French led to the glorious uprising of the Spanish people on the second of May, 1808.

su período constitucional, no podía haberse olvidado del fecundo y entusiasta orador liberal de la *Fontana de Oro*. Proscrito D. Manuel Eduardo y confiscados sus bienes, salió de España, recorriendo diversas capitales europeas y deteniéndose algún tiempo en Londres, donde residían otros muchos emigrados españoles.

Compartió con ellos las penalidades y escaseces del destierro, tanto más duro para él cuanto que tenía que atender a familia propia, pues se había casado en Madrid con D.ª Juana Castilla y Portugal. Las letras, que sólo por afición cultivó antes, fuéronle ahora recurso eficaz de subsistencia. Escribía en periódicos sobre materias varias, y especialmente contra el absolutismo dominante en España. En 1822 había publicado en París su *Teatro Original*, con las comedias que acabo de citar y que aparecieron dedicadas a Moratín; y tres años después, imprimió en Bruselas su *Teatro Escogido*, en que de la edición anterior sólo reprodujo *Indulgencia para Todos* y *D. Dieguito*, presentando como nuevas piezas *El Jugador* y *El Amigo Íntimo*, y poniendo al frente su retrato, que es el generalmente conocido y que no da idea de la vivacidad y animación de su gesto.

Entretanto, México había realizado su independencia, y siguiendo la propensión que en su adolescencia acompaña a los pueblos como a los individuos, de llamar la atención ajena y de crearse relaciones que prometen grandes bienes, trataba de hacerse representar dignamente en el exterior, y por medio de sus agentes invitó a Gorostiza a asumir la ciudadanía mexicana y a encargarse de importantes comisiones diplomáticas. A consecuencia de ello, nuestro representante en Londres, D. José Mariano de Michelena, en Julio de 1824 dirigió al Gobierno un ocurso de Gorostiza ofreciendo sus servicios a México; y antes de terminar el año, se le encargó una misión confidencial en Holanda. Su familia, que había quedado en Madrid, se le

reunió después en Bruselas de donde en 1829 pasó D. Manuel de encargado de negocios a Londres. De esta última corte, y siendo ministro plenipotenciario, después de la caída de Carlos X,[1] fué dos veces a París con el carácter de enviado extraordinario, logrando ajustar nuestro primer tratado de amistad y comercio con Francia. Tuvo, además, misión confidencial de la administración de Bustamante para arreglar el reconocimiento de nuestra independencia por España, de que se desistió en virtud de sus informes; había estado asimismo con carácter diplomático en Berlín, y para apreciar el resultado general de sus gestiones, bastará recordar que él negoció casi todos nuestros primeros tratados con potencias extranjeras. Por entonces, escribió e imprimió en Londres su obra dramática más notable a mi juicio, *Contigo Pan y Cebolla*; refundió *Las Costumbres de Antaño*, y dió a luz una *Cartilla política* que acaso aun más que sus servicios diplomáticos le ganaría la voluntad de nuestros hombres de 1833.[2]

Vino en ese año con su familia a México, hallando desde Veracruz cordial y entusiasta recibimiento; y supuesto su positivo mérito y lo avanzado de sus ideas liberales, nada extraño fué

[1] Charles X (1757–1836) became king of France in 1824; forced to abdicate in 1830.

[2] 'Must have earned him the good will of our men of 1833.' In 1832 General Anastasio Bustamante, "a heavy, dull, rather kindly, and fairly honest aristocrat, though nominally a moderate Federalist," who had become President of Mexico in 1830 by the revolution which displaced Don Vicente Guerrero, was driven from power by another revolution in which General Antonio López de Santa Anna joined. Gómez Pedraza, the president whom Guerrero had deposed, was restored to fill out his own term; then, in 1833, Santa Anna was elected, but retired to his estate, leaving the vice-president Gómez Farías in power. He, like Gómez Pedraza, attempted reforms directed chiefly against the Church and the army, with the backing of the Federalist majority in Congress. Thereupon the rival Centralist party, made up largely of the Church and the rich proprietors, called in Santa Anna, who had been biding his time to go over to their side.

verle aquí nombrado bibliotecario nacional y síndico del Ayuntamiento, ni que la administración de Gómez Farías le hiciera miembro de la Dirección General de Instrucción Pública, en que figuraban Rodríguez Puebla, Quintana Roo[1] y algunos otros personajes, y que, como es sabido, llegó a ser una especie de consejo privado en que se discutieron y resolvieron las más graves cuestiones políticas de la época. El historiador Mora, Ercilla de esta nueva Araucana,[2] habla de la aquiescencia de Gorostiza respecto de las medidas dictadas en materias eclesiásticas, y de la parte activa que tomó en el plan de secularización de la enseñanza y en la formación de la biblioteca; pero de su animado relato de aquellos días terribles en que se proscribían en masa los partidos,[3] nada se deduce en menoscabo de los humanos sentimientos del autor de *Indulgencia para Todos*, ajeno a los odios y a las persecuciones personales que anublaban el horizonte, y en cuanto a sus ideas y tendencias políticas, si las ensalzara perdería yo todo derecho a vuestro aprecio.

Cambiaron los tiempos; pero, puestas ya en relieve las altas dotes de nuestro D. Manuel Eduardo, siguió desempeñando a intervalos papel notable en la administración pública, ya como consejero, ya como ministro de Relaciones o de Hacienda,

[1] Rodríguez Puebla and Andrés Quintana Roo were prominent figures among the *hombres de 1833*. The latter especially, as president of the House of Representatives (*Cámara de diputados*), in 1830 fearlessly protested against the harsh treatment of political offenders as he had earlier opposed the expulsion from Mexico of the Spaniards on the formation of the Republic. Quintana Roo is respectfully styled the *viejo y varonil insurgente*.

[2] José María Luis Mora (1794–1848), author of "Méjico y sus revoluciones." Just as, remarks Roa Bárcena, the poet Ercilla has recorded the struggles of the Araucanians and the Spaniards, so the historian Mora has recorded the struggles of the Mexicans.

[3] Cf. Note 1, above. It is plain that Gorostiza and Quintana Roo took the same stand on these questions.

cuyas secretarías tuvo diversas veces a su cargo; ya, en fin, como plenipotenciario en el arreglo de las cuestiones que en 1838 provocaron la guerra con Francia.[1] Infatigable en su actividad, la consagraba ora a la instrucción general y a la de los niños de la Casa de Corrección, cuyo establecimiento fué objeto particular de sus desvelos; ora al teatro, cuya afición jamás le faltó,[2] y a que dió impulso por todos los medios posibles, haciendo venir, en mucha parte a su costa, la primera compañía de ópera, y constituyéndose empresario del Principal, para cuyo fomento refundió y tradujo multitud de piezas extranjeras, entre ellas la *Emilia Galotti*, obra de bastante mérito, del dramaturgo alemán Léssing. Aun debía figurar, sin embargo, en escenario más importante y noble, y sus últimos años nos ofrecen hechos merecedores de eterna recordación y que vinieron a coronar dignamente una vida empleada casi toda en el servicio de su patria. Refiérome a su misión diplomática en los Estados Unidos y a la parte que tomó en 1847 en la defensa del territorio nacional.[3]

. . . .

Tras las batallas de Palo Alto y Resaca, la toma de Monterey, la jornada gloriosa aunque estéril de la Angostura,[4] la ocupación

[1] Reference is here made to the "Pastry War," so styled because among the claims for indemnity made by France in behalf of Frenchmen who had sustained losses in Mexico was one of a French baker whose wares had been purloined by a Mexican mob.

[2] 'For which he never lost his fondness.'

[3] The national territory here referred to is, of course, Mexico. (For a general history of Mexico, a standard work in English is that of Hubert Howe Bancroft, "A History of Mexico," 6 vols., San Francisco, 1883. The latest and most detailed study of the period covering the war with the United States is Justin H. Smith's "The War with Mexico," 2 vols., New York, 1919).

[4] The battle known to Americans as Buena Vista. Cf. Whittier's poem "The Angels of Buena Vista."

de Tampico, la rendición de la humeante y heroica Veracruz y el tremendo desastre de Cerro Gordo, el cañón norteamericano tronó en el Valle mismo de México, y un pueblo vencido ya en cien combates, pero conservando el ánimo sereno que heredó de sus dos razas progenitoras, se agrupó en torno de sus banderas destrozadas a defender la capital de la República. El diplomático ilustre que había sostenido en Wáshington[1] la causa de la justicia, la causa nacional, quiso pelear por ella como soldado, aspirando a sellar con su propia sangre sus palabras y sus escritos. Levantó y organizó un batallón de artesanos, denominado de "Bravos," y cuando los restos del brillante cuerpo de ejército debelado en Padierna retirábanse en confusión ante las bayonetas del vencedor, el anciano de cerca de sesenta años, fuerte y valeroso y resuelto como en los días de su juventud, se apostaba a la cabeza de sus guardias nacionales en el convento de Churubusco, deteniendo el paso al enemigo hasta quemar el último cartucho y recibirle impávido con los brazos descansando sobre las armas. Si la gloria humana no es sueño, Gorostiza alcanzóla ese día, recibiendo sus palmas en el respeto y la admiración de sus adversarios.

Tal fué el último rasgo de su vida pública y en la privada comenzó desde entonces a gustar el cáliz de amargura que tarde o temprano llevamos todos a los labios[2] en el huerto del mundo. La muerte de una hija suya, las quiebras mercantiles

[1] Gorostiza was sent as Special Minister to Washington in 1836. Justin Smith thus characterizes him: "a witty, agreeable man of the world, Mexican by birth, Spanish by education, the author of some clever dramas, but not professionally a topographer, a lawyer or even a diplomat." ("The War with Mexico," vol. I, p. 64.) The delicate question as to the *causa de la justicia* is ably handled by the two historians above mentioned.

[2] An allusion to the Agony of Christ in the garden of Gethsemane.

que acabaron con su modesta fortuna, la ingratitud de los gobiernos: todas esas nieblas frías que traen consigo sobre la frente del hombre los vientos de la adversidad al doblarle como frágil caña hacia la tierra que ha de recibir sus despojos, quebrantaron su ánimo, debilitaron su físico, y recibiendo en un ataque cerebral el golpe de gracia, rindió el alma al Criador el 23 de octubre de 1851, en Tacubaya.

JOSÉ MARÍA ROA BÁRCENA

"Datos y apuntamientos para la biografía de D. Manuel E. de Gorostiza," en *Memorias de la Academia Mexicana*, México, 1876, t. I, págs. 93–101.

CRÍTICA DE *CONTIGO PAN Y CEBOLLA*

El señor de Gorostiza, poeta ya conocido en nuestro teatro moderno, se ha apoderado de una idea feliz y ha escogido un asunto de la mayor importancia. ¿Halo desempeñado[1] como de su talento nos debíamos prometer[2]? Oiga el lector el argumento, y podrá responder a tan atrevida pregunta.

Matilde, hija de un padre, que, según de la comedia resulta, no conoce sus inclinaciones ni su carácter, ama a don Eduardo de Contreras, joven de talento, rico, y que ocupa un puesto distinguido en la sociedad; pero ignora estas circunstancias sin embargo de que entra en su casa con frecuencia. Anímase don Eduardo a pedir la mano de Matilde a don Pedro, quien gustosísimo se la concede, pero en el momento de convenir en tan deseado enlace, sabe la heroína que don Eduardo no es pobre, nota que no hay en esta boda los obstáculos que en las de sus novelas ha leído,[3] desama de pronto a quien tanto amó y despide a don Eduardo. Éste, que conoce de donde le viene el golpe,[4] propone al padre, aturdido de tal mudanza, una ingeniosa ficción que ha de llevar a cabo sus deseos. Fíngese desheredado de un tío suyo, y desairado por don Pedro;

[1] Note the position of the pronoun object, since the verb is first in the clause.

[2] 'As we ought to expect from a man of his talent.'

[3] In another criticism of this play Larra writes: 'y con no ver en este amorío los terribles inconvenientes que en los de sus novelas está acostumbrada a encontrar . . .'

[4] Eduardo is aware of Matilde's fondness for romantic fiction and realizes that her head has been turned.

aparenta la novelesca desesperación de un amante despedido, y estos extraordinarios medios hacen renacer el acomodaticio cariño de Matilde, que por lo visto sólo ama en casos dados. El padre sigue haciendo del negado, y cuando vienen segunda vez entrambos a importunarle, se lleva la niña de un brazo y despide para siempre al amador. Con esto por fuerza ha de subir de punto la frenética pasión de Matilde: inténtase una escapatoria, la cual se verifica sin maldita la oposición del padre, que está él mismo en el complot que se le arma, y cooperando a ella un pobre criado a quien no le vale su honradez.[1] El padre no ha querido oírle por no verse comprometido a impedir el rapto, y le amenaza por una parte don Eduardo con tirarse un pistoletazo, y por otra Matilde con tragarse un veneno que posee, si no abre una reja, por donde se escapa nuestra deslumbrada, sin embargo de hallarse la puerta libre y desembarazada; y en atención, según dice ella misma, a ser de rigor[2] el salir en semejantes casos por la ventana.

En el cuarto acto, que parece un acto de otra comedia, Matilde se halla el día de tornaboda en una miserable boardilla, pero en compañía de su constante esposo; no han comido la víspera, no se han desayunado aquel día: medios, Dios los dé; dinero, por las nubes:[3] en una palabra, pobres de solemnidad y solemnes pobres; la infeliz Matilde tendrá que levantar la cama; . . . tendrá que barrer, que jabonar, que pasar hambres, que estar sola, porque su marido habrá de salir a buscar dinero. Matilde comienza ya a padecer los inconvenientes de su posición: humíllala el casero, humíllala una antigua compañera de colegio, marquesa, que vive en la misma casa, y que dice que

[1] 'Whose honesty is of no avail' (since his master refuses to listen to him and his mistress overrules him).

[2] 'And all because leaving by the window is the thing to do,' etc.

[3] 'May God give them means (for they have none); money, up in the clouds, perhaps (for there 's none in their pockets).'

una cosa es casarse, y otra enamorarse; en lo cual no parece su señoría un si es no es verde y alegre de cascos: humíllala, en fin, una vecinilla ordinaria entre cotorra y contrabandista:[1] llora Matilde y conoce su yerro. Vuelve entonces su esposo, y vienen impacientes papá y el criado honrado; descúbrese la ficción, y se van todos muy convencidos de que para quererse mucho es indispensable por lo menos haber comido algo; verdad indisputable de todos los tiempos y países, y que no bastarán a echar por tierra todas las pasiones reunidas que pueden agitar a un mísero mortal.

Ya puede inferir el lector qué de escenas cómicas ha tenido el autor a su disposición. El señor Gorostiza no las ha desperdiciado: rasgos hemos visto en su linda comedia que Moliere no repugnaría, escenas enteras que honrarían a Moratín. El carácter del criado y las situaciones todas en que se encuentra son excelentes y pertenecen a la buena comedia:[2] del padre pudiéramos decir lo que dice la marquesa de su marido; ni es feo, ni es bonito: es un hombre pasivo, es un instrumento no más del astuto don Eduardo. Éste es un bello carácter: la carta que escribe es del mayor efecto y pertenece a la alta comedia. El lenguaje es castizo y puro; el diálogo bien sostenido y chispeando gracias, . . .

. . . .

Después de haber tributado el debido homenaje de elogios que de nuestra pluma reclamaba imperiosamente la divertida comedia del señor Gorostiza ¿nos será permitido indicar algunos de los defectos de que rara obra humana consigue verse completamente purgada? ¿Se dirá que nos ensangrentamos, que somos parciales, si ponemos al lado del elogio el grito de nuestra conciencia literaria? Quisiéramos equivocarnos, pero el

[1] A reference to the neighbor's incessant chatter and her smuggled laces.

[2] 'Belong to first-rate comedy.'

carácter de la protagonista nos parece por lo menos llevado a un punto de exageración tal, que sería imposible hallar en el mundo un original siquiera que se le aproximase. Estas niñas románticas, cuya cabeza ha podido exaltar la lectura de novelas, no reparan en clases ni en dinero; éste podrá ser su yerro; enamóranse de un hombre sin preguntarle quién es; ésta es su imprudencia: si sale pobre, verdad es, nada les arredra, y en las aras del amor sacrifican su porvenir; mas si sale rico, como ya están enamoradas, por esta sola circunstancia no se desenamoran. Por la misma razón, si tratan de escaparse, y no tienen otro recurso, se arrojan por una ventana; mas si tienen la puerta franca, aquel paso ya no es ni medio verosímil. Esta exageración hace aparecer a Matilde loca las más veces; quiere ser el don Quijote de las novelas. Pero acordémonos de que Cervantes para huir de la inverosimilitud que de la exageración debía resultar, hizo loco realmente y enfermo a su héroe, y una enfermedad no es un carácter. Si la comedia pedía un carácter, era preciso no haber pasado los límites de la verosimilitud, pues pasándolos, Matilde no resulta enamorada sino maniática; por eso en varias ocasiones parece que ella misma se burla de sus desatinos: lo mismo hubiera sucedido con don Quijote si no nos hubiera dicho Cervantes desde el principio: « Miren ustedes que está loco. » Peca además el plan por donde los más del mismo poeta:[1] ya en otra ocasión hemos

[1] As Larra indicates, the element of intrigue, each time worked out in a different fashion, is plainly seen in practically all of Gorostiza's plays. In "Indulgencia para Todos" the hero, whose only fault is his perfection and his consequent intolerance of the failings of others, by the intriguing of his hosts is tempted and falls and is led to crave pardon for his own shortcomings and for those of his hosts who have sinned against the laws of hospitality. In "Don Dieguito" the hero is taught the needed lesson of his own insignificance, since his wealthy uncle by a clever ruse causes the young man to see that the adulation that he has accepted as his due is in reality given by self-interested schemers who hope to profit by his vanity and gullibility. In "Las Costumbres

dicho[1] que estos planes en que varios personajes fingen una intriga para escarmiento de otro, son incompletos y conspiran contra la convicción, que debe ser el resultado del arte.

En Moliere y en Moratín no se encuentra un solo plan de esta especie: el poeta cómico no debe hacer hipótesis; debe sorprender y retratar a la naturaleza tal cual es; esta comedia hubiera requerido una mujer realmente enamorada, y que realmente hubiera hecho una locura, como en *el Viejo y la Niña*[2] sucede; verdad es que entonces no hubiera podido ser dichoso el desenlace, y acaso habrá huido de esto el señor Gorostiza; éste era defecto del asunto, así como lo es también la aglomeración en horas de tantas cosas distintas, importantes, y regularmente más apartadas entre sí en el discurso de la vida.

Si Matilde no se ha de casar más de una vez con Eduardo, si esa vez que se ha casado no ha hecho realmente locura alguna, supuesto que Eduardo es rico, ¿de qué puede servirle el escarmiento y el ver lo que le hubiera sucedido si hubiera hecho lo que no ha hecho? — A ella no, nos contestarán, — a los demás que ven la comedia. — Tampoco, responderemos, — porque las que crean en novelas al pie de la letra, creerán al pie de la letra en la comedia, que es otra nueva novela para ellas; en la novela leen que aquél que se presentó incógnito se

de Antaño" the old gentleman constantly bewailing the departure of the good old days is caught asleep. By maneuvering, he is visited with such horrible dreams of the past that he is glad to awake to the conditions of a later generation,

[1] A reference to one of Larra's numerous other dramatic criticisms.

[2] In Moratín's play the **niña** has married the old man after a designing relative has assured her that her youthful lover has married someone else. This rash act is doubtless the **locura** to which Larra refers. As a virtuous wife she first dismisses the young man, and when in her weakness she recalls him she is forced to treat him with indifference and coldness, since she knows that her husband is overhearing their conversation. Goaded to desperation, the young woman finally enters a convent.

descubre ser luego hijo de algún señorón oculto, y en la comedia se descubre ser rico luego el pobre. Se enamorarán pues, sin cuidado, seguras de que hacia el fin de su boda se ha de descubrir la riqueza del marido, así como creían que debían salir por la ventana por decirlo las novelas.

A pesar de estas observaciones, que no podemos menos de hacer, nos complacemos en repetir que es mayor la suma de las bellezas que la de los defectos de la comedia. El señor de Gorostiza ha adquirido un nuevo laurel, y nosotros quisiéramos que la obligación de periodista se limitara a alabar: mucho nos daría que hacer aun en este caso esta composición dramática.

En cuanto a la representación, podemos asegurar que no nos acordamos de haber visto en Madrid nada mejor desempeñado en este género.

MARIANO JOSÉ DE LARRA

(" Contigo Pan y Cebolla," *Obras Completas de Fígaro*, t. I, en *Colección de los Mejores Autores Españoles* t. XLVII, París, 1883.)

CONTIGO PAN Y CEBOLLA

COMEDIA ORIGINAL EN CUATRO ACTOS

POR

MANUEL EDUARDO DE GOROSTIZA

PERSONAJES

DON PEDRO DE LARA

DOÑA MATILDE, su hija

DON EDUARDO DE CONTRERAS

BRUNO, criado de DON PEDRO

LA MARQUESA

EL CASERO

LA VECINA

La escena pasa en Madrid; los tres primeros actos en una sala bien amueblada, aunque algo a la antigua, de la casa que habita D. Pedro, y el último acto en un cuarto muy miserable y en donde habrá sólo una mala cama, dos o tres sillas de paja vieja, un brasero de hierro etc.

ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

DOÑA MATILDE Y BRUNO

DOÑA MATILDE. ¡Bruno!

BRUNO. Jesús, señorita, ¿ya se levantó usted?

DOÑA MATILDE. Sí, no he podido cerrar los ojos en toda la noche.

BRUNO. Ya se habrá usted estado leyendo hasta las tres o las cuatro, según costumbre . . .

DOÑA MATILDE. No es eso . . .

BRUNO. Se le habrá arrebatado el calor a la cabeza . . .

DOÑA MATILDE. Repito que . . .

BRUNO. Y con los cascos calientes ya no se duerme por más vueltas que uno dé en la cama.

DOÑA MATILDE. Pero hombre, que estás ahí charlando sin saber . . .

BRUNO. ¿Conque no sé lo que me digo? Y en topando cualquiera de ustedes con un libraco de historia o sucedido, de ésos que tienen el forro colorado, ya no ha de saber dejarlo de la mano hasta apurar si D. Fulano, el de los ojos dormidos y pelo crespo, es hijo o no de su padre, y si se casa o no se casa con la joven boquirrubia que se muere por sus pedazos, y que es cuando menos sobrina del Papamoscas de Burgos: todo mentiras.

DOÑA MATILDE. ¿Acabaste?

BRUNO. No señora, porque es muy malo, muy malo leer en la cama . . .

DOÑA MATILDE. ¡Aprieta! ¿Y no ha venido nadie?

BRUNO. Nadie . . . ah, sí, vino el aguador con su esportilla y su . . .

DOÑA MATILDE. ¿Qué tengo yo que ver con el aguador ni con su esportilla?

BRUNO. ¿Esperaba usted acaso otra visita a las siete de la mañana?

DOÑA MATILDE. No. . . . Sí. . . . ¡Válgame Dios, qué desgraciada soy! (Sentándose)

BRUNO. ¡Desgraciada! ¿Qué dice usted?

DOÑA MATILDE. ¡Oh, muy desgraciada, muy desgraciada!

BRUNO. Pues señor, ¿qué ha sucedido? acaso su papá de usted . . .

DOÑA MATILDE. No, papá duerme todavía y estará sin duda bien lejos de soñar o de pensar que el terrible momento se aproxima en que va a decidirse para siempre el porvenir de su hija única y querida . . . ¡para siempre! Ay, Bruno, si tú pudieras comprender toda la fuerza y la extensión de esta palabra *¡para siempre!*

BRUNO. Sin contar que el día menos pensado nos va a dar usted un susto con la luz y la cortina.

DOÑA MATILDE. Mira, Bruno, que estás muy pesado.

BRUNO. Siempre las verdades pesan, señorita, amargan y se indigestan.

DOÑA MATILDE. Qué disparate, sino que anoche cabalmente ni siquiera hojeé un libro. Buena estaba yo para lecturas.

BRUNO. ¿Estuvo usted mala, eh? Y cómo no quiere estar usted mala con ese maldito te que ha dado usted en tomar ahora en lugar del guisado y de la ensalada, que todo cristiano toma a semejantes horas. Yo no digo por eso que el te no sea saludable . . . pero al cabo no pasa de ser agua caliente; sólo podía habernos venido de Inglaterra, que como allí son herejes, ni tendrán vino, ni bueyes cebones, ni . . . ¿Qué está usted curioseando por esa ventana?

DOÑA MATILDE. Nada; miraba si . . . ¿qué hora será?

BRUNO. Las siete dieron hace rato en San Juan de Dios. ¡Vaya, y qué tonto me hace usted! Conque ¿no comprendo lo que quiere decir *para siempre*? Para siempre es lo mismo que decir a uno «hasta que te mueras».

DOÑA MATILDE. Decía sólo que si tú pudieras discernir bien y avalorar las sensaciones de diferente naturaleza que semejante palabra excita, fomenta, inflama . . .

BRUNO. No, en efecto, todo eso para mí es griego.

DOÑA MATILDE. Y pone en combustión, entonces es cuando estarías en estado de . . . ¿Pero quién anda en la antesala?

BRUNO. Será quizá el gato que habrá olfateado ya su pitanza.

DOÑA MATILDE. Él es, él es.

BRUNO. ¿Quién había de ser? Minino, minino.

ESCENA II

DON EDUARDO, DOÑA MATILDE Y BRUNO

DOÑA MATILDE. ¡Eduardo!

DON EDUARDO. ¡Matilde!

BRUNO. ¡Calle, pues no era el gato! . . .

DOÑA MATILDE. Creí que no acababa usted de llegar nunca.

DON EDUARDO. Amanece todavía tan tarde . . . y a no haber venido sin afeitarme . . .

DOÑA MATILDE. ¡Oh! eso no; hubiera sido imperdonable en un día tan solemne, como lo es éste, el que usted se hubiera presentado con barbas.

DON EDUARDO. Y sobre todo, hubiera sido poco limpio.

DOÑA MATILDE. Si usted hubiera tenido que viajar en posta tres o cuatro días con sus noches . . . como a otros les ha sucedido . . . para poder llegar a tiempo de arrancar a sus queridas del altar en que un padre injusto las iba a inmolar . . . ya era otra cosa . . . y aun cierto desorden en la *toilette*,

hubiera sido entonces de rigor; pero como usted viene sólo de su casa . . .

DON EDUARDO. Que está a dos pasos de aquí, en la calle de Cantarranas.

DOÑA MATILDE. Por lo mismo ha hecho usted bien en afeitarse y en . . . mas a lo menos trataremos de recuperar el tiempo perdido. ¿Bruno?

BRUNO. ¿Señorita?

DOÑA MATILDE. Anda, y dile a papá que el Sr. D. Eduardo de Contreras desea hablarle de una materia muy importante.

BRUNO. No creo que el amo se haya despertado todavía.

DOÑA MATILDE. ¿Qué sabes tú?

BRUNO. Porque nunca se despierta antes de las nueve, y porque . . .

DON EDUARDO. Quizá valga más entonces que yo vuelva un poco más tarde.

DOÑA MATILDE. No, no; ¿a qué prolongar nuestra agonía? Anda, Brunito, anda, si es que mi felicidad te interesa.

BRUNO. Bueno, iré; pero lo mismo me ha dicho usted en otras ocasiones, y luego la tal felicidad se vuelve agua de borrajas.

DOÑA MATILDE. ¡Bruno!

BRUNO. Iré, iré, no hay que atufarse por eso.

ESCENA III

DOÑA MATILDE y DON EDUARDO

DOÑA MATILDE. ¡Estos criados antiguos, que nos han visto nacer, se toman siempre unas libertades! . . .

DON EDUARDO. En justo pago de las cometas que nos han hecho, o de las muñecas que nos han arrullado. Y éste me parece además muy buen sujeto.

DOÑA MATILDE. ¡Oh, muy bueno! . . . ¡Si viera usted la ley que nos tiene . . . y lo que le queremos todos! ¡Pobre

Bruno! Cuando estuvo el invierno pasado tan malo, ni un instante me separé yo de la cabecera de su cama.

DON EDUARDO. Con qué gusto oigo a usted eso, ¡Matilde mía!

DOÑA MATILDE. Nada tiene de particular; sin embargo, una cosa es que sus vejeces me desesperen tal cual vez, y otra cosa es que . . . ¡Ay Dios, y qué temblor me ha dado!

DON EDUARDO. ¿Está usted sin almorzar?

DOÑA MATILDE. Por supuesto.

DON EDUARDO. Entonces es algún frío que ha cogido el estómago, y . . .

DOÑA MATILDE. Entonces también temblaría usted, porque es bien seguro que tampoco habrá usted tomado nada.

DON EDUARDO. Sí, por cierto; he tomado, según mi costumbre, una jícara de chocolate, con sus correspondientes bollos y pan de Mallorca.

DOÑA MATILDE. ¡Chocolate y pan de Mallorca en un día como éste!

DON EDUARDO. ¿Es requisito acaso el pedir la novia en ayunas? (Sonriéndose)

DOÑA MATILDE. No; ciertamente que no . . . con todo hay ocasiones en que uno debe estar tan absorbido, que necesariamente olvida cosas tan vulgares como el almorzar y el comer. A lo menos yo hablo por mí, y puedo asegurar a usted que ni siquiera ha pasado esta mañana por mi cabeza el que había cacao en Caracas. ¡Ay, Eduardo, está usted demasiado tranquilo!

DON EDUARDO. No veo el por qué había yo de estar fuera de mí cuando me lisonjeo con la esperanza de que su padre de usted, que es íntimo amigo de mi tío, me concederá esa linda mano, en cuya posesión se cifra toda mi felicidad.

DOÑA MATILDE. ¿Y si se la niega a usted?

DON EDUARDO. Si usted hubiera permitido alguna vez que la informara de mi posición, de mi familia, como en varias ocasiones lo he intentado en balde, comprendería usted ahora si

tengo o no motivo para no temer el éxito de mi negociación; pero nunca me ha dejado usted hablar en esta materia, no sé por qué, y así . . .

DOÑA MATILDE. Porque ni entonces quise, ni ahora quiero oír hablar de intereses ni parentescos. Eso queda bueno cuando se trata de esos monstruosos enlaces que se ven por ahí, en donde todo se ajusta como libra de peras, y en donde se quiere averiguar antes si habrá luego que comer, o si habrá con que educar los hijos que vendrán, o que quizá no vendrán. ¿ Y yo había de pensar en eso ? No, Eduardo, no; yo le quiero a usted, más que a mi vida, pero sólo por usted, créame usted, por usted solo.

DON EDUARDO. ¡ Matilde mía !

ESCENA IV

BRUNO y DICHOS

BRUNO. ¡ Vaya que estaba su papá de usted como un tronco de dormido !

DOÑA MATILDE. ¿ Y qué ha respondido ?

BRUNO. Ni oste ni moste: oyó mi relación, se sonrió y echó mano a los calzoncillos.

DON EDUARDO. ¿ Se sonrió ?

BRUNO. ¡ Pues ! como quien dice «ya sé lo que es».

DOÑA MATILDE. Dios sabe además lo que tú le dirías.

BRUNO. Ésta es otra que bien baila: le dije sólo que usted me había mandado le anunciase que el Sr. D. Eduardo . . .

DOÑA MATILDE. ¿ Ves como al fin habías de hacer alguna de las tuyas ?

BRUNO. ¿ Conque usted no me mandó ?

DOÑA MATILDE. Sí; pero no había necesidad de decir que era yo la que te enviaba, ni de añadir, como sin duda habrás añadido, que había hablado antes o me quedaba hablando con este caballero.

BRUNO. Ya se ve, que le dije también entrambas cosas ; ¿ y qué mal hubo en ello ?

DOÑA MATILDE. Que ya papá no se sorprenderá, y que la escena pierde por lo mismo una gran parte de su efecto.

DON EDUARDO. En cuanto a mí, le protesto a usted, Matilde, que me alegro mucho de que Bruno haya en cierto modo preparado a su papá de usted para lo que voy a decirle ; porque ahora tendré menos cortedad, y podré desde luego entrar en materia.

DOÑA MATILDE. Bueno . . . Si a usted le parece así, mejor . . .

BRUNO. Ya siento al señor en la escalera.

DOÑA MATILDE. ¡ Ay Dios . . . qué susto ! . . . ¡ No sé lo que por mí pasa ! . . . ¿ Me he puesto muy pálida ? Me voy, me voy a mi cuarto . . . a suspirar . . . a llorar . . . a ponerme un vestido blanco . . . Ven tú también Bruno . . . y el pelo a la Malibrán. . . . ¡ Oh, y qué crisis ! . . . Allí esperaré a que mi padre me llame . . . ¡ La crisis de mi vida ! . . . porque siempre me llama en tales casos . . . ánimo Eduardo . . . valor . . . resignación . . . si habrá planchado anoche la Juana mi collereta a la María Estuardo . . . sobre todo confianza en mi eterno cariño. (**Vase, llevándose tras sí a Bruno**)

BRUNO. Señorita, que me desgarra usted la solapa.

ESCENA V

DON EDUARDO Y LUEGO DON PEDRO

DON EDUARDO. ¡ Muchacha encantadora ! Es lástima por cierto que haya leído tanta novela, porque su corazón . . .

DON PEDRO. Buenos días, Sr. D. Eduardo, muy buenos días ¡ y qué temprano tenemos el gusto de ver a usted en esta su casa !

DON EDUARDO. En efecto, Sr. D. Pedro, la hora es bastante inoportuna, y bien sabe Dios que no sé cómo disculparme con usted.

DON PEDRO. ¿ De qué, amigo mío ?

DON EDUARDO. Por una visita realmente demasiado matutina e inesperada.

DON PEDRO. ¿ Y quién le dice a usted que yo no esperaba esta misma visita ?

DON EDUARDO. ¿ Que me esperaba, dice usted ?

DON PEDRO. Hoy precisamente, no ; pero sí en una de estas mañanas, porque ya había yo notado ciertos síntomas . . . ya se ve, a ustedes los enamorados se les figura que un padre cuando juega en un rincón al tresillo, o que una madre cuando está más enfrascada en la letanía de las imperfecciones de su cocinera, no piensa en otra cosa sino en el codillo que le dieron, o en las almondiguillas que se quemaron, y de consiguiente que no notan las ojeadas de ustedes, ni oyen los suspiros, ni se enteran de las peloteras . . . pues, no señor, están ustedes muy equivocados ; ni el padre ni la madre pierden ripio de cuanto va pasando . . .

DON EDUARDO. Nada más natural, ciertamente.

DON PEDRO. Y llevan también libro de entradas y salidas como si hubieran sido toda su vida horteras.

DON EDUARDO. Así, Sr. D. Pedro, usted habrá ya observado . . .

DON PEDRO. Sí, señor, ya sé que usted está muy prendado de mi Matilde.

DON EDUARDO. Entonces advinará usted también que el objeto de mi visita es . . .

DON PEDRO. El de pedirme su mano. ¿ No es ése ?

DON EDUARDO. Ése mismo ; y si fuera yo tan dichoso que reuniera a los ojos de usted aquellas circunstancias . . .

DON PEDRO. Muchas reune usted, por vida mía, Sr. D. Eduardo : nacimiento ilustre, mayorazgo crecido, educación, talento, moralidad . . .

DON EDUARDO. Usted me confunde, Sr. D. Pedro.

Don Pedro. Y el ser sobre todo sobrino y heredero de mi mejor amigo . . . de ahí que yerno más a mi gusto sería muy difícil que se me presentase.

Don Eduardo. ¿ Entonces puedo esperar ?

Don Pedro. Pero mi hija es la que se casa, yo no; ella es pues, la que ha de juzgar si usted . . .

Don Eduardo. ¡ Oh, Sr. D. Pedro, y qué feliz soy ! La amable, la hermosa Matilde, me corresponde, no lo dude usted, y está en el secreto, y . . .

Don Pedro. Tanto mejor, amigo mío, y ahora vamos a ver, porque, con el permiso de usted, la haré llamar; en presencia de usted consultaremos su gusto y su voluntad.

Don Eduardo. No deseo otra cosa, y cuanto más pronto . . .

Don Pedro. Ahora mismo . . . ¿ Bruno ? Que ella venga y se explique, y si dice que sí, entonces . . . ¿ Bruno ?

Bruno. Mande usted. (Desde adentro)

Don Pedro. Porque si dice que no . . . ya ve usted . . . un buen padre no debe nunca violentar la inclinación de sus hijos.

Don Eduardo. Repito a usted que ella misma . . .

ESCENA VI

BRUNO y DICHOS

Bruno. ¿ Llama usted ?

Don Pedro. Sí, ¿ dónde está la niña ?

Bruno. En su cuarto . . . representando, a lo que parece, algún paso de comedia.

Don Pedro. ¿ Qué entiendes tú de eso ? . . . dila que venga.

Bruno. O de tragedia, ¿ qué me sé yo ? . . . ello es que se la oye hablar alto . . . que está sola . . . y que a no haber perdido la chabeta . . . (Yéndose)

ESCENA VII

DON PEDRO y DON EDUARDO

DON PEDRO. Pues, y como le iba a usted diciendo, Sr. D. Eduardo, yo soy demasiado buen padre para pretender . . . luego, ya voy a viejo, estoy viudo, no tengo más que esta hija . . . a la que quiero como a las niñas de mis ojos . . . no soy además amigo de lloros ni tristezas dentro de casa, y en suma . . .

DON EDUARDO. Si tiene usted en todo mil razones.

DON PEDRO. Y en suma, ella hará lo que quiera, como lo hace siempre; aunque eso no quita el que la chica sea muy dócil, y muy bien criada, y muy temerosa de Dios . . .

DON EDUARDO. ¡Y es tan bonita!

DON PEDRO. Y el que es muy buena hija, y será muy buena mujer propia.

DON EDUARDO. Oh, excelente, excelente.

DON PEDRO. Y si llega a ser madre . . .

DON EDUARDO. Por supuesto, ¿no quiere usted que llegue?

DON PEDRO. Tendrá hijos a su vez, y será también muy buena madre, no lo dude usted, Sr. D. Eduardo . . .

DON EDUARDO. ¡Qué he de dudar yo eso Sr. D. Pedro! ¡Poco enamorado estoy a fe mía para dudar ahora de nada!

DON PEDRO. Es que no crea usted que es el primero a quien yo le digo todo esto, no señor, y otro tanto, sin quitar ni poner, le dije a mi sobrino Tiburcio hará ahora unos cuatro meses, cuando se quiso casar con su prima.

DON EDUARDO. Que fué sin duda la que se opuso al enlace, ¿eh?

DON PEDRO. ¡Quién había de ser! Y por más señas, que aunque no estuvo el tal enlace tan adelantado como el que seis meses antes tuvimos entre manos, lo estuvo sin embargo lo bastante para dar después mucho que hablar a la gente ociosa.

DON EDUARDO. ¿Y dice usted que hubo otro seis meses antes que lo estuvo más?

DON PEDRO. Cien veces más, con el vizconde del Relámpago, un caballero andaluz, maestrante de la de Ronda . . . con no sé cuántos millares de pinares, pegujares y lagares . . . hombre muy bien nacido, y que yo . . .

ESCENA VIII

DOÑA MATILDE Y DICHOS

DON PEDRO. Ven, hija mía, y nos dirás si . . .

DOÑA MATILDE. ¡Ah! Padre mío, y qué criminal debo de aparecer a los ojos de usted; ya sé que debía consultarle antes de comprometerme; ya sé que debía después . . .

DON PEDRO. Cierto, muy cierto, mas ahora . . .

DOÑA MATILDE. Haber seguido humilde los consejos de su experiencia, de su cariño; ¡pero ay! que no pude, porque arrastrada por una pasión irresistible . . .

DON PEDRO. Si no es eso . . .

DOÑA MATILDE. Que como una erupción volcánica . . .

DON EDUARDO. Pero Matilde, si su papá de usted . . .

DOÑA MATILDE. Calle usted; no me distraiga . . . se apoderó de mi pobre corazón, que estaba indefenso . . . que no había hasta entonces amado . . .

DON PEDRO. Si me dejarás meter baza . . .

DOÑA MATILDE. Con todo, padre mío, no crea usted que trato de rebelarme contra su autoridad, y si el hombre de mi elección no mereciese, como me temo, el sufragio de usted . . .

DON EDUARDO. Dígole a usted que . . .

DOÑA MATILDE. Entonces . . . no seré nunca de otro . . . eso no . . . pero gemiré en silencio sin ser suya, o iré a sepultarme en las lobregueces del claustro.

DON PEDRO. ¡Tú quedarte soltera! ¡Jesús qué desatino! Primero te casaría con un bajá de tres colas, cuanto más que el Sr. D. Eduardo es muy buen partido por todos títulos . . .

DOÑA MATILDE. ¿Qué dice usted?

DON PEDRO. De familia muy noble . . .

DOÑA MATILDE. Eso para mí es tan indiferente como el que fuera inclusero.

DON EDUARDO (aparte). Para mí no.

DON PEDRO. Y que será muy rico cuando herede a su tío . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Será rico! ¡Qué lástima!

DON PEDRO. De quien supongo que heredará también el título que aquél tiene de alguacil mayor de . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Alguacil mayor! ¡elegante título por vida mía!

DON EDUARDO. ¡Sí señor, si es de mayorazgo!

DOÑA MATILDE (aparte). ¡También mayorazgo!

DON PEDRO. Así, hija mía, puedes tranquilizarte, porque elección más juiciosa, más a gusto mío, más a gusto de todos . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Lo que engañan las apariencias!

DON PEDRO. Vamos, era imposible hacerla mejor . . . y ya verás lo que se alegra tu tía Sinforosa, y las primas Velasco, y tu padrino el señor Deán, y . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Y todo el género humano; y sólo porque es rico! ¡Gente sórdida!

DON EDUARDO. ¡Ah! ¡Sr. D. Pedro, tanta bondad! Cómo podré yo pagar nunca . . .

DON PEDRO. Haciéndola feliz, Sr. D. Eduardo.

DON EDUARDO. ¡Lo será! ¿Cómo quiere usted que no lo sea? Adorada por su marido, mimada por sus parientes, respetada por sus amigos, pudiendo disfrutar de todo, sobrándole todo . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Y eso se llama ser feliz!

DON EDUARDO. ¿Pero qué tiene usted, Matilde mía? ¿Por qué se ha quedado usted tan callada?

DON PEDRO. La misma alegría que la habrá sobrecogido. . . . ¿No es eso, hija?

Doña Matilde. Pues . . . en efecto . . . y también ciertas reflexiones . . . ya ve usted, la cosa es muy seria . . . se trata de un lazo indisoluble, de la dicha o de la desgracia de toda la vida . . .

Don Pedro. Como ya obtuviste mi consentimiento, que era lo que te tenía con cuidado . . .

Don Eduardo. Y queriéndonos tanto como nos queremos . . .

Doña Matilde. No digo que no . . . y yo agradezco a usted infinito el que me quiera . . . ciertamente es una preferencia que me debe lisonjear mucho, y que . . . sin embargo, esto de casarse no es jugar a la gallina ciega, y no es extraño que yo me arredre y titubee, y . . .

Don Eduardo. Bien sabe Dios, Matilde, que no entiendo . . .

Don Pedro. Vaya, vaya, esos escrúpulos se quitan con señalar un día de esta semana para que se tomen los dichos.

Doña Matilde. Perdone usted, padre mío; yo no puedo en la agitación en que estoy ni decidir ni consentir en nada . . . quédese la cosa así . . . yo lo pensaré . . . yo me consultaré a mí misma . . . no digo por esto que este caballero deba perder toda esperanza . . . no tal . . . aunque por otra parte . . . en fin, dentro de tres o cuatro días saldremos de una vez de este estado de incertidumbre . . . entre tanto permítanme ustedes que me retire . . . y . . . beso a usted la mano . . . (Aparte) ¡ Mujer de un alguacil mayor ! ¡ No faltaba más !

ESCENA IX

DON PEDRO y DON EDUARDO

Don Eduardo. ¡ No sé lo que pasa por mí !

Don Pedro. A la verdad que yo no me esperaba tampoco . . . la niña, como le dije a usted, es muy dócil, eso es otra cosa, y muy bien criada, pero . . .

DON EDUARDO. Pero señor, por la Virgen Santísima, si ella apenas hace un cuarto de hora . . .

DON PEDRO. Se lo parecería a usted quizá, Sr. D. Eduardo, porque como ella es tan afable . . . quién sabe también si usted interpretaría . . .

DON EDUARDO. Eso es lo mismo que decirme que soy un fatuo, presuntuoso, que . . .

DON PEDRO. No señor, cómo había yo de decirle a usted eso en sus barbas, sino que a veces los amantes . . . vea usted, ni mi sobrino Tiburcio, ni el marqués del Relámpago eran fatuos ni presuntuosos, y también se imaginaron que Matilde . . .

DON EDUARDO. Ya, pero ellos no oirían, como yo oí de sus propios labios . . . vaya . . . lo mismo me he quedado que si me hubiera caído un rayo.

DON PEDRO. Así se quedó cabalmente el marqués del Relámpago cuando . . .

DON EDUARDO. Y le juro a usted que si no la quisiera tan sinceramente . . .

DON PEDRO. Además, no está todo perdido . . . ella no ha dicho todavía que no, Sr. D. Eduardo.

DON EDUARDO. Pero tampoco ha dicho que sí, Sr. D. Pedro.

DON PEDRO. Es verdad, no lo ha dicho; mas quizá lo diga . . . tenga usted paciencia . . . tres o cuatro días se pasan en un abrir y cerrar de ojos . . . y . . . conque, Sr. D. Eduardo, a la disposición de usted . . . bueno será que yo vaya a ver lo que hace la chica; y no dude usted que si puedo influir . . .

DON EDUARDO. Quede usted con Dios, Sr. D. Pedro, y mil gracias de todos modos.

DON PEDRO. No hay de qué, amigo mío, no hay de qué . . . **(Vase)**

Don Eduardo. Ya sé yo que no hay mucho de qué. . . . ¡ Caramba y qué chasco ! Lo peor es que conozco que estoy enamorado de veras. ¡ Ah, Matilde ! . . . y quién pudiera presumir . . . en fin ¡ paciencia ! . . . y esperaré a estar más de sangre fría para determinar lo que me queda que hacer. . . . ¡ Ah, Matilde, Matilde !

ACTO SEGUNDO

ESCENA PRIMERA

DON PEDRO Y BRUNO

BRUNO. Aquí tiene usted una carta del Sr. D. Eduardo.

DON PEDRO. Bueno. Déjala aquí.

BRUNO. ¡Qué! ¿No la lee usted?

DON PEDRO. ¿Para qué? Si ya sé, poco más o menos, lo que dirá . . . que las . . . lamentaciones . . . como si uno pudiera remediar el que Matilde no le haya querido al cabo.

BRUNO. Y vea usted, cualquiera hubiera dicho al principio que . . .

DON PEDRO. También me lo creí yo . . . y sólo cuando ella me hizo escribirle ayer aquella carta que tú le llevaste, fué cuando acabé de desengañarme.

BRUNO. Valiente trabucazo fué la tal carta.

DON PEDRO. ¿Qué había de hacer? . . . Decirle la verdad . . . que mi hija no se quería ya casar con él, y que yo lo sentía mucho . . . porque en efecto me pesa de ello por mil y quinientas razones . . . ya ves tú . . . ¿qué dirá su tío? . . . y luego . . . no se encuentra así como quiera un partido tan ventajoso.

BRUNO. Pero señor, ¡qué *pero* le puede poner la señorita a D. Eduardo! Él es lindo mozo . . . muy afable . . .

DON PEDRO. Y muy callado.

BRUNO. Y siempre que entraba o salía me apretaba la mano.

DON PEDRO. Y nunca me hablaba de dote.

BRUNO. Como que es un caballero.

DON PEDRO. ¡Oh! Todo un caballero.

BRUNO. ¡Si las muchachas hoy día no saben lo que quieren!

DON PEDRO. Ni quieren tampoco.

BRUNO. No, lo que es querer . . . con perdón de usted . . . lo mismo que las de antaño . . . sino que se las figura allá yo no sé qué cosas del otro jueves, y . . . y con nada se satisfacen.

DON PEDRO. Quise indicar que no tienen al parecer tanta gana de casarse como tenían las de nuestros tiempos.

BRUNO. Yo diré a usted, las nuestras pasaban sus días y sus noches haciendo calceta . . . lo que no pide atención . . . y podían pensar entre tanto en el novio y en la casa . . . y . . . pero las de ahora, como todas leen la Gaceta y saben donde está Pekín, ¿qué sucede? que se les va el tiempo en averiguar lo que no les importa . . . y ni cuidan de casarse, ni saben cómo se espuma el puchero.

DON PEDRO. Tienes mucha razón, Bruno, mucha . . . aquéllas eran otras mujeres.

BRUNO. Y éstas no son aquéllas, Sr. D. Pedro.

DON PEDRO. También es verdad . . . en fin . . . ¿cómo ha de ser? La cosa ya no tiene remedio . . . así . . .

BRUNO. Así, yo me vuelvo a mi antesala . . . a darle sus garbanzos a la cotorrita . . . que si me gusta por algo es porque de todas las del barrio es la única que no picotea el gabacho.

ESCENA II

DON PEDRO (se sienta junto a la mesa, tomando la carta). ¡Pobre D. Eduardo! . . . ¿Quizá pida respuesta? ¡Qué disparate! Lo que pedirá será lo que yo no le puedo otorgar . . . que hable a Matilde . . . que me empeñe . . . que la obligue . . . cosas imposibles . . . ¿dónde habré puesto las antiparras? cosas que no pueden hacerse sin ruidos . . . ya las encontré . . . veamos sin embargo. (Lee) «Sr. D. Pedro de Lara, &c. &c.

Nada de lo que usted me escribe me ha sorprendido, y yo ya estaba preparado para semejante fallo . . .» Más vale así, porque unas calabazas ex abrupto son difíciles de digerir . . . «lo que sí me ha llenado de satisfacción y de gratitud hacia usted son las finas expresiones con que se sirve manifestarme lo que siente este desenlace . . .» Como que le decía que hubiera dado un ojo de la cara por poder anunciarle un resultado favorable . . . no podía estar más expresivo . . . «y siendo aquéllas, en mi concepto, sinceras, me animan por lo mismo a solicitar de usted un favor . . .» Ya pareció el peine . . . «un favor de que va a depender la felicidad de toda mi vida . . .» ¡Si conoceré yo a mi gente! «la felicidad, quizá de su propia hija de usted, y es que cuando me presente otra vez en su casa me reciba usted lo peor . . .» ¿Qué ha puesto aquí este hombre? . . . «lo peor que le sea posible» ¡Peor dice, y bien claro! «lo peor que le sea posible, esto es, que me trate desde hoy con el mayor despego, que murmure de mí en mi ausencia, que se burle sin rebozo de mi familia y circunstancias, que me calumnie, si fuese necesario, y finalmente . . .» Vaya, está visto, hay que atarlo . . . «y finalmente si Matilde algún día cediere a mis votos, y consintiere en recompensar con el don de su mano tanta constancia y cariño, que usted nos niegue entonces y después su licencia, por más que ella lo solicite, y por más que usted mismo lo apetezca, hasta tanto que yo se la pida a usted en papel sellado.» ¡Repito que se le fué la chabeta! . . . «Si usted accede, pues, a mi súplica, y me promete, bajo su palabra de honor, hacer bien su papel, y no confiar el secreto a nadie, en este caso nada me quedará que desear, y estoy seguro que muy pronto se podrá firmar su obediente hijo el que ahora sólo se dice de usted atento y seguro servidor: Eduardo de Contreras.» Si comprendo una jota de toda esta geringonza . . . «Posdata.» ¿Todavía le quedaron más disparates en el buche? . . . «Ya le explicaré

a usted mi proyecto cuando pueda hacerlo a solas y sin dar que sospechar; entre tanto me urge el saber si usted me concede lo que tanto anhelo, y para ello iré dentro de una hora a su casa, y le haré entrar recado por Bruno de que deseo hablarle; usted entonces hágame decir secamente por el mismo que no me quiere recibir, y yo entonces interpretaré esta repulsa a mi favor. Por Dios Sr. D. Pedro, que no logre yo el ver a usted . . .» ¡Ah, conque es un proyecto! . . . que luego me explicará . . . y a fe que buena falta me hace . . . y yo entre tanto sólo tengo que hacer . . . poco . . . muy poco es lo que tengo que hacer; no recibirle, encerrarme en mi cuarto para mayor seguridad . . . la cosa no es difícil . . . pero, y si tropiezo con él antes de que pueda ponerme al corriente . . . entonces . . . no le miraré a la cara, ahuecaré la voz . . . y le volveré pronto las espaldas . . . tampoco esto es muy difícil . . . con todo no sé yo si podré . . . y por otra parte me parece tan extravagante . . .

ESCENA III

BRUNO y DON PEDRO

BRUNO. El Sr. D. Eduardo desea con mucho ahinco hablar con usted.

DON PEDRO (aparte). ¡Jesús! Tan pronto . . .

BRUNO. Dice que es materia muy grave . . .

DON PEDRO (aparte). ¡Qué compromiso!

BRUNO. Y que despachará en un santiamén.

DON PEDRO (aparte). ¿Pero cómo puedo yo negarle un favor tan barato?

BRUNO. Yo le he asegurado que usted tendría mucho gusto en recibirle.

DON PEDRO. Has hecho muy mal.

BRUNO. ¡Como usted le estima tanto!

DON PEDRO. ¿Quién te ha dicho eso?

BRUNO. Usted mismo no hace un credo; por más señas que . . .

DON PEDRO. Qué señas ni qué berenjenas . . . siempre has de meterte en camisa de once varas.

BRUNO. Ya las quisiera yo de tres y media.

DON PEDRO (aparte). ¿Pero yo, qué arriesgo en darle gusto?

BRUNO. ¿Conque, por fin, qué le digo?

DON PEDRO. Dile que . . . que no le quiero recibir . . . anda.

BRUNO. Bueno . . . le diré que había usted salido por la puerta falsa, y que . . .

DON PEDRO. No, no; que estoy en casa, y que no le quiero recibir.

BRUNO. Ya estoy, que siente usted mucho no poderle recibir, porque . . .

DON PEDRO. ¡Habrá mentecato igual con sus malditos cumplidos! . . . No que no puedo, sino que no quiero recibirle, que no quiero; sin preámbulos ni sentimientos, ni . . . ¿lo entiendes ahora?

BRUNO. Pero eso no se le dice a nadie en sus bigotes.

DON PEDRO. Pues tú se lo vas a decir en los suyos . . . ¡y cuidado que no se lo digas! . . . que no quiero recibirle, ni más ni menos. . . . (Aparte) No dudará ahora de mi amistad. (Vase)

ESCENA IV

BRUNO, Y LUEGO DON EDUARDO

BRUNO. ¡Qué mosca le habrá picado! Jamás le ví tan fosco . . . la carta traería sin duda alguna pimienta y . . . pero esto no quita que yo trate de dorar la píldora . . . no sea también que se enfade y que yo vaya a pagar lo que no debo.

DON EDUARDO. ¡Lo que tarda este Bruno! (A la puerta) Ya me falta paciencia . . . aquí está solo. . . . ¡Dios mío, si no se lo habrá dicho todavía!

BRUNO. Nadie puede responder de un primer pronto, y . . .

DON EDUARDO. Bruno, le dijo ya usted a su amo . . . (Entrando)

BRUNO. Perdone usted, señor don Eduardo, si no he vuelto tan luego como . . . me entretuve aquí en . . .

DON EDUARDO. No importa, no importa; y ¿ qué ha contestado su amo de usted?

BRUNO. Ya ve usted . . . el amo puede salir por la puerta trasera sin que nosotros lo sintamos . . .

DON EDUARDO. ¡ Había salido! . . . Y bien; esperaré a que vuelva; ¡ cómo ha de ser! . . . (Se sienta)

BRUNO. No digo que haya salido, sino que . . .

DON EDUARDO. ¿ No me quiere recibir? Acabe usted. (Se levanta)

BRUNO. A veces, con la mejor voluntad del mundo, hay momentos tan ocupados en que no se puede . . .

DON EDUARDO. En que no se quiere recibir, ¿ querrá usted decir?

BRUNO. En que no se puede . . .

DON EDUARDO. En que no se quiere . . . ¿ a qué andar con rodeos?

BRUNO (aparte). ¡ También es empeño el de los dos!

DON EDUARDO. Vaya . . . ¿ no es cierto que D. Pedro no quiere recibirme?

BRUNO (aparte). Estoy por cantar de plano.

DON EDUARDO. Ea, no tenga usted empacho . . . ¿ no es cierto? . . .

BRUNO. Cierto . . . ya que usted exige absolutamente . . .

DON EDUARDO. ¡ Oh! ¡ Qué fortuna!

BRUNO. ¡ Fortuna!

DON EDUARDO. La de no morirme aquí de repente al oír semejante desengaño.

BRUNO (aparte). ¡ Qué lástima me da!

Don Eduardo. ¿Y D. Pedro, por supuesto se serviría de palabras agrias y malsonantes?

Bruno. Oh no señor; el amo es incapaz de . . .

Don Eduardo. Pero al menos se expresaría . . . así . . . con cierta sequedad . . . ¿eh?

Bruno. Oiga usted, no necesita uno humedecerse mucho la boca para decir «no quiero».

Don Eduardo. ¡Y bien, tanto mejor!

Bruno. Si es a gusto de usted . . .

Don Eduardo. Porque es bien claro que lo que más importa a un desgraciado es llegar a serlo tanto, que ya no pueda serlo más.

Bruno. ¿Eso llama usted claro?

Don Eduardo. ¿No ve usted que así se pierde toda esperanza y toma uno al cabo su partido?

Bruno. Cuando hay partido que tomar, no digo que no.

Don Eduardo. Ahora quisiera yo que usted, mi querido Bruno . . .

Bruno (aparte). ¡Su querido Bruno! . . .

Don Eduardo. Me concediera una gracia que le voy a pedir y que será probablemente la última que le pediré en mi vida.

Bruno. Si está en mi arbitrio . . .

Don Eduardo. Lo está, y consiste sólo en que usted me proporcione una conferencia de dos minutos con su señorita.

Bruno. Pero ¿cómo quiere usted que yo . . .?

Don Eduardo. Aquí mismo, en presencia de usted . . . dos minutos tan sólo.

Bruno. ¡Así podré oír!

Don Eduardo. Cuanto hablemos . . . que yo no soy partidario de misterios ni de cosas irregulares . . . lo único que solicito es ver todavía otra vez a doña Matilde . . . y probarla con sólo tres palabras que yo no era enteramente indigno del tesoro que codiciaba.

BRUNO. ¿Quién puede dudarlo? . . . y muy digno que era usted. Con todo, ¿yo, qué puedo hacer? decírselo cuando más a la señorita . . . pero si ella sale con lo que su padre . . . entonces . . .

DON EDUARDO. Entonces, tendremos los dos paciencia . . . y no la volveré a importunar más.

BRUNO. Siendo así, voy, pues, y Dios haga que no la coja de mal talante. (Vase)

ESCENA V

DON EDUARDO Y LUEGO BRUNO

DON EDUARDO. Qué miedo tenía que D. Pedro no quisiera prestarse a mi proyecto sin saber antes . . . y también que el buen Bruno . . . pero hasta aquí todo va viento en popa; ahora sólo falta el que Matilde venga, y me dé ocasión para entablar la comedia . . . porque si no consigo hablarla, entonces no sé cómo podré . . .

BRUNO. Pues . . . lo mismo que su padre. (Entrando)

DON EDUARDO. ¡Malo!

BRUNO. Me echó con cajas destempladas, y . . .

DON EDUARDO. ¿Tampoco quiere verme?

BRUNO. Tampoco.

DON EDUARDO (aparte). Voto va . . . ¿Qué haré? si tuviera papel y tintero . . . quizá cuatro renglones . . . bien torcidos, como si me temblara el pulso . . . y cuatro expresiones bien campanudas . . . bien misteriosas . . .

BRUNO. Dijo que nada tenía que añadir ni quitar a lo que la carta rezaba . . .

DON EDUARDO. Allí creo hay uno y otro. (Se dirige a la mesa)

BRUNO. Y que de consiguiente era inútil que ustedes se hablasen.

DON EDUARDO. En efecto, aquí hay papel . . . (Sentándose y escribiendo) y también pluma . . . escribamos. «Matilde . . .»

sin adjetivo; cuando uno está muy agitado deben dejarse los adjetivos en el tintero.

BRUNO. ¿Qué escribirá?

DON EDUARDO. «¡¡Matilde!!» Dos signos de admiración... «no tema usted que la importune, no . . .» Este segundo «no» vale un Perú. «Ya sé que las condenas de amor no admiten apelación, y que no es culpa de usted el que yo no haya sabido agradarla;» Punto y coma . . . «pero al menos que la vea yo a usted hoy, que la vea a usted siquiera otra vez, antes que nos separe para siempre el océano . . .» ¡No vaya a parecerla todavía poco el océano! . . . «el océano o la eternidad . . .» Ahora sí que hay tierra de por medio . . . nada de firma . . . ni de sobre . . . Bruno, entre usted este papel a doña Matilde.

BRUNO. Si . . .

DON EDUARDO. Éntrele usted por la Virgen.

BRUNO. Cuando . . .

DON EDUARDO. Mire usted que me va la vida.

BRUNO. ¡Santa Margarita! (Entra precipitadamente)

ESCENA VI

DON EDUARDO Y LUEGO DOÑA MATILDE Y BRUNO

DON EDUARDO. Si esto no la ablanda, digo que es de piedra berroqueña. . . . ¡Pobre de mí, y a lo que me veo obligado para obtener a Matilde! . . . ¡a engañarla, a fingir un carácter tan opuesto al mío! . . . ¡Oh! si yo no estuviera tan convencido como lo estoy de que Matilde me prefiere a pesar de pesares y que me deberá su futuro bienestar, jamás apelaría . . . ¡pero ella es! . . . Pongámonos en guardia. (Se sienta como absorbido en una profunda meditación)

BRUNO. Allí le tiene usted hecho una estatua. (A doña Matilde)

DOÑA MATILDE. No nos ha sentido . . . y en efecto, le

encuentro muy desmejorado . . . retírate un poco . . . no, no tan lejos.

Bruno. ¿ Si se habrá dormido ?

Doña Matilde. He consentido, caballero . . . (Aparte) No me oye.

Don Eduardo. ¡ Ay !

Doña Matilde. ¿ Suspira ? (A Bruno)

Bruno. Ya lo creo . . . y de mi alma. (A doña Matilde)

Doña Matilde. He consentido, Sr. D. Eduardo . . . (Acercándose)

Don Eduardo. ¿ Quién ? . . . ¡ Ah ! Perdone usted, Matilde, si absorbido en mis tristes meditaciones . . . perdone usted . . . la desgracia hace injusto al mísero a quien agobia . . . y yo ya me había rendido al desaliento, persuadido a que usted persistiría en su cruel negativa.

Doña Matilde. Quizá hubiera sido más prudente; porque . . . ya ve usted, antes de tomar un partido irrevocable he debido pesar todas las circunstancias, y . . . no soy ninguna niña de quince años.

Bruno. Como que tiene usted ya sus diez y siete.

Doña Matilde. Diez y ocho son los que tengo, si vamos a eso.

Bruno. Diez y siete.

Doña Matilde. Diez y ocho. ¡ Habrá pesado igual !

Bruno. Pero hija, si nació usted el día de los innumerables mártires de Zaragoza, que cayó en viernes en el mes pasado, y entonces hizo usted los diez y siete.

Doña Matilde. Bueno, diez y siete; y lo que va desde entonces acá, ¿ no lo cuentas ? Si sabré yo que tengo diez y ocho años.

Don Eduardo. ¡ Indudablemente ! Diez y ocho años tiene usted, y más bien más que menos, edad, por mi desgracia, en que ya se calcula y se tiene la experiencia necesaria para conocer lo que se quiere y lo que conviene. Por eso, Matilde, no tema

usted que la importune con mis súplicas, ni la entristezca con el relato de mis padecimientos . . . no por cierto . . . ¿de qué serviría? Usted ha hecho lo que ha debido . . . cerciorarse primero de que no me amaba, y quitarme luego de una vez toda esperanza . . . nada más natural, ni más de agradecer . . . otro más afortunado que yo habrá quizá obtenido . . .

DOÑA MATILDE. Oh, no, por lo que es eso, puede estar usted bien satisfecho . . . ni siquiera me he vuelto a acordar de que hay hombres en este mundo, desde ayer que creí necesario el desengañar a usted.

DON EDUARDO. Siempre es ése un consuelo . . . aunque por otra parte, si usted podía ser dichosa con otro hombre ¿por qué no me había de alegrar? ¡Ah! Matilde, su felicidad de usted es la única idea que me ha preocupado siempre, y si algún día, en medio de los países remotos en que voy a arrastrar mi mísera existencia, me llegará por acaso la noticia . . .

DOÑA MATILDE. ¡Qué! ¿Se va usted tan lejos?

DON EDUARDO. ¡Oh! Sí, muy lejos.

DOÑA MATILDE. Arrima unas sillas, Bruno . . . ¿Y dónde? Esto es, si usted no tiene interés en callarlo.

DON EDUARDO. Apenas lo sé yo todavía . . . cualquiera país me es indiferente con tal que sea bien agreste y selvático.

BRUNO (aparte). ¡Si se irá a Sacedón?

DON EDUARDO. He titubeado algún tiempo entre Californias y la Nueva Holanda; pero al cabo puede ser que me decida por la Isla de Francia.

DOÑA MATILDE. ¡Allí nacieron Pablo y Virginia!

DON EDUARDO. Y el negro Domingo también.

DOÑA MATILDE. En efecto . . . siéntese usted, siéntese usted.

DON EDUARDO. Es que temería . . .

DOÑA MATILDE. No, no; siéntese usted . . . y como iba diciendo allí fué donde pasó toda su trágica historia, que tengo bien presente.

Don Eduardo (aparte). Más la tengo yo, que la leí anoche de cabo a rabo.

Doña Matilde. ¡Y aquella madre señor, aquella madre tan cruel que se empeñó en que su hija había de ser rica!

Bruno. Más cruel me parece a mí que hubiera sido si se hubiera empeñado en lo contrario.

Don Eduardo. Luego hallaré en dicha isla todo cuanto puedo apetecer en mi posición actual; cascadas que se despeñan, ríos que salen de madre, precipicios, huracanes . . .

Bruno (aparte). No iré yo a la tal isla.

Don Eduardo. Y bosques inmensos de plátanos, cocoteros y tamarindos, con cuyos frutos podré sustentarme, o a cuya sombra podrán reposar tal cual vez mis fatigados miembros.

Doña Matilde. ¡Y qué! ¿No tendrá usted miedo de los negros cimarrones?

Bruno (aparte). ¿Quiénes serán esos demonios?

Don Eduardo. ¡Ah! ¡Matilde, si viera usted qué poco vale la vida cuando se vive sin deseos, ni porvenir!

Doña Matilde. ¡Pobre Eduardo!

Don Eduardo. ¿Se enternece usted?

Bruno. También a mí me empiezan a escocer los ojos, si vamos a eso.

Doña Matilde. Ciertamente que no puedo menos de agradecer y admirar el que vaya así a exponerse por mi causa a tantos peligros un joven de tales esperanzas, tan rico . . .

Don Eduardo. ¿Yo rico?

Doña Matilde. Contando con la herencia del tío . . .

Don Eduardo. No hay duda que he podido ser rico, pero . . .

Doña Matilde. ¿Pero qué?

Don Eduardo. Nada, nada.

Doña Matilde. Explíquese usted.

Don Eduardo. Son cosas mías, que ya no pueden interesar a usted.

DOÑA MATILDE. ¡Oh! sí, sí . . . hable usted . . . lo quiero . . . lo exijo . . .

DON EDUARDO. Bueno; sepa usted que cuando el Sr. D. Pedro creía que mi tío aprobaba nuestro proyectado enlace, éste me instaba a que me casase con la hija única del conde de la Langosta . . .

BRUNO (aparte). Familia muy noble en tierra de Campos.

DOÑA MATILDE. ¿Y bien?

DON EDUARDO. ¡Y que mi tío me ha desheredado en seguida, porque no he querido darle gusto!

DOÑA MATILDE. ¿Le ha desheredado a usted?

DON EDUARDO. Así me lo anuncia en una carta que recibí ayer suya, dos o tres horas antes que Bruno me entregara la de su padre de usted.

DOÑA MATILDE. ¿Le ha desheredado a usted?

DON EDUARDO. Pues, y por lo mismo nada sacrifico, en punto a bienes de fortuna, al desterrarme para siempre de mi patria.

DOÑA MATILDE. ¿Y había de consentir yo en ese destierro?

BRUNO. Perrada fuera.

DOÑA MATILDE. ¡Yo, que tengo la culpa de todas las desgracias de usted!

DON EDUARDO. Pero qué remedio . . .

DOÑA MATILDE. No, jamás se realizará tan terrible separación . . . si es cierto que usted me quiere . . .

DON EDUARDO. ¿Lo duda usted todavía?

DOÑA MATILDE. ¿Desheredado por mí! ¡Y yo he podido, Dios mío, desconocer un instante tanto mérito!

DON EDUARDO. ¡No llore usted, por mi vida, Matilde mía!

DOÑA MATILDE. ¡Sí, hace usted bien en llamarme suya . . . que de usted soy y seré . . . que de usted he sido siempre; porque ahora lo conozco, y no tengo vergüenza de confesarlo!

BRUNO. ¡Pobrecita, qué ha de hacer más que conocerlo y confesarlo!

DON EDUARDO. ¿Puedo creer tamaña dicha!

DOÑA MATILDE. Ojalá estuviera aquí mi padre, para que en su presencia . . .

ESCENA VII

DON PEDRO Y DICHOS

DON PEDRO (aparte). Si se habrá ya ido.

DOÑA MATILDE. Papá, papá, aquí está D. Eduardo.

DON PEDRO. ¡Hola! Conque . . . (Risueño)

DON EDUARDO. Hum. (Tosiendo)

DON PEDRO (aparte). ¡Canario! que se me olvidaba el encargo . . .

DOÑA MATILDE. Y ya nos hemos explicado cierto *qui pro quo* que había . . . y . . . nos hemos mutuamente satisfecho . . . y . . .

DON PEDRO. ¡Oh! pues si se han satisfecho ustedes, entonces . . . (Risueño)

DON EDUARDO. Hum. (Tose)

DON PEDRO (aparte). ¡Maldita carraspera!

DOÑA MATILDE. ¿No es verdad, papá, que usted se alegra de ello, y que? . . .

DON EDUARDO. Achí. (Estornuda fuerte)

BRUNO. *Dominus tecum.*

DON PEDRO. No, hija mía, no me alegro de semejante cosa ni tampoco puedo aprobar . . . porque . . . después de todo, y . . . en fin, yo me entiendo, yo me entiendo.

DOÑA MATILDE. Yo soy la que no entiendo a usted, papá mío, porque . . .

DON EDUARDO. Su papá de usted, Matilde mía, se habrá irritado al verme aquí en conversación con usted, cuando me había hecho decir que no quería recibirme.

DON PEDRO. Precisamente.

DON EDUARDO. Y creerá que en esto le hemos faltado al respeto.

DON PEDRO. Cabal.

DON EDUARDO. Y que nuestra conferencia clandestina es contra las leyes del decoro.

DON PEDRO. Sí, señor, clandestina, y contra las leyes del decoro.

DON EDUARDO. Y al notar yo el furor de sus miradas y el calor con que se expresa, le protesto a usted empiezo a temer además que ya no quiera atender a otras razones, que nos quiera separar, y aun para separarnos más pronto que la coja ahora mismo del brazo y se la lleve a su gabinete.

DON PEDRO. Eso es, eso es, ni más ni menos, lo que voy a hacer . . . Vente conmigo. (A Matilde)

DOÑA MATILDE. ¿Pero papá?

DON PEDRO. Vente conmigo. (Llevándola como por fuerza)

DON EDUARDO. Pero Sr. D. Pedro . . .

DON PEDRO. ¡Eh! (Volviéndose para oír lo que va a decir)

DON EDUARDO. Decía que yo también me retiraba para no ofender a usted más con mi presencia.

DON PEDRO. Bien hecho. . . . Vamos. (A Matilde)

DOÑA MATILDE. Adiós, Eduardo.

DON EDUARDO. Adiós, Matilde.

DON PEDRO. Vamos, repito.

DOÑA MATILDE. Fíate en mi constancia. (Al entrarse)

DON EDUARDO. Ya me fío. (Yéndose)

DOÑA MATILDE. Adiós. (Desde adentro)

DON EDUARDO. Adiós. (Vase)

BRUNO. ¡Cómo se quieren! Como dos tortolillos . . . y el amo, a pesar de eso, y sin saber por qué, los separa y los . . . vaya, no hiciera otro tanto Herodes el Ascalonita.

ACTO TERCERO

ESCENA PRIMERA

DON PEDRO y DOÑA MATILDE

DOÑA MATILDE. Por Dios, papá, déjese usted ablandar.

DON PEDRO. No, no; nunca consentiré en semejante bodorrio.

DOÑA MATILDE. ¿ Pues no lo aprobaba usted antes ?

DON PEDRO. No sabía entonces lo que sé ahora.

DOÑA MATILDE. ¿ Pero qué sabe usted ?

DON PEDRO. Mil cosas . . . sé en primer lugar que tu D. Eduardo no tiene un ochavo.

DOÑA MATILDE. ¿ Y ése es acaso gran defecto ?

DON PEDRO. No te lo parece a ti ahora, que te sientas, por ejemplo, a la mesa, y si hay tortilla comes tortilla, sin informarte siquiera de a cómo va la docena de huevos; pero cuando seas ama de casa y veas volver a Toribio con la esportilla vacía, porque tu marido no dejó una blanca con que llenarla, ya verás entonces si se te cae la baba por la gracia.

DOÑA MATILDE (aparte). ¡ Qué preocupación ! . . .

DON PEDRO. En fin, te repito que no me acomoda el yerno que me quieres dar . . . ni yo sé tampoco lo que te prenda en él, porque fisonomía menos expresiva . . .

DOÑA MATILDE. ¡ Calle usted, señor, y tiene dos ojos como dos carbunclos !

DON PEDRO. Lo dicho dicho, Matilde; no cuentes jamás con mi licencia . . . si te quieres casar con ese hombre y morirte después de hambre . . . cásate enhorabuena, y buen provecho te haga, con tal que yo no te vuelva a ver en mi vida . . . Esto es lo único y lo último que te digo . . . adiós . . . (Aparte) Bueno será que me vaya antes que empiecen los pucheros.

ESCENA II

DOÑA MATILDE

DOÑA MATILDE. ¡ Que me case y que no le vuelva a ver en su vida ! . . . y él mismo me lo indica . . . ¡ Dios mío, qué entrañas tienen estos padres ! ¡ Que me case ! . . . ¡ Si sospechará alguna cosa de lo que Eduardo y yo tenemos tratado para cuando ya no haya otro recurso ! ¿ Y queda ya alguno por ventura ? ¡ Que me case ! . . . Y bien, sí . . . me casaré . . . me casaré con el hombre de mi elección, con el único mortal que me es simpático, y que puede proporcionarme la mayor felicidad posible en este mundo . . . la de amar y ser amada; porque o yo no sé en lo que se cifra el ser una mujer dichosa, o ha de consistir necesariamente en estar siempre al lado de lo que ella ama; en jurarle a cada instante un eterno cariño; en respirar el aire que él respire . . . ¿ y cuesta acaso algo de esto dinero ? No, no . . . por fortuna todo esto se hace de balde, por más que digan lo contrario . . . y todo esto lo haré con mi Eduardo . . . Con él pasaré mi vida en un continuo éxtasis, y cuando una misma losa cubra al cabo de muchos años nuestras cenizas, todavía inseparables, que vengan entonces a echarme en cara si lo que comí en vida fué potaje de lentejas, o si mi esposo tenía un miserable arriero por tatarabuelo.

ESCENA III

DOÑA MATILDE, BRUNO Y DESPUÉS DON EDUARDO

BRUNO. ¿ Está usted sola ? (Entreabriendo la puerta)

DOÑA MATILDE. Sí, ¿ qué hay ?

BRUNO. ¿ Qué hay ? . . . lo de siempre . . . que el Sr. D. Eduardo está ya ahí con ganas de parleta, y que yo, como me han hecho ustedes, *velis nolis*, su corre ve y dile, me adelanto a reconocer el campo.

Doña Matilde. ¿Dónde le dejas?

Bruno. En el descanso de la escalera.

Doña Matilde. Que suba . . . y tú, oye.

Bruno. Suba usted caballerito . . . y yo oigo.

Doña Matilde. Es necesario que te pongas en el cancel de esa puerta (A Bruno) y que nos avises de cualquier ruido que adviertas en el cuarto de papá, no sea que salga y nos sorprenda.

Don Eduardo. ¿Qué tenemos, Matilde mía?

Doña Matilde. Nada bueno, Eduardo; papá me acaba de asegurar que jamás me dará su consentimiento.

Don Eduardo. ¡Será posible!

Doña Matilde. Y tanto como lo es . . . me ha dicho también mil horrores de usted . . .

Don Eduardo. ¡De mí!

Doña Matilde. En primer lugar, y según costumbre, que era usted pobre.

Don Eduardo. Pero usted le habrá respondido, según costumbre . . .

Doña Matilde. Lo bastante para indicarle que esto es la mayor perfección que usted tiene a mis ojos.

Don Eduardo. Muchas gracias.

Doña Matilde. En seguida se ha ensangrentado con la familia de usted . . . con su persona . . . vamos, le aborrece a usted con sus cinco sentidos . . . ¡ya ve usted si es injusticia!

Don Eduardo. ¿Y ya ve usted si me lo parecerá a mí?

Doña Matilde. Así confieso que ya no me queda esperanza alguna.

Don Eduardo. Ni a mí tampoco . . . verdad es que nunca la tuve . . . de ahí que no me haya dormido, y que si usted quiere . . .

Doña Matilde. Explíquese usted.

Don Eduardo. Sepa usted que si bien es cierto que he gastado hasta el último real que poseía, también lo es que ya

tengo todo listo para nuestro casamiento . . . dispensa, cura, testigos, cuarto en que vivir, un poco alto sin duda . . . como que está en un quinto piso . . . pero en buena calle . . . en la calle del Desengaño . . . en fin, nada falta . . . sino que usted se decida . . . y dentro de media hora . . .

DOÑA MATILDE. ¡De media hora!

DON EDUARDO. Nos sobra aún tiempo, porque ni usted necesita más de diez minutos para prepararse, ni yo más de veinte para dar mis últimas órdenes, volver a esta calle, aprovechar el primer momento en que no pase gente, avisar a usted de ello con tres palmadas, recibirla cuando baje y conducirla en dos brincos a la iglesia, cuya puerta, por fortuna, tenemos casi enfrente de esa reja.

DOÑA MATILDE. No decía yo eso, sino que tanta precipitación . . . estas cosas, Eduardo, necesitan siempre pensarse algo.

DON EDUARDO. ¡Al revés Matilde! estas cosas, si se piensan algo no se hacen nunca . . . porque . . . ya ve usted . . . a cada paso ocurren nuevas dificultades. Se trasluce entretanto el proyecto . . . se suscitan persecuciones . . . hay encierros a pan y agua en calabozos subterráneos, hay vapuleo no pocas veces . . . y si desgraciadamente hubiera esto para nosotros, no sé yo luego cómo nos habíamos de casar.

DOÑA MATILDE. ¡Oh! Eso es muy cierto . . . dígalo si no Ofelia . . . la del castillo negro.

DON EDUARDO. Y Malvina, y Etelvina, y Coralina, y otras mil víctimas desaventuradas de la injusticia paterna, a quienes han enterrado con palma por andarse en miramientos. Conque vamos Matilde mía, ¿qué resuelve usted? Mire usted que cada instante se pierde . . .

DOÑA MATILDE. No sé lo que haga . . . salirse una así de su casa sin . . .

DON EDUARDO. Pues si no, ¿qué otro camino tenemos?

A menos que usted, arredrada con los peligros que pueden amenazarnos, no se arrepienta de sus juramentos y . . .

Doña Matilde. ¡Yo arredrada! ¡yo arrepentida! No creía yo que me calumniara usted de ese modo, Eduardo, después de tantas pruebas como le tengo a usted dadas de mi amor . . .

Don Eduardo. No es que yo dude . . . ¿ni cómo había de dudar . . . cuando esta misma mañana . . . allí . . . delante de aquel cuadro de Atala moribunda, me prometió usted casarse conmigo y seguirme, aunque fuera al fin del mundo? sino que . . . haciendo una hipótesis casi imposible, decía . . .

Doña Matilde. Dichoso usted que tiene la cabeza para hipótesis . . . no me sucede a mí otro tanto . . . y si al cabo cedo a las instancias de usted . . .

Don Eduardo. ¿Cede usted a mis instancias? ¡Oh! ¡qué ventura!

Doña Matilde. Sí, hombre injusto; y para ceder mejor a ellas cierro los ojos sobre todas las consecuencias . . . diga usted ahora que soy tímida, o que soy . . .

Don Eduardo. Digo, Matilde, que es usted una hembra extraordinaria . . . una verdadera heroína de novela . . . y arrojándome a sus pies protesto.

Bruno. Que el amo bosteza. (Sin dejar su puesto)

Don Eduardo. ¡Caramba! si se fastidia de estar solo y sale . . . no, no . . . (Levantándose) aprovechemos los momentos . . . ahora son las ocho de la noche . . . conque así, Matilde, a las ocho y media me tiene usted al pie de aquella reja.

Doña Matilde. Bueno; entonces ya me tendrá usted también pronta.

Don Eduardo. No olvide usted la seña, tres palmadas mías.

Doña Matilde. Me parece mejor que intercale usted entre la segunda y la tercera un gran suspiro para que no sea tan fácil el que yo pueda equivocarme, si acaso hubiera otra intriga amorosa en la calle.

DON EDUARDO. Observación muy prudente . . . suspiraré entre la segunda y la tercera.

DOÑA MATILDE. Pues lo demás déjelo a mi cargo, que Bruno y yo dispondremos el cómo burlar la vigilancia de mi padre.

DON EDUARDO. No hay más que hablar. Adiós bien mío.

DOÑA MATILDE. Adiós.

DON EDUARDO. Ah, se me pasaba el recomendar a usted que no traiga consigo alhaja alguna, ni dinero ni cosa que lo valga, porque dirían que yo . . .

DOÑA MATILDE. Pierda usted cuidado . . . una muda o dos cuando más, con las cartas que usted me ha escrito, el retrato de Atala, la sortija de alianza, y la rosa que usted me dió en el primer rigodón que bailamos juntos, y que conservo en polvo, envuelta en un papel de seda; esto es todo lo que pienso llevar.

DON EDUARDO. Ni necesita usted más. Adiós otra vez.

ESCENA IV

DOÑA MATILDE Y BRUNO

DOÑA MATILDE. Adiós. . . . Bruno.

BRUNO. ¿ Señorita ?

DOÑA MATILDE. ¿ Te enteraste de lo que hemos tratado ?

BRUNO. Ni jota . . . como tenía que atender a lo que pasaba por allá dentro . . .

DOÑA MATILDE. Pues has de saber . . . pero antes jura que no lo has de decir a nadie.

BRUNO. Digo que no lo diré a nadie.

DOÑA MATILDE. Júralo.

BRUNO. Cuando prometo yo una cosa . . .

DOÑA MATILDE. Bueno . . . escucha ahora.

BRUNO. ¿ Qué es ello ? (Con curiosidad)

DOÑA MATILDE. ¿ Me quieres, Bruno ?

BRUNO. Toma, ¿y para eso tantos aspavientos?

DOÑA MATILDE. Es que si tú no me quieres . . . (y mira, Bruno, que me has de querer mucho) de lo contrario es inútil que te refiera nada, porque ni me ayudarías ni . . . conque así responde, ¿me quieres mucho, Bruno?

BRUNO. ¿Que si la quiero a usted? Buena pregunta, cuando la he visto a usted nacer, como quien dice, y la he arrullado, y la he dado papilla y la he . . .

DOÑA MATILDE. Tienes razón . . . y por lo mismo me decido ahora a confiarte que me caso esta noche con don Eduardo.

BRUNO. ¡Oiga! Su padre de usted consintió al cabo . . .

DOÑA MATILDE. No tal, antes al contrario se opone a ello.

BRUNO. ¿Y dice usted que se casa?

DOÑA MATILDE. Dentro de media hora . . . ahí está el misterio.

BRUNO. No puede ser eso entonces, niña.

DOÑA MATILDE. Te digo que sí . . . D. Eduardo lo ha arreglado ya todo, y me vendrá a buscar dentro de media hora para llevarme a la iglesia.

BRUNO. No será el hijo de mi madre el que le abrirá la puerta.

DOÑA MATILDE. No importa, porque precisamente tengo decidido el salir por la ventana.

BRUNO. ¿Por la ventana?

DOÑA MATILDE. Por esa reja, quise decir, cuya llave tienes tú, y que está tan baja que con la ayuda de una silla, cualquiera puede . . .

BRUNO. Según eso, ¿usted cree que yo le voy a dar la llave?

DOÑA MATILDE. ¿Por qué no?

BRUNO. ¿Y también quizá que yo mismo le pondré la silla para encaramarse?

DOÑA MATILDE. ¿Quién había de ser?

BRUNO. ¿Y quien la sostendrá de los brazos hasta que el Sr. D. Eduardo la recoja en los suyos?

DOÑA MATILDE. Sí.

BRUNO. Pues se engañó usted de medio a medio.

DOÑA MATILDE. ¡Cómo!

BRUNO. Y ahora mismo voy a noticiar al amo todo este fregado. (Hace que se va)

DOÑA MATILDE. ¡Detente!

BRUNO. No faltaba más . . . ¡una niña bien nacida pensar en semejante gitanada!

DOÑA MATILDE. ¡Bruno!

BRUNO. ¡Y proponérmela a mí, que he comido treinta y cinco años el pan de su padre!

DOÑA MATILDE. Pero escucha, por Dios . . .

BRUNO. Ni por la Virgen . . . todo lo sabrá el señor D. Pedro.

DOÑA MATILDE. Recuerda que prometiste . . .

BRUNO. Si prometí fué en la suposición de que sería cosa inocente . . .

DOÑA MATILDE. ¿Qué hará luego mi padre?

BRUNO. ¿Qué? Encerrar a usted bajo llave si no desiste . . .

DOÑA MATILDE. ¡Encerrarme . . . a mí! . . . Bruno, está visto . . . me quieres precipitar . . . pues bien . . . lo lograrás . . . ¿ves este papel? . . .

BRUNO. ¿Y qué hay en ese cucurucho?

DOÑA MATILDE. Píldoras.

BRUNO. ¿De jalapa?

DOÑA MATILDE. De rejalgar.

BRUNO. ¡Jesús mil veces!

DOÑA MATILDE. Que D. Eduardo me trajo esta mañana.

BRUNO. ¡Habrá bribón!

DOÑA MATILDE. A petición mía . . . porque una mujer desgraciada no puede estar sin un poco de veneno en su ridículo.

BRUNO. Maldita la necesidad que veo yo de eso . . .

DOÑA MATILDE. A grandes males, grandes remedios . . . así . . . tenlo por cierto . . . si das otro paso hacia la puerta con tan vil propósito, ni una píldora dejo de todo el cuarterón que no me trague.

BRUNO. ¡Condenadas boticas!

DOÑA MATILDE. Y me verás caer aquí redonda, lo mismo que si me hubieras dado un trabucazo.

BRUNO. No haga usted tal . . . tenga usted compasión de su pobre padre y de mí . . .

DOÑA MATILDE. Tenla tú de la desventurada Matilde.

BRUNO. Yo . . . sí . . . pero . . .

DOÑA MATILDE. ¿En fin, qué determinas?

BRUNO. Vaya . . . no diré nada, con tal que me dé usted esas píldoras para . . .

DOÑA MATILDE. ¿Y me ayudarás también?

BRUNO. Eso no, porque . . .

DOÑA MATILDE. Que me las trago.

BRUNO. Sí, sí, ayudaré . . . haré todo lo que usted quiera . . . pero vengan esas píldoras, repito.

DOÑA MATILDE. Qué desatino . . . no ves que me desarmaría si te las diera . . . Lo que haré será guardarlas en donde las guardaba antes, para el caso en que intentes todavía venderme.

BRUNO. ¡Paciencia!

DOÑA MATILDE. Ahora paso a decirte lo que exijo de ti, y es que si papá viene a esta sala, en tanto que yo entro en mi cuarto a recoger algunas frioleras, trates de alejarle de aquí con cualquier pretexto.

BRUNO (aparte). Ojalá viniera.

DOÑA MATILDE. Que cuides de que no haya luz . . .

BRUNO. En soplando las que están encendidas . . .

DOÑA MATILDE. Y que la reja esté abierta para cuando yo vuelva.

BRUNO. Si sé donde puse la llave, que me . . .

DOÑA MATILDE. Ya la encontrarás . . . no se te olvide nada . . . ¿lo entiendes? y yo me voy a lo que dije . . . cuidado que es menester que una mujer tenga cabeza para atar tantos cabos.

ESCENA V

BRUNO

BRUNO. Más cabeza se necesita para desatarlos . . . y a fe que la mía no acierta el cómo . . . ello sin las malditas píldoras . . . bastaba con que yo cantara de plano . . . pero si la chica . . . que se ha echado el alma atrás . . . lo sospecha y en un abrir y cerrar de ojos . . . zas . . . se engulle media docena de los tales confites . . . ¡vea usted entonces qué desgracia! . . . qué sentimiento para todos! . . . y que es capaz de hacerlo lo mismo que lo dice . . . sí, señor, lo mismo, porque hay mujeres que por salirse con lo que se les pone entre ceja y ceja comerán . . . no digo yo rejalgar, sino . . . ¿por otra parte puedo yo callarle a mi pobre amo una cosa que tanto le interesa? que tanto interesa al honor de la familia . . . imposible . . . y mucho más cuando quizá su merced encontraría algún medio término . . . alguna estratagema . . . calle, ¡una palmada junto a nuestra reja! ¡otra! si pudiera atisbar . . . ¡San Bruno y qué suspiro! ¡suspiro de alma de pena! . . . ¡tercer palmada! . . . si será nuestro perillán . . . (Se asoma a la ventana y habla con D. Eduardo, que está en la calle) cabalito . . . él es . . . cé, cé, D. Eduardo . . . soy yo . . . el mismo que viste y calza . . . ¿eh? no, no está todavía aquí . . . tenga usted un poco de paciencia . . . en efecto van a dar las ocho y media . . . ya veo que es una pistola lo que usted me enseña . . . ésta es otra que bien baila: que se levantará la tapa de los sesos si al dar la campanada de la media no está ya doña Matilde en la calle ¡qué diablura! Diga usted, D. Eduardo . . . diga usted . . . sí, se marchó renegando a

la esquina opuesta . . . pues por Dios . . . que estamos frescos . . . veneno por aquí . . . pistoletazo por allá, y a todo esto el amo metido en su aposento . . .

ESCENA VI

DON PEDRO Y DICHO

DON PEDRO (aparte). Necesito no descuidarme si he de llegar a tiempo de ponerme junto a un confesonario sin que me vean . . .

BRUNO. ¡Ah! ¡Señor D. Pedro de mi vida! . . . ¡algún ángel le ha traído a usted tan a punto!

DON PEDRO. No me entretengas, Bruno, que estoy muy de prisa.

BRUNO. Dos palabras tan sólo.

DON PEDRO. Ni media.

BRUNO. Sepa usted . . .

DON PEDRO. No quiero saber nada, déjame.

BRUNO. Que la señorita . . .

DON PEDRO. Ya me lo dirás cuando vuelva . . . suelta.

BRUNO. Es que cuando usted vuelva ya no quedará mucho que decir, porque doña Matilde . . .

DON PEDRO. Suelta, suelta, o vive Dios . . .

BRUNO. Ya suelto, pero luego no se queje usted . . .

DON PEDRO. Luego me las pagará todas juntas el que haya contribuído a ofenderme.

BRUNO. ¡Oídos que tal oyen!

DON PEDRO. Y para eso hice afilar el otro día mi espadín de acero.

BRUNO. Y por eso cabalmente quiero yo hablar ahora, y contar a usted . . .

DON PEDRO. Calla.

BRUNO. Pero si no me deja usted hablar, ¿cómo quiere usted . . .?

DON PEDRO. Calla, y hasta después que ajustáremos cuentas . . . (Aparte) Pobre Bruno, no le queda mal susto en el cuerpo.

ESCENA VII

BRUNO, Y DESPUÉS DOÑA MATILDE

BRUNO. ¡No sabía yo lo de la afiladura del espadín! Con esto, y con que después se le antoje el que yo tuve arte o parte en el negocio . . . y me atraviese como un palomino . . . Dígole a usted que . . . vamos, por más que lo miro y lo remiro . . . no hay escapatoria . . . tiene que acabar la tragedia . . . porque a la altura en que estamos . . . es claro que o se matan ellos o los mata D. Pedro, o me mata éste a mí . . . o se mata él . . . o nos morimos todos de pesadumbre . . . lo dicho . . . tiene que haber muertes . . . tiene que haberlas necesariamente . . . a menos que un milagro . . .

DOÑA MATILDE. ¿Salió mi padre?

BRUNO (aparte). Adiós con mi dinero . . . ya está aquí doña Matilde.

DOÑA MATILDE. ¿No me respondes si salió mi padre?

BRUNO. Salió, y como un rehilete . . . no sé yo lo que podía urgirle tanto . . . pero . . . ¿qué hace usted? . . .

DOÑA MATILDE. Lo que tú has olvidado . . . apagar las velas . . .

BRUNO. ¿Que es de rigor en tales aventuras el andar a tientas?

DOÑA MATILDE. Es prudencia por lo menos para evitar el que la vecina de enfrente fisgonee lo que va a pasar en este cuarto.

BRUNO. ¡Ay! (Dase con la cabeza contra la pared)

DOÑA MATILDE. ¿Qué es eso?

BRUNO. No es cosa, un chichón que debo a la vecina de enfrente.

DOÑA MATILDE. ¡Y todavía no has abierto la reja!

BRUNO. ¿Para qué? ¿Si se ha de ir usted al cabo, no vale más el que se salga usted por la puerta?

DOÑA MATILDE. No lo creas . . . eso cualquiera lo haría . . . y es también menos dramático.

BRUNO. ¿Menos qué?

DOÑA MATILDE. Vaya, despáchate en abrir la reja . . . mira que creo que ya ha dado la media.

BRUNO. ¿Qué había de dar? no, señora . . . ni por pienso . . . Dios nos libre de que hubiera dado.

DOÑA MATILDE. ¿No abres?

BRUNO. Aquí tengo la llave; pero antes reflexione usted, hija mía, la pesadumbre que va usted a dar a su padre con este escándalo . . . y lo que . . .

DOÑA MATILDE. ¿Oyes ahora la media?

BRUNO. Virgen del Tremedal . . . (Corriendo a la ventana) ¡Allá va, allá va! . . . (Gritando a don Eduardo)

DOÑA MATILDE. ¡Cómo! ¿A quién gritas?

BRUNO. Nada, nada.

DOÑA MATILDE. ¡Ah traidor! ya te entiendo . . . pero antes que vengan a sorprendernos apelaré a mi último recurso. (Hace como que saca las píldoras)

BRUNO. Tenga usted el brazo; (Corriendo a doña Matilde) tire usted esas píldoras, que es a D. Eduardo a quien yo avisaba . . . (Vuelve a la ventana) Allá va, allá va . . . Repito que es D. Eduardo a quien yo . . . (Vuelve a doña Matilde) ¡ay qué sudor frío me ha entrado!

DOÑA MATILDE. ¿Pues por qué no me decías que D. Eduardo estaba ya esperándome?

BRUNO. Porque . . . porque . . . bueno estoy yo ahora para decir el porqué de nada, y si me sangraran . . .

DOÑA MATILDE. En suma, ¿quieres o no quieres abrir la reja?

BRUNO. En este instante . . . (Aparte) Empecemos al menos por salvar dos vidas . . . ¡qué premiosa está!

DOÑA MATILDE. Pon luego una silla.

BRUNO. Pongo una silla.

DOÑA MATILDE. ¿Y está ya D. Eduardo?

BRUNO. Le estoy tocando con la mano la copa del sombrero.

DOÑA MATILDE. Entonces . . . ¿dónde dejaré la carta para papá? . . . y muy contenta que estoy con ella . . . ¡oh! me ha salido muy tierna y muy respetuosa . . . mucho más tierna que la de Clari en la ópera . . . aquí la pondré sobre la mesa . . . ahora vamos . . . no; me falta todavía que implorar al cielo, y rogar también por mi padre. (Se pone de rodillas)

BRUNO. ¡Si la tocará Dios en el corazón!

DOÑA MATILDE. Ahora quiero besar la poltrona (Se levanta) en que duerme papá la siesta . . . la mesa . . . la jaula de la cotorra . . . adiós, muebles queridos . . . adiós, paredes que me guarecisteis durante mis primeros . . . mis más dichosos años . . . y que quizá no volveré a ver más . . . dame la mano, Bruno . . . adiós, Bruno . . . que seas feliz . . . que me vengas a ver . . . ¡ay, que me caigo! . . .

BRUNO. No tenga usted cuidado . . . y déjese usted ir . . . ¡maldito alfiler!

DOÑA MATILDE. Que consueles a mi padre.

BRUNO. A buena hora, mangas verdes . . . téngala usted, D. Eduardo . . . así . . ya llegó al suelo . . . y corren como gamos . . . y ya llegan a la iglesia . . . y ya entran y . . . Dios los haga buenos casados . . . quitémonos ahora de la reja . . . cerrémosla . . . y cuidemos antes de todo de esconder el espadín de acero.

ACTO CUARTO

ESCENA PRIMERA

DOÑA MATILDE y DON EDUARDO

DOÑA MATILDE. ¡Lo que tarda en encenderse esta lumbre!

DON EDUARDO. Si no soplas derecho.

DOÑA MATILDE. Será culpa del fuelle.

DON EDUARDO. Mira cómo se va el aire por los lados.

DOÑA MATILDE. ¡Ay! que no puedo más.

DON EDUARDO. Vaya, se conoce que éste es el primer brasero que enciendes en tu vida . . . dame, dame el fuelle.

DOÑA MATILDE. Tómale enhorabuena . . . y despáchate, por Dios, que me siento muy débil.

DON EDUARDO. Ya lo creo; no cenaste anoche.

DOÑA MATILDE. ¡Qué descuido el tuyo! . . . no tener siquiera un bocado de pan en casa.

DON EDUARDO. Como nunca tienes apetito en semejantes días . . .

DOÑA MATILDE. Ya, pero . . . ¿y tú?

DON EDUARDO. Oh, lo que es por mí no te inquietes, y si no te enfadaras te confesaría . . .

DOÑA MATILDE. ¿Qué?

DON EDUARDO. Que por lo que podía tronar, me forré el estómago con un buen par de chuletas antes de ir a buscarte.

DOÑA MATILDE. ¡Pues estuvo bueno el chiste!

DON EDUARDO. Ya pienso que puedes arrimar la chocolatera al fuego.

DOÑA MATILDE. ¡Y qué enorme armatoste!

DON EDUARDO. ¿Sabrás hacer chocolate?

DOÑA MATILDE. Creo que se echa primero el chocolate partido a pedazos . . .

DON EDUARDO. No me parece que es eso . . .

DOÑA MATILDE. Entonces echaré primero el agua . . .

DON EDUARDO. Tampoco.

DOÑA MATILDE. Pues no hay más que echar las dos cosas a un tiempo.

DON EDUARDO. Dices bien . . . y una onza entera, otra partida . . . así no podemos errarla de mucho . . . pon más agua.

DOÑA MATILDE. ¡Si le he puesto cerca de un cuartillo!

DON EDUARDO. Y ¿qué es un cuartillo para dos jícaras? . . . llena la chocolatera, llénala.

DOÑA MATILDE. ¡Hombre!

DON EDUARDO. Llénala, y no empecemos con economías.

DOÑA MATILDE. Ya lo está.

DON EDUARDO. Divinamente; y volviendo a lo de anoche, ¿creerás, Matilde, que todavía me río al recordar lo asustada que estabas durante la ceremonia?

DOÑA MATILDE. Pues mira, mayor fué, si cabe, mi congoja al subir esta eterna escalera a tientas, al tardar diez minutos en acertar con el agujero de la llave, al encontrarme después sola y sin luz en este aposento desconocido y frío, sin atreverme a dar un paso por no tropezar con algún mueble, hasta que volviste con el candelero que te prestó la vecina.

DON EDUARDO. ¡Bendita vecina! . . . por ella nos escapamos anoche sin un chichón cada uno cuando menos, y a fe que hubiera sido de mal agüero.

DOÑA MATILDE. Ya empieza a hervir el agua.

DON EDUARDO. Y también deduzco del gesto que hiciste involuntariamente al entrar yo con la luz y recorrer tú con la

vista el cuarto en que te hallabas, que te sorprendió en gran manera su pelaje.

Doña Matilde. ¡ Qué disparate !

Don Eduardo. Vaya, la verdad. ¿ No esperabas hallar otra cosa ?

Doña Matilde. ¡ Oh ! lo que es eso . . .

Don Eduardo. ¿ No esperabas el que los muebles, aunque pocos y sin embutidos, fueran siquiera de caoba y nuevos ? el que hubiera cortinas de muselina blanca, aunque sin guarniciones ni flecos ?

Doña Matilde. No, eso no . . . ya sé yo que la caoba y la muselina no se han hecho para casas pobres . . . pero hay muebles bastante bonitos de cerezo o de nogal . . . hay cortinas muy baratas de percal o de zaraza . . . y si juntas a eso unas paredes recién blanqueadas, unos pisos muy fregados, unas ventanas con sus correspondientes tiestos de flores, y otras bagatelas semejantes que cuestan poco o nada, resultará de todo cierta elegancia en la misma pobreza, que . . .

Don Eduardo. Dime, Matilde, ¿ has entrado en muchas casas pobres ?

Doña Matilde. En la de la vieja de la Alameda . . .

Don Eduardo. Ya me lo sospechaba yo . . .

Doña Matilde. Y además he leído mil descripciones muy verídicas, y por ellas . . .

Don Eduardo. ¡ Que se va el chocolate !

Doña Matilde. ¿ Qué dices ?

Don Eduardo. Quítalo presto de la lumbre.

Doña Matilde. ¡ Ay !

Don Eduardo. ¿ Te quemaste ?

Doña Matilde. Todo el dedo meñique.

Don Eduardo. ¡ Qué desgracia !

Doña Matilde. No es eso lo peor, sino que como me dolía solté la chocolatera, y . . .

DON EDUARDO. ¿Y se habrá apagado el fuego?

DOÑA MATILDE. Completamente.

DON EDUARDO. ¡Cómo ha de ser! En encendiéndola otra vez . . .

DOÑA MATILDE. ¡Otra vez!

DON EDUARDO. Aquí tengo las dos onzas restantes . . .

DOÑA MATILDE. ¡Pero eso de soplar otra hora y media! . . .

DON EDUARDO. ¿Qué remedio tiene? a menos que no prefieras el que cada cual se coma cruda la onza que le corresponde . . .

DOÑA MATILDE. Ello todo es chocolate.

DON EDUARDO. Y en bebiendo luego un buen vaso de agua . . .

DOÑA MATILDE. Así tendremos también más lugar para hablar de nuestras cosas.

DON EDUARDO. Para establecer desde luego nuestro método de vida.

DOÑA MATILDE. Y el empleo de las horas del día. Ea, pues, venga mi onza, y sentémonos.

DON EDUARDO. Tómala, y sentémonos . . . ¿en qué piensas?

DOÑA MATILDE. En nada . . . en que papá estará ahora desayunándose, y . . .

DON EDUARDO. También nosotros . . . más frugalmente . . . pero . . .

DOÑA MATILDE. ¡Oh! lo que es por eso . . . en estando a tu lado . . . y la ventaja de no tener criados que nos murmuren, ni sibaritas que nos importunen con sus visitas . . .

DON EDUARDO. ¿Qué habíamos de tener?

DOÑA MATILDE. Disfrutando en cambio de independencia y de tranquilidad.

DON EDUARDO. Por supuesto.

DOÑA MATILDE. Y esto de vivir tranquilos, Eduardo, esto de que nadie venga a desencantarnos con su odiosa presencia en uno de aquellos momentos deliciosos.

DON EDUARDO. ¡Calla! ¿Llamaron?

DOÑA MATILDE. Creo que sí.

DON EDUARDO. Habla bajo.

DOÑA MATILDE. Pero que . . .

DON EDUARDO. Más bajo.

DOÑA MATILDE. ¿Quieres que abra?

DON EDUARDO. No, no . . . pero ve de puntillas, y mira si por la rendija puedes atisbar quién es.

DOÑA MATILDE. Voy . . . es un viejecito barrigoncito, con calzones de pana y medias rayadas.

DON EDUARDO. ¡Él es!

DOÑA MATILDE. ¿Quién dices?

DON EDUARDO. El diablo.

DOÑA MATILDE. ¡Jesús mil veces!

DON EDUARDO. O el casero, que es lo mismo . . . ¿dónde me esconderé?

DOÑA MATILDE. ¡Esconderte!

DON EDUARDO. Allí . . . debajo de la cama . . . y tú abre luego, y dile que he salido muy temprano, y que no volveré hasta la noche.

DOÑA MATILDE. Eduardo . . .

DON EDUARDO. Abre ya . . . antes que nos rompa la puerta. (Al meterse debajo de la cama)

DOÑA MATILDE. Pero, Eduardo, no entiendo . . .

DON EDUARDO. Abre, abre. (Se mete enteramente)

DOÑA MATILDE. ¡Dios mío! ¿Qué querrá decir esto?

ESCENA II

EL CASERO Y DICHOS

CASERO. ¡Vaya, y qué dormida estaba usted!

DOÑA MATILDE. No señor, sino que . . .

CASERO. ¿Y el Sr. D. Eduardo?

DOÑA MATILDE. Acaba de salir . . .

CASERO. ¡Calle! ¡Y me había prometido que me pagaría por la mañana el mes adelantado!

DOÑA MATILDE. Es que . . .

CASERO. ¡Mal principio . . . muy malo, a fe mía! ¿Y cuando estará de vuelta?

DOÑA MATILDE. Me dijo que volvería al anochecer y que luego . . .

CASERO. ¡Al anochecer! . . . Salir en un día de tornaboda a las ocho de la mañana y no volver hasta el anochecer, dígole a usted que no me da buena espina.

DOÑA MATILDE. Puede que vuelva más pronto, y . . .

CASERO. Pues no crea que a mí me ha de traer como a un zarandillo . . . y lo que son los trastos no valen ni treinta reales.

DOÑA MATILDE. Caballero, mi marido es incapaz de . . .

CASERO. ¡De pagar a su casero, eh?

DOÑA MATILDE. No digo eso, sino que aunque somos pobres somos personas de honor, y que . . .

CASERO. Sí, sí, personas de honor sin dinero . . . eso es lo que yo me temía . . . y ésos son los peores inquilinos.

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Qué insolencia!

CASERO. Pero repito que no se juega conmigo . . . dígaselo usted así, y que si esta noche no me baja los tres duros, mañana pongo a ustedes en la calle con todos sus cachivaches . . .

ESCENA III

DOÑA MATILDE Y DON EDUARDO

DOÑA MATILDE. ¿Tratar de ese modo a una señora?

DON EDUARDO. ¡Matilde! ¿Se fué ya? (Asomando la cabeza)

DOÑA MATILDE. Ya se fué.

DON EDUARDO. Pues entonces prosigue aquello que decías

(Saliendo de debajo de la cama), de que era gran cosa el poder vivir tranquilos y sin que nadie . . .

DOÑA MATILDE. Sí, buena es la tranquilidad que vamos disfrutando por cierto.

DON EDUARDO. ¡Toma, ya te desanimas!

DOÑA MATILDE. No, pero sí extraño cómo has tenido paciencia para oír tanta grosería.

DON EDUARDO. En efecto, merecía el gran vinagre que le hubiera tirado los tres duros a la cabeza.

DOÑA MATILDE. Y ¿por qué no lo has hecho?

DON EDUARDO. En primer lugar porque no tenía los tres duros.

DOÑA MATILDE. Podías haberle castigado de otro modo.

DON EDUARDO. No, hija, que para castigar con dignidad a un acreedor que se insolenta hay siempre que empezar por pagarle.

DOÑA MATILDE. ¡Siempre!

DON EDUARDO. ¿No ves que si no, se puede creer que uno ha querido zafarse a un mismo tiempo del acreedor y de la deuda?

ESCENA IV

LA VECINA Y DICHOS

VECINA. Buenos días, vecinita . . . ¿qué tal se ha dormido? . . . ¿Oyeron ustedes los truenos a eso de las cuatro? . . . La encajera que vive en la guardilla dice que ha caído un rayo en Santa Bárbara . . . pero yo no lo creo . . . porque basta que la encajera diga una cosa para que yo no la crea . . .

DOÑA MATILDE. Nosotros no hemos oído . . .

VECINA. Ya lo supongo . . . ¿qué habían ustedes de oír? . . si es una grandísima embustera . . . muy tonta y muy presumida . . . sin que yo sepa en qué se funda . . . porque al cabo, ¿qué ha sido antes de casarse? ¿doncella en casa de un consejero? Y bien, también yo he sido doncella, si vamos a

eso . . . en casa de un covachuelista . . . y un consejero y un covachuelo allá se van . . . los dos tienen usía . . . conque diga usted, vecina, ¿acabó usted con mi candelero?

DOÑA MATILDE. Sí, señora, aquí está . . . y muchas gracias . . .

VECINA. Jesús, señora, no hay de qué . . . entre vecinas y amigas hoy por ti, mañana por mí . . . ¡y nosotras que vamos a ser tan amigas! . . . como que vivimos en el mismo piso . . . porque aquí en esta casa, como en todas, con el vecino de al lado es con quien se trata . . . y nadie quiere bajarse . . . ni subir escaleras . . . muy bien hecho . . . cada oveja con su pareja . . . la marquesa con el canónigo en el piso principal . . . en el segundo, el abogado con el comerciante . . . en el tercero, el agente de negocios con la viuda del coronel . . . así en los demás pisos . . . por eso también nadie trata con la encajera . . . verdad es que no hay más guardilla que la suya . . . y luego ya le dije a usted que es muy necia y muy vana . . . Pero voyme corriendo, que dejé la sartén a la lumbre, no sea que se me queme la salchicha . . . porque ha de saber usted que mi marido almuerza todos los días salchicha. (A don Eduardo)

DON EDUARDO. ¡Hola!

VECINA. Como usted lo oye . . . y a fe que lo acierta . . . para eso es casi un empleado . . . con siete reales y lo que cae . . . guarda de a caballo, para servir a usted y a Dios . . . Ea, quédense ustedes con él.

DON EDUARDO. ¿Con su marido de usted?

VECINA. No señor, con Dios . . . decía que se quedasen ustedes con Dios . . . vaya, que según veo me parece usted pieza . . . Ah, vecina, se me olvidaba, ¿necesita usted de una lavandera?

DOÑA MATILDE. Precisamente iba yo . . .

DON EDUARDO. Di que no. (Bajo a Doña Matilde)

DOÑA MATILDE. No, señora, ya tenemos una . . .

VECINA. Lo siento, porque mi hermana lava muy bien . . . como que lava a todas las colegialas de Loreto . . . y si no fuera por cierta desgracia que tuvo . . . ya se lo contaré a usted otro día . . . porque ahora estoy de prisa . . . agur . . . ¿pues no me huele a salchicha quemada?

ESCENA V

DOÑA MATILDE y DON EDUARDO

DON EDUARDO. ¡Qué taravilla!

DOÑA MATILDE. Y ¡qué mujer tan ordinaria!

DON EDUARDO. ¡Así hablas de tu amiga! (Sonriéndose)

DOÑA MATILDE. ¡Pobre de mí si no tuviera otras amigas!

DON EDUARDO. ¿Cuáles? (Sonriéndose)

DOÑA MATILDE. Toma, las mismas que tenía antes de ayer.

DON EDUARDO. ¿Viven todas ellas en quinto piso? (Sonriéndose)

DOÑA MATILDE. ¿Qué sabe esa mujer lo que dice? Amigas tengo yo, con quienes me he criado en las Salesas, que si me vieran pidiendo limosna . . .

DON EDUARDO. Te la darían quizá. (Sonriéndose)

DOÑA MATILDE. Se gloriarían entonces de llamarse tales, más que si me vieran habitando en palacios de cristal.

DON EDUARDO. O, lo que es lo mismo, en casa de un vidriero.

DOÑA MATILDE. Ya, si no crees tampoco en aquellas amistades que se engendran en la edad preciosa . . .

DON EDUARDO. En que no se sabe todavía lo que se quiere.

DOÑA MATILDE. ¡Qué terrible estás, Eduardo!

DON EDUARDO. ¿Pero no conoces que te estoy embromando? ¿De otro modo pudiera yo contradecirte en materias tan evidentes?

DOÑA MATILDE. Eso era lo que me confundía . . . pero

ahora que me acuerdo . . . ¿ por qué me hiciste responder a la vecina que no necesitábamos de su lavandera ?

DON EDUARDO. Porque como no nos había de lavar de balde . . .

DOÑA MATILDE. Alguien ha de lavar lo que emporquemos, sin embargo.

DON EDUARDO. Preciso . . . pero lo harás tú.

DOÑA MATILDE. ¡ Yo !

DON EDUARDO. ¿ Quién quieres que lo haga en tanto que no tengamos con qué pagar a otra mujer ?

DOÑA MATILDE. ¡ Y se me llenarán de grietas !

DON EDUARDO. Como que no hay cosa peor que el jabón y el agua caliente . . . mas puedes estar segura, Matilde mía, que con la misma ilusión con que tu Eduardo te besa ahora esta mano tan suave y blanca, con la misma te la besará cuando la tengas áspera como una lija y colorada como un tomate.

DOÑA MATILDE. No lo dudo, Eduardo ; pero . . . pero ello de todos modos es muy desagradable . . . ¡ y mi pobre papá que tenía tanta vanidad con mis manos ! . . . ¿ Qué buscas ?

DON EDUARDO. Di, Matilde, ¿ has visto por ahí algún cepillo ?

DOÑA MATILDE. ¿ Para qué ?

DON EDUARDO. Quisiera cepillarme un poco, antes de salir porque el polvillo del carbón . . .

DOÑA MATILDE. ¿ Que vas a salir ?

DON EDUARDO. Ya te dije que el apoderado de mi tío, que es escribano del consejo, me ha ofrecido emplearme en su despacho como copiante . . . cuando tenga que copiar, se entiende . . . y voy a ver si me adelanta cien reales, a cuenta de mis futuros garabatos, para pagar el casero y para ir viviendo.

DOÑA MATILDE. Y ¿ qué me he de hacer yo entretanto, sin libros, sin piano . . . ?

DON EDUARDO. En efecto, no tienes hoy mucho que trabajar . . .

DOÑA MATILDE. ¡ En que trabajar !

DON EDUARDO. Sólo levantar la cama, barrer el cuarto, y . . . pero, lo que es desde mañana, ya me dirás si te queda tiempo para fastidiarte.

DOÑA MATILDE. ¿ También tendré que barrer mañana ?

DON EDUARDO. Todos los días, ¡ a ti que te gusta tanto la limpieza ! y tendrás asimismo que guisar, fregar, jabonar, planchar, coser, remendar, y hacer en fin, todo aquello que hace una mujer casada sin criada.

DOÑA MATILDE. Ay, Eduardo, ¿ sabes que es dinero muy bien gastado el de los salarios ?

DON EDUARDO. ¿ Quién dice que el dinero no sirve alguna vez de algo ? pero no muy a menudo . . . y si uno va a considerar todos sus inconvenientes ¿ crees tú que . . . no son éstas que dan las nueve ? ¡ Cáspita y qué tarde ! . . . Con esto y con que haya salido ya mi escribano, nos quedemos también sin comer . . . Adiós vida mía, abrázame.

DOÑA MATILDE. Anda con Dios.

DON EDUARDO. ¡ Otro abrazo . . . otro . . . es tanto lo que te quiero ! Adiós.

ESCENA VI

DOÑA MATILDE

DOÑA MATILDE. Ay, no sé lo que tengo . . . pero . . . no, no me siento muy buena . . . ¡ Ay ! ¡ Si se pudiera lavar con guantes de encerado ! ¡ Qué se ha de poder ! ¡ Luego cásese usted para estar todo el día sola ! ¡ Paciencia ¡ ¡ Pícaros autores ! dejarse precisamente en el tintero lo que las pobres habían tenido que trabajar entre sus cuatro paredes ! . . . y ello ninguna tenía criada . . . como yo . . . y habían tenido todas que empezar cada mañana por levantar sus camas . . . como yo voy a levantar la mía . . . porque si yo no la levanto . . .

vamos allá . . . ¡aquella Juana si que despachaba en casa todas estas cosas en un santiamén! como que estaba acostumbrada . . . y yo desgraciadamente no lo estoy . . . ¡Lo que pesa el colchón! (**Lo pone en el suelo**) ¡Pues el jergón! . . . (**Ídem**) ¡Ay, descansemos un poco! (**Se sienta sobre uno de ellos**)

ESCENA VII

LA MARQUESA Y DICHA

MARQUESA. ¿Vive en este cuarto una mujer que lava encajes? . . . Pero ¿qué ven mis ojos? ¡Matilde!

DOÑA MATILDE. ¡Clementina!

MARQUESA. ¡Tú aquí!

DOÑA MATILDE. ¡Oh! ¡qué gusto tengo en verte!

MARQUESA. ¡Y yo! . . . Pero ¿qué haces en este desván?

DOÑA MATILDE. Ya te diré . . . es que . . . ¿y tú, estás todavía en las Salesas?

MARQUESA. Qué, si me casé hace cinco meses, y vivo precisamente en el cuarto principal de esta misma casa.

DOÑA MATILDE. Cuánto me alegro . . . así estaremos todo el día juntas y . . . pues me habían dicho que era una marquesa la que . . .

MARQUESA. Ésa soy yo.

DOÑA MATILDE. Entonces no te has casado con aquel cadete de Algarbe . . .

MARQUESA. Qué disparate; una cosa es hacer telégrafos por entre las ventanas, y otra cosa es casarse.

DOÑA MATILDE. Pero supongo que siempre te habrás casado enamorada de tu marido.

MARQUESA. No lo creas . . . ni le vi hasta que todo estaba tratado y firmado.

DOÑA MATILDE. ¿Y eres dichosa?

MARQUESA. Así, así . . . tengo coche . . . dos mil reales

al mes de alfileres . . . y en cuanto a mi marido . . . es como todos los maridos, ni feo, ni bonito, ni . . . tu suerte, Matilde, es la que no me parece muy envidiable.

DOÑA MATILDE. Al contrario . . . ayer me casé con el hombre que adoraba.

MARQUESA. ¡ Calla ! ¿ Serías tú acaso la novia que estuvo a pique de acostarse anoche a oscuras ?

DOÑA MATILDE. Verdad es que . . .

MARQUESA. ¡ Ja, ja ! . . . y que no tuvo que cenar . . . (Riéndose) ¡ ja, ja ! . . . Vaya, quién me hubiera dicho cuando las criadas me contaban al desnudarme tu fracaso, ¡ ja, ja ! . . .

DOÑA MATILDE. ¡ Clementina !

MARQUESA. Perdona, Matilde; pero es un lance tan gracioso . . . ¡ ja, ja ! . . . ¡ tan inesperado !

DOÑA MATILDE. Inesperado no; y acuérdate que siempre te juré que no me casaría sino a gusto mío, y con quien no tuviera nada.

MARQUESA. Sí, es cierto . . . también yo lo juré, si mal no me acuerdo, y ya ves cómo lo he cumplido . . . ¡ pobre Matilde !

DOÑA MATILDE. ¡ Me compadeces !

MARQUESA. Criada con tanto regalo, y obligada ahora a tener que ganar tu vida, cosiendo o bordando, o . . . porque algo tendrás que hacer para ayudar a tu marido . . . que por su parte también trabajará sin duda . . .

DOÑA MATILDE. Un escribano le ha dicho que le dará que copiar . . . cuando tenga.

MARQUESA. Pues . . . a dos reales el pliego . . . y tres o cuatro pliegos al día en escribiendo corrido . . . buena ocupación, por vida mía . . . pero dime, y tu padre ¿ está furioso, eh ?

DOÑA MATILDE. Ya ves, habiéndome casado sin su consentimiento . . .

MARQUESA. Y tiene mucha razón . . . ningún padre puede aprobar el que su hija se case con un perdulario.

DOÑA MATILDE. ¡Perdulario mi Eduardo! ¡Y se ha dejado desheredar de diez mil ducados de renta a trueque de casarse conmigo!

MARQUESA. Entonces tu Eduardo es un loco de atar, porque . . .

DOÑA MATILDE. Basta Clementina . . . tu marquesado no te autoriza para que me insultes porque me ves ahora pobre . . . y mucho más cuando nada pienso pedirte.

MARQUESA. Harás muy mal . . . que si no se pide a las amigas cuando no se tiene que llevar a la boca, no sé yo cuándo se ha de pedir . . . y yo lo he sido tuya, Matilde . . . no de las íntimas . . . pero . . . pero siempre te he querido bien . . . ya lo sabes . . . y te lo voy a probar ahora mismo . . . allí tengo en casa cuatro docenas de camisas de batista sin hacer del agua, y te las enviaré . . .

DOÑA MATILDE. No, Clementina, mil gracias, pero . . .

MARQUESA. Sí, te las enviaré . . . para que las bordes . . . y para que . . . lo que había de ganar otra . . . tú bordabas muy bien . . .

DOÑA MATILDE (aparte). ¡Qué humillación!

ESCENA VIII

LA VECINA Y DICHAS

VECINA. Vecinita, perdone usted que me entre así de rondón . . . como la puerta estaba abierta . . . y como somos uña y carne quería enseñar a usted cierta cosa . . . ¡mas oiga! si tendré telarañas . . . ¡su señoría la marquesa aquí! ¡Subir una marquesa ocho tramos de escalera!

MARQUESA. ¿Quién es esta buena mujer? (A doña Matilde)

DOÑA MATILDE. Es una vecina que . . .

VECINA. Soy la Nicolasa, señora . . . la mujer del guarda de a caballo . . . que vive en ese otro cuarto . . . ya se ve . . .

su señoría no se acordará de mí . . . porque nunca me ha visto . . . o por mejor decir nunca me ha mirado a la cara, cuando me ha encontrado al subir o bajar del coche . . . aunque yo saludo siempre . . . pero doña Manuela la doncella me conoce muy bien . . . y le habrá hablado de mí a su señoría . . . toma si le habrá hablado muchas veces . . . como que por ella me tomó su señoría el otro día aquella pieza de batista.

Marquesa. ¡Ah! ya caigo . . . usted es la que suele proporcionar ropa y géneros de lance.

Vecina. Cabalito . . . como mi marido es guarda . . .

Marquesa. ¿Y tiene usted ahora algo de nuevo?

Vecina. Sí, señora, y de bueno . . . a eso venía, a enseñar a la vecinita un corte de vestido de punto de Flandes . . . como es recién casada . . . y como nada cuesta el ver . . . pero, con permiso de su señoría, cerraré la puerta . . . no sea que la encajera lo olfatee y vaya con el chisme . . . porque la tal encajera es capaz de todo . . . y si yo fuera a contar . . .

Marquesa. No, no, mejor será que veamos ese corte.

Vecina. Aquí está . . . ¡cosa superior! y por un pedazo de pan . . . ochocientos reales . . . ni un ochavo menos.

Doña Matilde. ¡Qué bonito!

Marquesa. ¡Precioso!

Doña Matilde. Y qué punto tan igual.

Marquesa. ¿Y la cenefa? . . . también es de mucho gusto.

Doña Matilde. Y de las más anchas . . . sobresaldrá mucho sobre un viso caña . . . ¿no te parece?

Marquesa. En efecto, y me irá muy bien como tengo bastante color . . . y luego como tú . . . en tus circunstancias, no puedes soñar en comprarlo . . .

Vecina. ¡Oh! es caro bocado para un estudiante.

Marquesa. No te debe importar el que yo lo tome . . . y que al fin lo tomaré . . . ¿qué he de hacer? son tentaciones que . . .

VECINA. ¿Y para qué es el dinero, señora, si no para gastar? . . . como dijo el otro . . . y Dios le dé a su señoría mucho . . . porque lo sabe emplear, y porque no regatea . . . como otras usías de medio pelo que conozco yo, y que . . .

MARQUESA. Así, Nicolasa, baje usted y le haré dar los cuarenta duros . . . adiós, Matilde, ya nos veremos . . . ya te avisaré alguna vez cuando esté sola . . . y diré que te suban entretanto las camisas.

DOÑA MATILDE. No, Clementina, no . . . te lo agradezco . . . pero no tengo tiempo ahora.

MARQUESA. Como quieras . . . por ti lo hacía . . . mas si lo tienes a menos . . . ¡Pobrecilla, me da mucha lástima! (A la vecina) Ella siempre fué un poco tiesa . . . pero ya amansará, ya amansará . . .

ESCENA IX

DOÑA MATILDE, Y LUEGO BRUNO

DOÑA MATILDE. ¿Sueño por ventura? ¡Es ésta aquella Clementina tan sentimental, de cuya amistad estaba yo tan segura! ¡Cómo me ha tratado con su aire de protección! . . . ¡peor que el casero con su grosería! y compró el vestido sólo por darme en ojos . . . porque vió que me gustaba, y que . . . ¡ah si yo hubiera tenido ochocientos reales! Sí, ¡cuándo volveré yo a tener ochocientos reales! Lo que tendré serán trabajos . . . y humillaciones . . . y jabonaduras . . . ¡ah Eduardo! mucho te quiero, muchísimo, pero si hubiera sabido . . .

BRUNO. ¡Señorita!

DOÑA MATILDE. ¡Bruno! (Corre a abrazarle)

BRUNO. ¡Pobrecita mía! Metida en esta pocilga.

DOÑA MATILDE. ¿Y papá? ¿Cómo está papá? Pobre papá, cómo le he ofendido.

BRUNO. Está bueno . . . no tenga usted cuidado . . . y él es quien me ha dicho donde vivían ustedes.

DOÑA MATILDE. ¡Papá! ¿Pues cómo sabía . . .?

BRUNO. Qué sé yo . . . algún duende . . . lo cierto es que ahora me llamó, y me dijo que le siguiera hasta aquí . . . que subiera sólo . . . y que le avisara si D. Eduardo estaba fuera de casa, para que su merced entonces . . .

DOÑA MATILDE. ¡De veras? ¿Será posible que me quiera ver?

BRUNO. Si estaba desde anoche como si tuviera hormiguillo . . . y aunque no descosía sus labios, se le conocía a la legua que . . . pero voy a abrirle.

DOÑA MATILDE. Sí, corre, despáchate, ¿adónde vas? por allí está la escalera.

BRUNO. No hay necesidad de que yo baje . . . que su merced se quedó de centinela en la puerta principal de los Basilios, y así con una seña que yo le haga desde aquella ventana con el pañuelo . . .

DOÑA MATILDE. Con el pañuelo no, que quizá no lo advierta . . . toma esta sábana . . .

BRUNO. Venga. (Vanse los dos a la ventana)

ESCENA X

DON EDUARDO Y DICHOS

DON EDUARDO. Apretemos otro poco el tornillo. (Al salir y aparte) ¡Maldito sea el primer escribano que pisó los consejos! ¡Negarme a mí la miseria de cien reales! (Sale ahora, tira el sombrero, y se pasea como muy agitado) Es una infamia.

DOÑA MATILDE. Válgame Dios, ¡qué es esto! . . . ¿qué te ha sucedido? (Quitándose de la ventana)

DON EDUARDO. Déjame en paz . . . bribón . . . tunante. Estoy por volver, y por . . .

DOÑA MATILDE. Pero, Eduardo . . . tranquilízate por la Virgen.

DON EDUARDO. Te digo que me dejes.

DOÑA MATILDE. Mira que te va a dar algo.

DON EDUARDO. No será indigestión a buen seguro; pero, mujer, ¿qué has hecho en todo este tiempo? ¿Cómo tienes todavía así el cuarto? Vaya, que no es mala porquería.

DOÑA MATILDE. Yo . . . si . . . ay, Eduardo, ¿cómo te puedes enfadar tanto conmigo? (Llora)

DON EDUARDO. No, Matilde mía, yo no me enfado contigo . . . ¿cómo había yo de enfadarme contigo? Vamos, no llores . . . ¿quién no tiene un momento de mal humor? sobre todo cuando vuelve uno a su casa sin una blanca y . . .

BRUNO. Y por eso se dijo que casa donde no hay harina . . . (Quitándose de la ventana)

DON EDUARDO. Calle . . . ¿aquí estaba Bruno?

ESCENA ÚLTIMA

DON PEDRO Y DICHOS

DON PEDRO. ¡Hija de mis entrañas!

DOÑA MATILDE. ¡Papá, papá de mi vida! . . . (Se quiere arrodillar)

DON PEDRO. ¿Qué haces? Levántate.

DON EDUARDO (aparte). Qué pronto ha venido este demonio de hombre.

DOÑA MATILDE. No señor, déjeme usted que le pida de rodillas que me perdone.

DON PEDRO. Todo está ya perdonado y olvidado con tal que me jures que no nos volveremos a separar en la vida.

DOÑA MATILDE. Oh, nunca, nunca.

DON PEDRO. ¿Y qué, no me abraza usted, Sr. D. Eduardo? Ea, déme usted uno bien apretado, y salgamos pronto de este camaranchón . . . que se me va la cabeza sólo de acordarme . . .

DON EDUARDO. Pero, Sr. D. Pedro, me parece que usted no ha comprendido bien a Matilde . . . ella se alegra, como buena

hija, de que la vuelva a su gracia . . . pero por lo demás está muy satisfecha con su suerte, ahí donde usted la ve . . . y lejos de querer dejar su casa . . .

Don Pedro. No; no; vivirán ustedes conmigo.

Doña Matilde. Sí, sí, con usted, papá, con usted. (A su padre en voz baja)

Don Eduardo. Y si no . . . con permiso de usted, Sr. D. Pedro. Oye, Matilde, (Se la lleva a un lado del teatro) ¿no es cierto que lo que a ti te acomoda es vivir tranquila en un rincón como éste, y comer conmigo un pedazo de pan y cebolla?

Doña Matilde. Si la cebolla no me recordara siempre que la como . . . luego, Eduardo, hazte cargo . . . ¿podemos acaso desairar a papá cuando se muestra tan bondadoso?

Don Eduardo. Según eso te resignarías y . . .

Doña Matilde. ¿Qué hemos de hacer?

Don Eduardo. El caso es que cada cual tiene su amor propio . . . y para mí . . . la verdad . . . no puede ser plato de gusto el entrar en tu familia como un pobretón.

Doña Matilde. ¿Qué importa eso?

Don Eduardo. A mí mucho . . . y se me caería la cara de vergüenza.

Doña Matilde. Pero, hombre, ¿no ves que tu tío te tiene, por fuerza, que perdonar también pronto?

Don Eduardo. Y ¿crees tú que me volverá a nombrar su heredero?

Doña Matilde. Como tres y dos son cinco.

Don Eduardo. Es que entonces tendríamos la dificultad del alguacilazgo y . . .

Doña Matilde. Tanto mejor, es un título muy distinguido . . . casi tanto como maestrante.

Don Pedro. Vaya, hijos, ¿qué sale de esta consulta?

Doña Matilde. Que nos vamos con usted.

Don Pedro. ¡Alabado sea Dios!

Don Eduardo. Y que mi Matilde, sólo por vivir con su padre y por disfrutar a su lado de las ruines comodidades de la vida, sacrifica magnánima todos los placeres de la indigencia, que por más que digan aquellos que los han conocido sin buscarlos . . . ni merecerlos . . . tienen con todo mucho mérito a los ojos de . . . las jóvenes de diez y siete años que leen novelas.

TELÓN

NOTES

PAGE **1** **Contigo pan y cebolla**: the Spanish version for 'love in a cottage' has many parallels. Cf. for example two such widely different sources as Prov. xv, 17: "Better a dinner of herbs where love is . . .," and Omar Khayyam's "A book of verses" etc.

PAGE **2** **sillas de paja vieja**: 'worn-out cane (or reed) chairs.'

PAGE **3** LINE **5** **se habrá usted estado leyendo**: 'you must have been reading.' The future of possibility, with the corresponding conditional to express possibility in the past, occurs very frequently in this play.

3 **12** **Pero hombre, que estás ahí charlando sin saber**: 'but, man alive, there you are' etc. The redundant **que** as employed by the various characters in the play would make a profitable study in idiomatic Spanish speech.

3 **20** **Papamoscas de Burgos**: a popular carved figure that forms part of the mechanism of a clock in the famous cathedral at Burgos, Spain. The **papamoscas** comes out at certain hours just as do the figures in a cuckoo clock. The term **papamoscas** is also familiarly used for **papanatas** (gullible person). Since the stories about the **Papamoscas** are, to the sophisticated, pure inventions, to speak of the niece of the **Papamoscas** is from Bruno's point of view, at least, to indicate the highest degree of improbability.

4 **23** **se indigestan**: 'are hard to digest' (cf. English "are hard to swallow").

5 **2** **San Juan de Dios**: reference to the clock in the neighboring tower of the monastery of St. John of God. (An excellent book of reference that gives details of the monuments and streets of old Madrid is "El antiguo Madrid," by Ramón de Mesonero Romanos, Madrid, 1861.)

6 **20** **se vuelve agua de borrajas**: the correct expression is **agua de cerrajas** 'nothing at all,' 'shucks' (**cerraja** meaning the common sow-thistle). As the flower of the borage is used to induce perspiration, Bruno is misled by the similarity of sound between **cerraja** and **borraja**.

8 **13** **como un tronco de dormido**: 'sleeping like a log.'

9 **16** **Malibrán**: Marie Félicité Malibran (1808–1836), singer, of Spanish blood, born in Paris; by Spanish maiden name María Felicia García.

11 **16** **Mande usted**: stock reply of servants, children, etc. when called by their superiors in station or age. Cf. other stock expressions

used in the play on other occasions, as Matilde's **beso a V. la mano** and don Pedro's **a la disposición de V.**

11 26 **qué me sé yo**: 'what do I know about it?' Note the redundant reflexive.

18 19 **qué** ***pero*** **le puede poner la señorita**: 'what fault can the young lady find with.'

20 32 **geringonza**: cf. vocabulary, **jerigonza.**

21 5 **hágame decir**: **hágame el favor de decir.**

22 5 **Ya las quisiera yo de tres y media**: 'I'd rather have them of three and a half.' Three and a half yards is the regulation quantity of material needed for making a man's shirt.

27 24 **el día de los innumerables mártires de Zaragoza**: April 16, the feast-day of the eighteen martyrs condemned to death in Saragossa in the time of the emperor Diocletian.

28 12 **si usted podía ser dichosa**: note the imperfect indicative in an unreal condition.

28 23 **Sacedón**: watering-place in the province of Guadalajara, Spain.

28 25 **Nueva Holanda**: Australia.

28 26 **Isla de Francia**: Spanish form for the old French name of the island Mauritius, to the east of Madagascar. It is now an English possession.

28 27 **Pablo y Virginia**: Paul and Virginia (cf. vocabulary under **Domingo**).

31 12 *qui pro quo*: French **quiproquo** 'misunderstanding' (by taking one person or thing for another); from medieval Latin **quid pro quod,** the blunder of using one grammatical form for another. Contrast English **quid pro quo** 'equivalent.'

31 22 *Dominus tecum*: medieval superstition required the pronouncing of a blessing when a person sneezed, because of a belief in the presence of a demon. The custom survives in many countries as a form of courtesy.

32 32 **Herodes el Ascalonita**: 'Herod of Askelon'; Bruno's mind, which works in a fashion similar to the working of Sancho's brain in Don Quixote, is searching for a case of extreme cruelty, and he here probably recalls the slaughter of the innocents at the command of Herod.

34 25 *velis nolis* (Latin): 'willy-nilly.'

35 7 **no sea que salga**: **para que no sea que salga.**

36 1 **dispensa**: in this case, permission from the bishop or other dignitary to waive the formalities preceding a wedding in the Catholic church.

36 25–26 **Ofelia, Malvina, Etelvina, Coralina**: heroines of the various books **de forro colorado** that Matilde has been reading.

38 13 **que conservo en polvo**: 'that I keep although there is nothing left of it but dust' (or ashes).

39 7 **como quien dice**: 'as you might say.'

40 7 **Hace que se va**: 'pretends to go.'

42 23 **el mismo que viste y calza**: 'fine and dandy'; 'as big as life.' The correct expression is **vestido y calzado**.

46 22 **A buena hora, mangas verdes**: 'nice time for that.' Cf. the similar expression **buenas son mangas después de pascua** 'it's high time, but better late than never.'

53 21 **ha caído un rayo en Santa Bárbara**: Mesonero Romanos in "El antiguo Madrid" mentions the convent of Santa Barbara at the end of the **Calle de Hortaleza**, a well-known street in Madrid, but states that the building has been removed to make way for private residences.

54 23 **y lo que cae**: 'and with what he can pick up.'

54 28 **me parece usted pieza**: 'it strikes me you're something of a wag.'

55 2 **todas las colegialas de Loreto**: 'all the girls who attend the convent of Our Lady of Loreto.' The convent was so named in honor of the Virgin Mary, an image of whom, called **Nuestra Señora de Loreto**, had been brought from Rome and set up in the adjoining church of the same name. The school at first was for poor children; but later Philip IV established here a convent for orphan girls of good family.

55 15 **las Salesas**: convent of the nuns of Our Lady of the Visitation. Mesonero Romanos ("El antiguo Madrid," p. 253) writes of it: "El convento puede llamarse un verdadero palacio regio."

57 26 **ello ninguna tenía**: **ello es que ninguna tenía**; 'it is a fact that not one of them had.'

58 1 **vamos allá**: 'no one else will.'

58 21 **Algarbe**: Algarve, province in the extreme south of Portugal.

60 28 **soy la Nicolasa**: definite article frequently used with a woman's name in a slightly depreciative sense or to express familiarity.

61 27 **me irá muy bien**: 'will be very becoming to me.'

62 2 **como dijo el otro**: colloquial expression used after what the speaker considers a pat remark. Cf. English "as Shakespeare says."

64 11 **casa donde no hay harina**: the correct version of the proverb is **donde no hay harina, todo es mohina** ('ill humor' or 'bickering'); "love flies out of the window when poverty enters the door."

PREGUNTAS Y TEMAS

ACTO PRIMERO

1. ¿Cómo estará amueblada la sala en donde pasan los tres primeros actos?
2. ¿Quiénes son los primeros personajes que hablan?
3. ¿Por qué está sorprendido Bruno?
4. ¿Ha dormido bien Matilde?
5. ¿Qué vicio tiene la joven?
6. ¿Quién es la única persona que ha venido a la casa antes de las siete?
7. Generalmente ¿quiénes son las gentes que llegan tan temprano?
8. ¿A qué cosa atribuye Bruno la indisposición de su ama?
9. ¿Cómo entiende Matilde la frase «para siempre»?
10. ¿Qué idea tiene Bruno de estas palabras?
11. ¿Por qué ha tardado Eduardo?
12. ¿Cómo deben llegar los héroes de novela a pedir la mano de la dama?
13. Al entrar Eduardo ¿qué le manda Matilde a Bruno?
14. De almuerzo ¿qué ha tomado Eduardo?
15. Generalmente ¿qué toman en el almuerzo los americanos? ¿los franceses? ¿los ingleses?
16. ¿Por qué no ha probado bocado Matilde?
17. ¿Qué se sabe de Eduardo?
18. ¿Por qué no le permite Matilde que hable de su familia?
19. ¿Por qué regaña Matilde a Bruno al volver éste?
20. ¿Por qué no está enojado Eduardo también?
21. Al sentir los pasos de su padre ¿qué preparativos va a hacer la heroína?
22. ¿Cómo es que no le sorprende al padre la visita del joven?
23. Según las ideas de D. Pedro ¿cuáles son las circunstancias favorables para un enlace dichoso?

24. ¿Por qué está seguro D. Eduardo de la contestación que va a darle Matilde?

25. ¿Qué está haciendo ella mientras hablan los dos señores?

26. ¿Cómo se explica el extraño modo de hablar de Matilde cuando la hace entrar su padre? Repita V. algunos de los disparates que dice.

27. ¿Cómo recibe la muchacha las noticias de las circunstancias favorables de Eduardo?

28. ¿Cómo se termina el acto?

1. Los argumentos de los libros de forro colorado.

2. Repita V. el diálogo entre los dos caballeros al saludarse.

3. Las diversiones de los españoles cuando se reunen en tertulia. ¿De qué hablan la señoras? ¿Cómo se portan los jóvenes?

4. Cuente V. las cosas de que hablan ellos.

5. Una descripción imaginaria de los antiguos pretendientes de la joven.

6. Describa V. cómo se juega a « la gallina ciega ».

7. Aprenda V. de memoria la contestación de Matilde a la declaración de Eduardo.

8. Un resumen de la acción dramática.

ACTO SEGUNDO

1. ¿Qué cree D. Pedro antes de leer la carta de Eduardo?
2. ¿Qué piensa después?
3. ¿Se comprende ya el motivo que tenía éste en formar el plan?
4. ¿Sabe Bruno la causa del enojo de su amo?
5. ¿Cuál es el último favor que pide Eduardo al criado?
6. ¿Bajo qué pretexto quiere Eduardo hablar con Matilde?
7. ¿En qué piensa éste cuando se queda solo?
8. ¿Cuál es el único recurso que tiene?
9. ¿Por qué habla él de esta manera?
10. ¿Sobre qué disputan Bruno y su ama?
11. ¿Cómo introduce Eduardo las noticias de su partida?
12. ¿Cuándo comienza a ablandarse la joven?
13. ¿Qué le cuenta Eduardo de sus riquezas?
14. ¿Qué rasgos del carácter de ella se revelan ahora?
15. Al verlos reconciliados ¿qué quiere hacer el padre?

16. ¿Cómo se lo impide el novio?

17. ¿Cómo indica Eduardo al padre el papel que tendrá que hacer éste?

18. ¿Qué piensa Bruno?

1. Las buenas cualidades de Eduardo según D. Pedro; según las ideas de Bruno.

2. La diferencia entre las señoritas de antaño y las muchachas modernas.

3. El proyecto de Eduardo.

4. Las excusas que da Bruno cuando su amo no quiere recibir a Eduardo.

5. Aprenda V. de memoria una parte del diálogo entre Eduardo y Bruno.

6. Explique V. la sorpresa del criado al ser llamado «querido Bruno».

7. Describa V. la acción en la escena V.

8. Las primeras palabras de Eduardo cuando le habla por segunda vez Matilde.

9. La acusación que hace Eduardo.

10. Los lugares a donde cuenta Eduardo que irá.

11. Diga V. lo que sabe de cada uno de estos sitios.

12. Describa V. lo que se encuentra en la Isla de Francia.

13. Los pensamientos de la muchacha al tener que retirarse.

14. Un breve resumen del acto.

15. Las ocupaciones de las señoritas españolas y las de las señoritas de otros países.

16. Lista de los varios modismos encontrados en la carta de Eduardo.

17. Una carta semejante a la que escribe Eduardo a Matilde.

18. La historia de Pablo y Virginia.

ACTO TERCERO

1. ¿Qué excusa le da el padre a su hija para no aceptar al pretendiente?

2. ¿Qué sufren las amas de casa cuando son pobres?

3. ¿Quién es Toribio?

4. ¿Cuáles son sus deberes?

5. ¿Qué alternativa le queda a Matilde si no obedece a su padre?

6. ¿Cuáles son los nuevos quehaceres de Bruno?

7. ¿Cuáles son los preparativos que ha hecho el novio para la boda?

8. ¿Por qué se convence Matilde de que debe ceder a las instancias de Eduardo?

9. Cuando está indecisa ella ¿cómo la anima su amante?

10. ¿Qué va a suceder a las ocho y media?

11. ¿Qué prendas va a llevar consigo Matilde?

12. ¿Por qué se empeña en salir por la ventana?

13. ¿Qué escribe de esta acción el crítico Larra?

14. ¿Qué opina V.?

15. ¿Cómo es que cede Bruno a Matilde?

16. ¿Por qué tiene D. Pedro tanta prisa en salir de la casa?

17. ¿Por qué se apagan las luces?

18. ¿De qué manera debe salir de la casa paterna una señorita romántica?

19. ¿Qué opina el crítico Larra de todo esto?

20. ¿Cuáles son las últimas cosas que hace Matilde antes de irse?

21. ¿Qué elementos cómicos hay en el acto?

1. Un resumen del monólogo de Matilde al hallarse sola.

2. Hable V. de los «mil horrores» que ha dicho D. Pedro acerca de D. Eduardo.

3. Cuente V. lo que pasa cuando el criado se queda solo.

4. Describa V. la escena entre Bruno y su amo.

5. Explique V. la lucha que tiene Bruno consigo mismo.

6. Aprenda V. una lista de las expresiones chistosas que se encuentran en este acto.

7. Discuta V. sobre las improbabilidades.

8. Un análisis del carácter de Bruno.

9. Una escena imaginaria tratando de los preparativos que hace D. Eduardo antes de las ocho y media.

ACTO CUARTO

1. ¿Qué hay de gracioso en la preparación del chocolate?
2. ¿Cómo consiguieron ellos el candelero?
3. ¿Qué pasa en el momento en que llaman a la puerta?
4. ¿Qué diferencias se notan entre los criados y los otros personajes de la comedia en cuanto a su lenguaje, sus pensamientos, sus modales etc.?
5. ¿Cuáles son los nuevos deberes de Matilde?
6. ¿Por qué salió su esposo?
7. ¿Qué importancia dramática tiene la escena VI?
8. ¿Cuántas emociones distintas tiene Matilde en su encuentro con su antigua amiga?
9. ¿Cómo ofrece a ayudar a Matilde?
10. ¿Qué indica la entrada de Bruno?
11. ¿Cómo sigue Eduardo engañando a su esposa?
12. ¿Qué hay de bueno y de natural en lo que hace él ahora?
13. En la escena última ¿se arrodilla Matilde porque es romántica o porque está verdaderamente arrepentida?

1. Una descripción del escenario aquí representado.
2. Indique V. cómo se sabe que es una escena española.
3. Los muebles que pondría Matilde en un cuarto cómodo.
4. Descripción de otros cuartos sencillos y cómodos.
5. Descripción de la boda.
6. Aprenda V. de memoria el diálogo entre Matilde y el casero.
7. La vecina y el motivo de su visita.
8. La gente que vive en la misma casa con Matilde.
9. Eduardo en busca de trabajo.
10. La vida de Matilde y Clementina en el colegio.
11. La vida diaria de la marquesa.
12. Un análisis del carácter de la marquesa.
13. Lo significante de la situación después de irse la marquesa.
14. Describa V. cómo Eduardo aprieta el tornillo.
15. Indique V. las ideas prácticas que ya tiene Matilde.
16. Un resumen del cuarto acto.
17. Un resumen del argumento de la comedia.

18. Una crítica de ella.

19. La crítica de D. Mariano José de Larra.

20. Otra terminación posible.

21. El significado del título.

22. Una defensa de Matilde.

23. Escenas encontradas en otras comedias semejantes a las de *Contigo Pan y Cebolla*.

VOCABULARY

The sign "∾" means the word printed in black type at the head of the paragraph; thus, **buenos ∾s** under **día** means **buenos días**

a at; to; for; as; from; **∾ la** (*with noun or adj.*) in the style of
abandonar abandon
ablandar soften
abogado *m.* lawyer
aborrecer abhor
abrazar embrace
abrazo *m.* embrace
abrir open
absolutamente absolutely
absolutismo *m.* despotism
absoluto absolute
absorber absorb
acá here; **desde entonces ∾** from then till now
acabar finish, end; **∾ con** use up; **∾ de** (*with inf.*) have just; **que no acababa de llegar nunca** that you were never going to come
acaso, por ∾, perhaps; by chance
acceder accede to, grant
acción *f.* action
aceptar accept
acerca: ∾ de about, concerning
acercar(se) draw near
acero *m.* steel
acertar (con) hit; hit upon; **a fe que lo acierta** you bet it agrees with him
acomodar suit
acomodaticio adaptable, accommodating
acompañar accompany
acordarse (de) remember
acostarse go to bed
acostumbrar accustom
acreedor *m.* creditor
actitud *f.* attitude
actividad *f.* activity
activo active
acto *m.* act
actual present
acusación *f.* accusation
adelantado (*pp. of* **adelantar**) advanced, in advance
adelantar(se) advance
además besides
adentro within; off stage
adiós good-by
adivinar guess
adjetivo *m.* adjective
administración *f.* administration
admiración *f.* admiration
admirador *m.* admirer

admirar wonder; admire
admitir admit
adolescencia *f.* adolescence
adonde where
adorado (*pp. of* **adorar**) adored
adorar adore
adquirir acquire
adversario *m.* adversary
adversidad *f.* adversity
advertir notice
afable affable, kind
afeitar(se) shave
afición *f.* fondness, liking; ~ **a** fondness for
afiladura *f.* sharpening
afilar sharpen
afortunado fortunate
África *f.* Africa
agente *m.* agent
agitación *f.* agitation
agitar agitate
aglomeración *f.* heaping up
agobiar oppress
agonía *f.* agony
agradar please
agradecer be thankful for
agreste rough
agrio sour, bitter
agrupar group
agua *f.* water
aguador *m.* water-carrier
agüero *m.* omen
agujero *m.* hole
agur *colloquial exclamation of farewell* (*cf. English* So long)
ahí here; **de** ~ from this, therefore
ahinco *m.* earnestness
ahora now, nowadays; ~ **mismo** right now
ahuecar hollow; ~ **la voz** speak in a solemn tone
aire *m.* air
ajeno foreign, remote; another's
ajustar adjust, fit, arrange, settle
alabar praise
alameda *f.* grove of poplar or cottonwood trees; public walk; park
Alcalá Galiano, Antonio (1789–1865), noted Spanish statesman and orator
alcanzar attain, reach
alegrar gladden; ~**se** be glad
alegre merry, gay; ~ **de cascos** giddy
alegría *f.* joy, gladness
alejar remove
alemán German
alfiler *m.* pin
algo anything; something; somewhat
alguacil *m.* constable; ~ **mayor** chief constable (an honorary office)
alguacilazgo *m.* constabulary office
alguien some one
alguno some, any; (*with negative*) at all, whatever; **alguna de las tuyas** one of your breaks
alhaja *f.* jewel
alianza *f.* engagement
alma *f.* soul

almondiguilla *f. dim. of* **almóndiga** (*also written* **albóndiga, albondiguilla**) little ball of forced meat with rice and egg etc. **Albóndigas** are served in the clear soup in which they have been cooked
almorzar breakfast; eat for breakfast
almuerzo *m.* breakfast
altar *m.* altar
alternativa *f.* alternative
alto high, loud
altura *f.* height
allá there; ∾ **se van** are one and the same thing
allí there
ama *f.* mistress; ∾ **de casa** housewife
amable kind
amador *m.* lover
amanecer dawn
amansar tame, soften
amante *m. and f.* lover
amar love
amargar embitter; be bitter
amargura *f.* bitterness
amenazar threaten
americano American
amigo *m.* friend
amistad *f.* friendship
amo *m.* master
amor *m.* love; ∾ **propio** self-esteem
amoroso love (*as in* "love letters"), loving
amueblar furnish
análisis *m.* analysis
anciano *m.* old man
ancho wide
andaluz Andalusian
andar walk, go; ∾**se en miramientos** be too particular; ∾ **a tientas** grope (as in darkness)
ángel *m.* angel
Angostura *f.* Angostura (name of a narrow pass about seven miles from the town of Saltillo in the state of Coahuila, Mexico)
anhelar long for
animación *f.* animation
animar encourage, animate
ánimo *m.* courage, spirit
anís *m.* anise
anoche last night; **lo de** ∾ what happened last night
anochecer grow dark
anotar note
antaño last year; times gone by
ante before
anterior former
antes before; rather; first
antesala *f.* antechamber, hall
antiguo old; former; **a la antigua** in the old style
antiparras *f. pl.* glasses, spectacles
antojarse fancy, imagine
anublar cloud
anunciar announce
añadir add
año *m.* year
apagar put out, extinguish

aparecer appear
aparentar assume, sham
apariencia *f.* appearance
apartamiento *m.* apartment
apartar separate; **apartados entre sí** removed from each other
aparte aside
apelación *f.* appeal
apelar appeal; resort to
apenas scarcely
apetecer crave
apetito *m.* appetite
apoderado *m.* business representative
apoderarse de take possession of
aposento *m.* room
apostar place, station
apreciar appreciate
aprecio *m.* appreciation
aprender learn
apretar press, tighten; **aprieta** *exclam.* hush, stop
aprobar approve of
aprovechar take advantage of
aproximar(se) approximate; approach
apurar find out, clear up
aquel, aquella, *dem. adj.* that, that very
aquél, aquélla, aquello, *dem. pron.* that one, he, she, the former, *etc.*
aquí here
aquiescencia *f.* acquiescence
ara *f.* altar
Aranjuez Aranjuez (town and royal palace near Madrid. Here occurred in 1808 the popular uprising against Godoy, the Spanish minister, which caused Charles IV to abdicate in favor of his son Ferdinand)
Araucana *f.* Araucana (epic by Alonso de Ercilla, on the conquest of Chile and the bloody encounters of the Spaniards with the native **araucanos**)
arbitrio *m.* power, means
argumento *m.* plot (of a play or story)
arma *f.* arm, weapon
armar lay, set up (as a plot)
armatoste *m.* clumsy article
arrancar snatch, pull
arrastrar drag, drag out, draw
arrebatar carry off, snatch; **~se** be led away; rush
arredrar terrify; **~se** become terrified
arreglar arrange
arreglo *m.* arrangement, settlement
arrepentirse repent
arriero *m.* muleteer
arriesgar risk
arrimar draw near, draw up
arrodillarse kneel
arrojar throw
arrullar rock to sleep
arte *m. and f.* art
artesano *m.* artisan
Ascalonita *m.* native of Askelon (in Palestine), Askelonite
ascendiente *m. and f.* ancestor (direct or collateral)

asegurar assure; assert positively
así this way; that way; so; ∾ **como** just as
asimismo likewise
asomar thrust out; ∾**se** appear
asombrar astonish
aspaviento *m.* demonstration of terror
áspero rough
aspirar aspire
astuto astute
asumir assume
asunto *m.* subject, matter
asustar frighten
Atala Atala (heroine of Chateaubriand's novel "Atala")
ataque *m.* attack
atar tie; **hay que** ∾**lo** he needs a strait-jacket; ∾ **tantos cabos** arrange so many things
atención *f.* attention; **en** ∾ **a** bearing in mind
atender a heed, listen to; attend
atento attentive; **su** ∾ **y seguro servidor** sincerely yours
atisbar take a peep; spy out
atrás backwards
atravesar cross; pierce
atreverse a dare
atrevido bold
atribuir attribute
atufarse be angry
aturdir stun, bewilder
aún yet; still; even; *when placed before the word modified it is written without the accent*
aunque although
ausencia *f.* absence
autor *m.* author
autoridad *f.* authority
autorizar authorize
avalorar estimate, appreciate
avanzado (*pp. of* **avanzar**) advanced
aventura *f.* adventure
averiguar find out
avisar inform, notify
ay *exclam.* oh
ayer yesterday
ayuda *f.* help
ayudar help
ayuno in a state of fasting; **en** ∾, **en ayunas**, without knowing, without understanding
ayuntamiento *m.* municipal governing body

baba *f.* drivel; **caerse la** ∾ drivel, slaver with pleasure; *cf. English* lick one's chops
bagatela *f.* trifle
bailar dance; **esta es otra que bien baila** here's another one just as bad
bajá *m.* pasha
bajar come down; go down; bring down
bajeza *f.* lowness
bajo under; on; *adj. and adv.* low
balde *m.* (*from* **balda** *f.* a thing of trifling value): **de** ∾ free; **en** ∾ in vain

bandera *f.* flag
bando *m.* party, faction
barato cheap
barba *f.* beard; *pl.* whiskers; **decir en sus ∼s** say to one's face
Bárbara Barbara; **Santa ∼** patron saint of gunnery; the powder-house
barrer sweep
barrigoncito *dim. of* **barrigón** pot-bellied
barrio *m.* district, neighborhood
Basilio Basil; *as adj. applied to a monk* of the order of St. Basil
bastante enough; quite; considerable
bastar be enough
batalla *f.* battle
batallón *m.* battalion
batir strike; **∼se** fight
batista *f.* batiste
bayoneta *f.* bayonet
baza *f.* trick (at cards)
beber drink
belleza *f.* beauty
bello beautiful, fine
bendecir bless
berenjena *f.* plant one of whose varieties is the egg-plant (*to eat its fruit was once popularly supposed to cause insanity*); **qué ∼s** what craziness; what stuff
Berlín Berlin
berroqueña *adj. used with noun* **piedra** (rock, stone) *to mean* granite, *as* **piedra ∼** granite, granite rock; **ser de piedra ∼** be hard as stone
besar kiss
biblioteca *f.* library
bibliotecario *m.* librarian
bien well; quite; **más ∼** rather; *m.* good, benefit; object of love; *pl.* property; **∼es de fortuna** worldly treasures
bienestar *m.* well-being
bigote *m.* mustache; **decir en sus ∼s** say to one's face (*cf.* **decir en sus barbas**)
blanca *f.* old silver coin (no longer in use)
blanco white
blanquear whiten
boardilla *f.* garret
boca *f.* mouth
bocado *m.* mouthful
boda *f.* wedding; marriage
bodorrio *m.* (*fam. for* **bodijo**) unequal marriage
bollo *m.* roll, cake
Bonaparte, Joseph (1768–1844), brother of Napoleon I, through whose agency he became Spain's unwelcome ruler from 1808 to 1813
bondad *f.* goodness
bondadoso kind, generous
bonito pretty; good-looking
boquirrubio simple, artless
bordar embroider
borraja *f.* borage
bosque *m.* forest

bostezar yawn
botica *f.* drug store; drug
brasero *m.* brazier, pan to hold coals
bravo brave, fierce
brazo *m.* arm
breve brief
bribón *m.* rascal
brillante brilliant
brinco *m.* leap
Bruno Bruno (brown)
Bruselas Brussels
buche *m.* crop, craw; "chest"
bueno good; all right; **estar ∾** be well; **estar ∾ para** be in the mood for (*often with the opposite meaning*, be in no mood for)
buey *m.* ox
Burgos Burgos (city in northern Spain)
burlarse de make fun of, mock
busca *f.* search
buscar look for
Bustamante, General Anastasio (1780–1853), vice-president of Mexico under President Guerrero in 1829; president of Mexico in 1830; again president from 1837 to 1841

cabal exact; exactly
cabalito (*intensive of* **cabal**) just exactly so
cabalmente exactly, precisely
caballerito *m.* (*dim. of* **caballero**) young gentleman, young master (*expression used by servants in addressing a young master*)
caballero *m.* sir; gentleman
cabecera *f.* head (of a bed)
caber be contained; **si cabe** if possible
cabeza *f.* head; **irse la ∾** go mad
cabo *m.* end; **al ∾** after all, finally, at last; **de ∾ a rabo** from start to finish
cacao *m.* cocoa
cachivache *m.* broken crockery; *pl.* worthless pots and pans
cada each, every; **∾ cual** each one
cadete *m.* cadet
Cádiz Cadiz (city in Spain; in 1810 the scene of the radical outburst of the Cortes that embodied the Spanish spirit of democracy; here in Cadiz was drawn up the famous Constitution of 1812)
caer fall; **∾se** fall down; **ya caigo** now I remember, now I understand
caída *f.* fall
caja *f.* drum; **echar con ∾s destempladas** send away angrily
calabaza *f.* pumpkin, squash; **dar ∾s** jilt, reject
calabozo *m.* cell, dungeon
calceta *f.* under-stocking; **hacer ∾** knit
calcular calculate
caliente hot

California *f.* California; *pl.* Upper and Lower California
cáliz *m.* chalice, cup
calor *m.* heat
calumniar slander
calzar put on shoes, put on spurs, *etc.*
calzoncillos *m. pl.* drawers
calzones *m. pl.* breeches
callado (*pp. of* **callar**) silent
callar hush; be silent; not mention; **calla, calle, whew, why**
calle *f.* street
cama *f.* bed
camaranchón *m.* garret
cambiar change
cambio *m.* change; **en ∾** on the other hand; on the contrary
camino *m.* road, way
camisa *f.* shirt; chemise
campanada *f.* stroke of a bell
campanudo high-sounding
campo *m.* country; field
canario *exclam. of astonishment as* good gracious
cancel *m.* inner door or wooden screen just inside the main entrance; space between the inner door and the outer one (many of the public buildings in the United States have an arrangement similar to the Spanish **cancel**)
candelero *m.* candlestick
canónigo *m.* canon (of a church)
cantar sing; **∾ de plano** speak out plainly
Cantarranas (Cantaranas) *literally* croaking frogs. *The name of the street was later changed to* **Calle de Lope de Vega**
caña *f.* reed, cane
cañón *m.* cannon
caoba *f.* mahogany
capaz capable
capital *f.* capital city
capitán *m.* captain
cara *f.* face
Caracas Caracas (capital of Venezuela)
carácter *m.* office; character
caramba *commonest exclam. in Spanish, expressing surprise, admiration, vexation, etc.* indeed, the deuce
carbón *m.* coal
carbunclo *m.* carbuncle (glowing precious stone)
cargo *m.* care, charge; **a su ∾** under his charge
cariño *m.* tenderness, affection
Carlos Charles; Charles III, king of Spain from 1759 to 1788
caro dear; expensive
carraspera *f.* hoarseness (necessitating frequent clearing of the throat)
carrera *f.* career
carta *f.* letter
cartilla *f.* primer
cartucho *m.* cartridge
casa *f.* house; **en ∾** at home
casamiento *m.* marriage

casarse con marry
cascada *f.* cascade, waterfall
casco *m.* skull, head (*used also in pl.*)
casero *m.* landlord
casi almost
caso *m.* case; **el ~ es** the fact is
cáspita *exclam. indicating surprise* wonderful, gracious
castigar punish
castillo *m.* castle
castizo chaste, pure
causa *f.* cause, sake
cé ts (hissing sound made to call some one's attention)
cebolla *f.* onion
cebón fattened
ceder yield
ceja *f.* eyebrow; **entre ~ y ~** in one's head
cenar dine
cenefa *f.* border. (In what the ladies style a "dress pattern," the **cenefa** is of the same material as the body of the goods with the design so modified that the **cenefa** may serve as trimming at sleeves, waist line, edge of skirt, etc.)
ceniza *f.* ashes
centinela *m.* sentinel; **de ~** on guard, on the lookout
cepillar brush
cepillo *m.* brush
cerca de near; about
cerciorar inform
cerebral cerebral
ceremonia *f.* ceremony
cerezo *m.* cherry-tree; cherry-wood
cerrar close; lock
Cerro Gordo Cerro Gordo (site near Jalapa in the state of Vera Cruz, Mexico, scene of an important victory for the American forces under General Winfield Scott, April 18, 1847)
Cervantes Saavedra, Miguel de (1547–1616), author of "Don Quixote"
ciego blind
cielo *m.* heaven
cien one hundred
ciertamente certainly
cierto true; certain; **por ~** certainly, of course; **lo ~ es** the fact is
cifrar(se) reckon, count
cimarrón wild, maroon (term applied to runaway slave living wild in the woods or mountains)
cinco five
circunstancia *f.* circumstance, condition; event
citar cite
ciudadanía *f.* citizenship
civil civil
clandestino clandestine
Clari *f.* girl's name
claro clear
clase *f.* class
claustro *m.* cloister
Clementina *f.* Clementine
cocinero *m.* cook

cocotero *m.* coconut tree
coche *m.* coach
codiciar covet
codillo *m.* codille; card term in the game of **tresillo** or **hombre** (*French* **hombre**, *English* **ombre**); *in tresillo the hombre or solo player plays against two others*; **dar** ∾ defeat the solo player; *the solo player loses if either one of the other two takes more tricks than he does*
coger catch
cola *f.* tail, train
colchón *m.* mattress
colegiala *f.* schoolgirl
colegio *m.* school
color *m.* color
colorado red
collereta *f.* (*dim. of* **collera**) collar
coma *f.* comma
combate *m.* conflict, engagement
combustión *f.* combustion
comedia *f.* comedy; **entablar la** ∾ stage the play; begin operations
comenzar commence
comer eat
comerciante *m.* merchant
comercio *m.* commerce
cometa *f.* kite
cómico comic, comical, humorous
comisión *f.* commission
como as; how; like
cómo *interrog.* how; **de a** ∾ at how much
comodidad *f.* comfort
cómodo comfortable
compadecer feel sorry for
compañera *f.* companion, mate
compañía *f.* company
compartir share
compasión *f.* compassion
complacerse en take delight in
completamente completely
complot *m.* plot, conspiracy
composición *f.* composition, piece of work
comprar buy
comprender understand
comprometer bind; ∾**se** become engaged to marry
compromiso *m.* embarrassing situation
con with; ∾ **tal que** provided, provided that
conceder grant
concepto *m.* opinion
conciencia *f.* conscience
conde *m.* count
condena *f.* sentence
condenar condemn, damn
conducir conduct
conferencia *f.* meeting, interview
confesar confess
confesonario *m.* confessional
confianza *f.* confidence, trust
confiar confide
confidencial confidential
confiscar confiscate
confite *m.* candy
confundir embarrass, confuse
confusión *f.* confusion
congoja *f.* anguish

conmigo with me
conocer know; **si conoceré a mi gente** don't I know them
conque and so
consagrar consecrate
consecuencia *f.* consequence
conseguir succeed in; attain; obtain
consejero *m.* counselor
consejo *m.* advice, counsel; council-house; ∾ **privado** privy council
consentimiento *m.* consent
consentir consent
conservar keep, preserve
considerar consider
consigo with him; with her; with you; with them; with themselves; with yourselves, *etc.*
consiguiente *m.* consequence; **de** ∾, **por** ∾, consequently
consistir consist
consolar console
conspirar conspire; war
constancia *f.* constancy
constante constant, faithful
constitucional constitutional
constituir constitute
consuelo *m.* consolation
consulta *f.* consultation
consultar consult
contar count
contento happy, satisfied
contestación *f.* answer
contestar answer
contigo with thee
continuo continual
contra against
contrabandista *m. and f.* smuggler
contradecir contradict
contrario contrary; **de lo** ∾ otherwise; **al** ∾ on the contrary
contribuir contribute
convencer convince
convenir suit; ∾ **en** agree to, agree upon
convento *m.* convent
conversación *f.* conversation
convicción *f.* conviction
cooperar coöperate; ∾ **a ella** coöperate in it
copa *f.* crown (of a hat)
copiante *m. and f.* copyist
copiar copy
Coralina girl's name
corazón *m.* heart
cordial cordial
coronar crown
coronel *m.* colonel
corrección *f.* correction
correr run; **su corre ve y dile** (*now* **correvedile** *or* **correveidile**; *m. or f.*) your fetch-and-carry
corresponder requite, love in return; belong
correspondiente corresponding
corriente current
corte *m.* cut, pattern
corte *f.* court; *pl.* Spanish Senate and Congress of Deputies
cortedad *f.* diffidence
cortina *f.* curtain
cosa *f.* thing, matter; anything

coser sew
costa *f.* cost
costar cost
costumbre *f.* custom
cotorra *f.* magpie
cotorrita *f. dim. of* **cotorra**
covachuelista, covachuelo, *m.* familiar name given to an official in the service of a minister to the Crown (the offices where the secretaries worked were called **covachuelas**, little caves, because located in the vaults of the old royal palace)
Creador *m.* Creator, God
crear create
crecido (*pp. of* **crecer** grow, increase) large
credo *m.* creed (prayer containing the articles of Christian belief); **hace un ∾** a few minutes ago
creer believe; **ya lo creo** yes, to be sure
crespo crisp, curly
criado (*pp. of* **criar**) brought up; *m.* servant; *f.* servant
criar raise; rear, bring up
criminal criminal
crisis *f.* crisis
cristal *m.* glass; crystal
cristiano Christian
crítica *f.* criticism
crítico *m.* critic
crudo raw
cruel cruel
crueldad *f.* cruelty
cuadro *m.* picture
cual which
cualidad *f.* quality
cualquiera any, any one
cuando when; **∾ más** at most (*cf.* **a lo más**); **∾ menos** at least
cuanto as, as much; whatever; **en ∾ a** as for; as regards; **∾ más pronto** the sooner; **∾ más que** the more so as
cuánto how much
cuarenta forty
cuarterón *m.* quarter of a pound
cuartillo *m.* pint
cuarto *m.* quarter; fourth; room; flat
cuatro four
cubrir cover
cucurucho *m.* paper cone
cuenta *f.* account
cuerpo *m.* body; **∾ de ejército** main body of an army
cuestión *f.* question
cuidado *m.* care, worry; **tener ∾ con** worry; **∾ que** I tell you, no mistake; *used as an exclam. with verb understood* take care, be careful
cuidar de care, take care
culpa *f.* fault, blame
cultivar cultivate
cumplido *m.* compliment
cumplir fulfill; keep a promise
cura *m.* priest
curiosear watch, pry into others' affairs
curiosidad *f.* curiosity
cuyo whose

charlar chatter
chasco *m.* disappointment; trick
chaveta *f.* (*sometimes written* **chabeta**) linchpin, key; **perder la ∾** *fam. expression* go crazy (*cf. English* go to pieces)
chico little; *m.* boy; *f.* girl
chichón *m.* bump
chisme *m.* gossip
chispear sparkle; **∾ gracias** sparkle with witticisms
chiste *m.* joke
chistoso funny, humorous
chocolate *m.* chocolate
chocolatera *f.* chocolate pot
chuleta *f.* chop
Churubusco Churubusco (small village near Mexico City whose central feature was the massive stone convent of San Pablo. A battle was won here by the American troops on August 20, 1847)

dama *f.* lady
dar give; cause; **∾ a luz** publish; **∾ en** (*with inf.*) take to; **∾ la hora** strike the hour; **va a ∾ algo** you are going to have an attack of some sort; **∾se con la cabeza** bump one's head
datar date
de of; from; as; by; at; with; *with inf.* to
deán *m.* dean
debajo de underneath
debelar conquer
deber owe; ought; **debía resultar** must result
debido (*pp. of* **deber**) due
débil weak
debilitar weaken
decidir decide
decir say, tell
declaración *f.* proposal of marriage
decoro *m.* decorum
dedicar dedicate
dedo *m.* finger; **∾ meñique** little finger
deducir deduce
defecto *m.* defect
defender defend
defensa *f.* defense
defensor *m.* defender
dejar leave; let alone; allow; **∾ en el tintero** leave out in writing; **∾ de** (*with inf.*) fail to
delante before
delicioso delightful
demás: **lo ∾** the rest, the other; **los ∾** the rest, the others
demasiado too; too much
demonio *m.* demon
demostrar show, indicate
denominar designate by name
dentro within, inside
depender depend
derecho straight; *m.* right
derramar shed
desagradable disagreeable
desairar slight, provoke, offend
desaliento *m.* discouragement
desamar cease to love

desanimarse become discouraged
desarmar disarm
desastre *m.* disaster
desatar untie, disarrange
desatino *m.* nonsense, folly
desayunarse take breakfast
descansar rest
descanso *m.* landing (of a staircase)
desconocer fail to recognize
desconocido (*pp. of* **desconocer**) strange, unknown
descoser rip; open
describir describe
descripción *f.* description
descubrir discover, disclose
descuidar neglect; **∾se** be neglectful
descuido *m.* carelessness
desde from; **∾ luego** at once
desear desire, wish
desembarazado (*pp. of* **desembarazar**) unhindered
desempeñar perform; **∾ un papel** play a part
desenamorarse cease to be in love
desencantar disillusion
desengañar undeceive; **∾se** find out one's mistake
desengaño *m.* disillusion; discovery of a mistake; **Calle de Desengaño** name of a street in Madrid
desenlace *m.* dénouement, ending (of a play or story)
deseo *m.* desire
desesperación *f.* desperation
desesperar despair; drive to despair
desgarrar tear
desgracia *f.* misfortune
desgraciadamente unfortunately
desgraciado unfortunate
desheredar disinherit
desistir desist
deslealtad *f.* disloyalty
deslumbrado (*pp. of* **deslumbrar**) dazed, dazzled; undecided
desmejorar change (for the worse)
desnudar(se) undress
desorden *m.* disorder
despachar finish; **∾se** be quick
despacho *m.* office
despedir dismiss
despego *m.* aversion, coldness
despeñar precipitate
desperdiciar fail to make use of; waste
despertar(se) awaken
despojos *m. pl.* remains
después after; afterwards; **∾ de** (*with inf.*) after
desterrar banish
destierro *m.* banishment
destinar destine
destrozar tear, destroy
desván *m.* attic
desvelo *m.* anxiety, watchful care
desventurado unfortunate
detener(se) stop
determinar a decide
deuda *f.* debt

día *m.* day; **hoy** ∾ nowadays; **el** ∾ **menos pensado** unexpectedly; **buenos** ∾**s** good morning
diablo *m.* devil
diablura *f.* deviltry, mischief
diálogo *m.* dialogue
diario daily
dictar dictate
dicha *f.* happiness
dicho (*pp. of* **decir**) aforesaid; **lo** ∾ I mean it; enough said; *m.* legal promise of marriage
dichoso happy
Dieguito Jimmy
diez ten
diferencia *f.* difference
diferente different
difícil difficult
dificultad *f.* difficulty
digerir digest
dignamente worthily, suitably
dignidad *f.* dignity
digno worthy
dinero *m.* money
Dios *m.* God; **por** ∾ for heaven's sake
diplomático *m.* diplomat; *adj.* diplomatic
dirección *f.* executive board
dirigir address; ∾**se** go (toward)
discernir discern, distinguish
disculpar excuse
discurso *m.* course, space of time
discutir discuss
disfrutar enjoy
disparate *m.* nonsense; foolish remark
dispensa *f.* dispensation
disponer dispose, arrange
disposición *f.* disposal
disputo *m.* dispute
distinguido (*pp. of* **distinguir**) distinguished
distinto different
distraer distract
diversión *f.* amusement
diverso various
divertido (*pp. of* **divertir**) amusing
divinamente divinely
dobiar bend
docena *f.* dozen
dócil docile
doler pain
dominante dominant
Domingo Dominic, the black slave in Bernardin de Saint-Pierre's story "Paul et Virginie" (Paul and Virginia)
Dominus (*Latin*) Lord; ∾ **tecum** *Latin salutation meaning* the Lord be with thee
don *m.* Spanish title used only with a gentleman's Christian name (*abbreviated* **D.**)
don *m.* gift
doncella *f.* maid
donde where
dónde where (*interrog.*)
doña *f.* Spanish title used only with a lady's Christian name (*more commonly used in addressing or speaking of a married lady, but as a mark of*

formality the title may be applied to a lady who is unmarried)
dorar gild
dormido (*pp. of* **dormir**) sleepy, dreamy
dormir sleep; **∼se** go to sleep
dos two
dote *m. and f.* gift, quality; dowry
dramático dramatic
dramaturgo *m.* dramatist
ducado *m.* ducat
duda *f.* doubt
dudar doubt
duende *m.* fairy, ghost
durante during
duro *m.* dollar; *adj.* hard

e and
eclesiástico ecclesiastical
economía *f.* economy
echar throw; throw out; put; pour; **∼ mano a** seize; **haberse echado el alma atrás** be lost to a sense of duty; **∼ por tierra** outdo, overcome; *fig.* gainsay
edad *f.* age
edición *f.* edition
Eduardo Edward
educación *f.* breeding, education
educar educate
efecto *m.* effect; **en ∼** in fact; really; at any rate
eficaz efficacious
efímero ephemeral
ejemplo *m.* example
ejército *m.* army
el, la, lo, *pl.* **los, las,** the
él, ella, ello, *pl.* **ellos, ellas,** he; she; it; him; her; they; them; **ello es** it is a fact
elección *f.* choice
elegancia *f.* elegance
elegante elegant
elemento *m.* element
elogiar praise
elogio *m.* eulogy
embargo *m.* embargo; **sin ∼, sin ∼ de,** notwithstanding; **sin ∼ de que** notwithstanding the fact that
embromar joke, tease
embustero *m.* liar, cheat
embutido *m.* inlaid work
emigrado *m.* political exile
Emilia Galotti title of a play by Lessing
emoción *f.* emotion
empacho *m.* bashfulness, embarrassment
empeñarse en insist; intercede
empeño *m.* determination, insistence
empezar begin
empleado *m.* employee; officeholder
emplear employ; spend; use
empleo *m.* employment
emporcar soil
emprender begin, undertake
empresario *m.* manager (of a theater)

en in; on; (*after such verbs as* **pensar**) of
enamorado (*pp. of* **enamorarse**) enamored, in love; *m.* lover
enamorarse de fall in love
encaje *m.* lace
encajera *f.* lacemaker
encantador charming
encaramar(se) perch
encargado de negocios *m.* chargé d'affaires
encargar intrust; **∾se** take charge; **∾se del mando** assume command
encargo *m.* charge; request
encender light
encerado (*pp. of* **encerar** wax) *m.* oilcloth, oilskin
encerrar shut up; shut in; lock up
encierro *m.* confinement
encontrar find, meet; **∾se con** meet
encuentro *m.* meeting
enemigo *m.* enemy
enfadar make angry; **∾se** become angry
enfermedad *f.* illness, sickness
enfermo sick
enfrascar bottle up; **∾se** be absorbed; be deeply interested in
enfrente in front; opposite
engañar deceive
engendrar beget; form
engullir devour
enhorabuena *adv.* well and good
enlace *m.* union
enojado (*pp. of* **enojar**) provoked, annoyed
enojo *m.* anger
enorme enormous
ensalada *f.* salad
ensalzar exalt
ensangrentarse rail offensively; **∾ con** rail against
enseñanza *f.* teaching
enseñar teach; show
entablar make ready
entender understand
enteramente entirely
enterarse de inform one's self; be informed
enternecer move to pity; **∾se** be moved to pity
entero whole
enterrar bury; **∾ con palma** bury unwed (the palm branch being here a symbol of virginity)
entonces then; **por ∾** then
entrada *f.* entrance; **libro de ∾s y salidas** book of debits and credits
entrambos both
entraña *f.* entrail; *pl.* affection, compassion; **hija de mis ∾s** my darling daughter
entrarse en enter, come in; come upon; take in
entre between; among; **∾ tanto** (**entretanto**) meanwhile
entreabrir half open
entregar hand; give over
entretener entertain; delay; **∾se** be busy

entristecer sadden
entusiasta enthusiastic
enviado *m.* envoy
enviar send
envidiable enviable
envolver wrap
época *f.* epoch
equivocado (*pp. of* **equivocar**) mistaken
equivocar mistake; **~se** be mistaken
Ercilla y Zúñiga, Alonso de (1533–1594), author of the "Araucana"
erupción *f.* eruption
errar miss; mistake
escalera *f.* stair, stairway
escándalo *m.* scandal
escapar(se) escape; elope
escapatoria *f.* escape; elopement
escarmiento *m.* warning, chastisement
escasez *f.* privation, scarcity
escena *f.* scene
escenario *m.* stage; setting
escocer smart
escoger select, choose
esconder hide
escribano *m.* notary
escribir write; **~ corrido** write steadily; write easily and plainly
escrito (*pp. of* **escribir**) *m.* writing
escrúpulo *m.* scruple
escuchar listen
ese, esa, *dem. adj.* that, that very
ése, ésa, eso, *dem. pron.* that, that ~; *pl.* those
esfera *f.* sphere
eso *neuter pron. referring to an idea, phrase, or sentence* that; **~ es** that's it; **a ~ de** about
espadín *m.* rapier
espalda *f.* back; shoulder; **volver las ~s** turn one's back
España *f.* Spain; **Nueva ~** early name given to Mexico by the Spaniards
español Spanish
especialmente especially
especie *f.* kind
esperanza *f.* hope
esperar wait; hope
espina *f.* thorn; splinter; physical cause of annoyance or discomfort; *figurative meaning* suspicion, worry; **no me da buena ~** arouses my suspicion (*cf. English* doesn't look good to me)
esportilla *f.* flexible basket or pannier (woven of esparto grass or something similar)
esposa *f.* wife
esposo *m.* husband
espumar skim; remove the scum; **saber cómo se espuma el puchero** know how to skim a stew
esquina *f.* corner
esta *adj.* this (*f. form*; *m.* **este**)
establecer settle
establecimiento *m.* establishment

estado *m.* state
Estados Unidos *m.pl.* United States
estar be; ∾ **bueno para** be in a fine state for; ∾ **de vuelta** be back; ∾ **de prisa** be in a hurry; **ya estoy (enterado)** I understand
estatua *f.* statue
este, esta, *dem. adj.* this
éste, ésta, esto, *dem. pron.* this; this one; the latter; *pl.* these *etc.*
estéril fruitless
esto *neuter pron.* this (*sometimes* that); ∾ **es** that is to say
estómago *m.* stomach
estornudar sneeze
estratagema *f.* stratagem
Estuardo Stuart
estudiante *m.* student
estudio *m.* study
Etelvina Ethelwyn
eternidad *f.* eternity
eterno eternal
europeo European
evidente evident
evitar avoid; prevent
ex abrupto suddenly
exageración *f.* exaggeration
exaltar exalt; *fig.* carry away; ∾ **la cabeza** turn one's head
excelente excellent
excitar excite, arouse
excusa *f.* excuse
exigir demand; insist on
existencia *f.* existence
éxito *m.* success
experiencia *f.* experience
explicar explain
exponer expose
expresar express
expresión *f.* expression
expresivo gracious, kind; expressive
éxtasis *m.* ecstasy
extensión *f.* extent
exterior exterior; **en el** ∾ abroad
extranjero foreign
extrañar(se) wonder, be surprised
extraño strange
extraordinario special, extraordinary
extravagante extraordinary, outlandish

fácil easy
falsedad *f.* falseness
falta *f.* lack; fault; **hacer buena** ∾ be much in need of; be absolutely necessary
faltar lack; ∾ **a** be lacking in; **no faltaba más** (*expression of dissent*) the idea! that would be the last straw
fallo *m.* decision, sentence
familia *f.* family
fastidiar weary; ∾**se** become bored
fatigado (*pp. of* **fatigar**) fatigued, weary
fatuo fatuous, conceited
favor *m.* favor
favorable favorable

fe *f.* faith; **a ∾** *exclam.* upon my word
fecundo fecund, fertile
felicidad *f.* happiness
feliz happy
feo ugly
fiar(se) trust
ficción *f.* fiction; stratagem, invention, trick
figurar figure; **∾se** imagine
filiación *f.* filiation
filial filial
fin *m.* end; **en ∾**, **al ∾**, **por ∾**, after all; finally
finalmente finally
fingir pretend; plan; invent; counterfeit
fino fine, courteous, delicate
firma *f.* signature
firmar sign
fisgonear spy
físico *m.* constitution
fisonomía *f.* physiognomy
Flandes Flanders; **punto de ∾** Flemish lace
fleco *m.* fringe
flor *f.* flower
fogosidad *f.* fire, spirit
fomentar foment
fomento *m.* development
Fontana de Oro (Golden Fount) famous café in Madrid much frequented by such liberals and men of letters as the critic Larra and the dramatist Gorostiza
formación *f.* formation
formar form; **∾ en el bando** join the faction
forrar line
forro *m.* lining; cover (of a book)
fortuna *f.* fortune, good luck; **por ∾** fortunately
fosco (hosco) harsh, frowning
fracaso *m.* sorry plight
frágil fragile, frail
francés French
Francia *f.* France
Francisco Francis
franco open
frase *f.* phrase; sentence
frecuencia *f.* frequency
fregado *m.* tangle
fregar scrub
frenético frenzied
frente *m.* front; *f.* brow, forehead
fresco fresh, cool
frío *m.* cold
friolera *f.* trifle
frugalmente frugally
fruto *m.* fruit
fuego *m.* fire
fuelle *m.* bellows
fuera outside; **∾ de sí** beside one's self
fuerte *adj. and adv.* loud; loudly; strong; strongly
fuerza *f.* force; **por ∾** of necessity
fulano *m.* so-and-so
fundar found; base
furioso furious
furor *m.* fury
futuro *m.* future

gabacho *m. disrespectful word for* French; poor Spanish
gabinete *m.* boudoir
gaceta *f.* gazette
gallina *f.* hen; **la ∼ ciega** blind man's buff
gamo *m.* buck (of the fallow deer)
gana *f.* desire; **tener ∼** want
ganar earn; **le ∼ía la voluntad** must have won for him the good will
garabato *m.* scrawl
garbanzo *m.* chick-pea
gastar spend
gato *m.* cat
gemir moan; grieve
general *m.* general
generalmente generally
género *m.* class; kind; **∼ humano** mankind; *pl.* goods
gente *f.* people
geringonza *see* **jerigonza**
gestión *f.* negotiation; exertion
gesto *m.* gesture; expression; **hacer ∼** make a wry face
gitanada *f.* trick
gloria *f.* glory
gloriarse de take delight in
glorioso glorious
gobierno *m.* government, rule
golpe blow; **∼ de gracia** finishing stroke (blow given or shot fired to insure death to a wounded victim)
Gómez Farías, Valentín, Mexican statesman and champion of reform. The office of president was wrested from him by Santa Anna, April 1, 1833
Gómez Hermosilla, José Mamerto (1771–1837), Spanish man of letters. His translation of the Iliad is a noted work
gracia *f.* mercy; favor; grace; joke; *pl.* thanks
gracioso funny, amusing
granadero *m.* grenadier
grande great; large, big
grano *m.* grain, seed; **∼ de anís** very small matter
gratitud *f.* gratitude
grave serious
griego Greek
grieta *f.* crack; **∼s en las manos** chapped hands
gritar shout
grito *m.* shout, cry
grosería *f.* coarseness, boorishness
guante *m.* glove
guarda *m.* guard; **∼ de a caballo** mounted police
guardar keep
guardia *f.* guard
guardilla *f.* attic
guarecer shelter, guard
guarnición *f.* trimming
guerra *f.* war
guisado *m.* stew
guisar cook
gustar please; like; taste
gusto *m.* pleasure; liking; taste
gustosísimo (*superlative of* **gustoso**) most content, most willing

haber have; (*impersonal*) be; ~ **de** (*with inf.*) have to; **a no ~ venido** if I had not come; **ha de hacer** there is to do; **ha de ser** there must be; it must be
habitar live
hábito *m.* habit; *pl.* priestly dress
hacer do; make; commit; cause; **hace un año** (*etc.*) a year (*etc.*) ago; **~se** become; **~se cargo** bear in mind; **qué me he de ~** what am I to do with myself; **~ papel** play a part; **sin ~ del agua** brand new
hacia toward
hacienda *f.* estate; finance; **ministro de ~** Secretary of the Treasury
hallar find; **~se** be; be found
hambre *f.* hunger
harina *f.* flour
hasta until; as far as; even; **~ tanto que** until such time as
hay (*impersonal irreg. form from* **haber**) there is; there are; **no ~ de qué** you are welcome; **~ que** *with infin.* one must; **qué ~** hello, what's the news
hecho *m.* deed
hembra *f.* female; woman
heredar inherit
heredero *m.* heir
hereje *m. and f.* heretic
herencia *f.* inheritance
hermana *f.* sister
hermano *m.* brother
hermoso beautiful; handsome
Herodes *m.* Herod
héroe *m.* hero
heroico heroic
heroína *f.* heroine
hervir boil
hierro *m.* iron
hija *f.* daughter; *used also in direct address as a term of mild endearment*
hijo *m.* son; *pl.* sons; children
hipótesis *f.* hypothesis
historia *f.* history
historiador *m.* historian
hojear turn the pages of; open
hola *exclam.* hello, I say, *etc.*
Holanda *f.* Holland
hombre *m.* man
homenaje *m.* homage
honor *m.* honor
honradez *f.* honesty
honrado honest, honorable
honrar honor
hora *f.* hour; time; **a buena ~** at a seasonable time
horizonte *m.* horizon
hormiguillo *m.* (*from* **hormiga** ant) distemper of horses affecting first the hoofs; amalgamating mixture; **tener ~** be on pins and needles
horror *m.* horror
hortera *m.* nickname applied to certain shop clerks in Madrid
hoy today
huerto *m.* garden; orchard
huevo *m.* egg
huir flee; avoid

humano human; humane
humeante smoking
humedecer dampen, moisten
humilde humble
humillación *f.* humiliation
humillar humiliate
humor *m.* humor
huracán *m.* hurricane

idea *f.* idea
ídem (*Latin pronoun*) the same; ditto
iglesia *f.* church
ignorar be unaware of
igual equal, like; even
ilusión *f.* illusion; fond fancy
ilustre illustrious, distinguished
imaginar imagine
imaginario imaginary
impaciente impatient
impávido dauntless
impedir hinder
imperdonable unpardonable
imperfección *f.* imperfection; blemish
imperiosamente imperiously
implorar implore
importancia *f.* importance
importante important
importar matter
importunar importune; bother
imposible impossible
imprimir print
improbabilidad *f.* improbability
imprudencia *f.* rashness
impulso *m.* impulse; **dar ~** encourage; foster
incapaz incapable
incertidumbre *f.* uncertainty
inclinación *f.* inclination
inclusero *m.* foundling; child reared in an Inclusa or orphans' home (Mesonero Romanos in his "El antiguo Madrid" states that the name Inclusa was given to the institution in Madrid because of a statue of the Virgin that is in its chapel and that was brought from Enkhuizen, Holland (Inclusa being a corruption of Enkhuizen); a child left in an Inclusa could hardly boast of his family
incógnito incognito
incompleto incomplete, unfinished
inconveniente *m.* inconvenience
indeciso undecided
indefenso defenseless
independencia *f.* independence
indicar indicate
indiferente indifferent
indigencia *f.* poverty
indigestarse be hard to stomach
indigestión *f.* indigestion
indigno unworthy
indisoluble indissoluble
indisposición *f.* illness (slight)
indisputable indisputable
individuo *m.* individual
indudablemente undoubtedly
indulgencia *f.* indulgence, pardon
inesperado unexpected; unhoped-for

infamia *f.* outrage
infatigable indefatigable
infeliz unhappy
inferir infer
infinito infinitely
inflamar inflame
influir influence
informar inform
informe *m.* information; *pl.* information
ingenio *m.* talent
ingenioso ingenious
Inglaterra *f.* England
inglés English
ingratitud *f.* ingratitude
injusticia *f.* injustice
injusto unjust
inmenso immense
inmolar immolate, sacrifice
innumerable innumerable
inocente innocent
inoportuno inopportune
inquietar(se) fret, worry
inquilino *m.* tenant
inseparable inseparable
insolencia *f.* insolence
insolentarse become insolent
instancia *f.* urging; petition
instante *m.* instant
instar urge
instrucción *f.* instruction
instructivo instructive
instrumento *m.* instrument, tool
insultar insult
intentar try, attempt
intercalar intercalate, insert; interpose
interés *m.* interest; **tener ~ en** have a reason for
interesar interest
interpretar interpret
intervalo *m.* interval
intimo intimate
intriga *f.* intrigue
introducir introduce
inútil useless
invasión *f.* invasion
invasor invader
inverosimilitud *f.* improbability
invierno *m.* winter
invitar invite
involuntariamente involuntarily
ir go; **~se** go away; go off; boil over
irregular irregular
irresistible irresistible
irrevocable irrevocable
irritar irritate
isla *f.* island

jabón *m.* soap
jabonadura *f.* washing; *pl.* soap suds
jabonar wash with soap
jalapa *f.* jalap (plant, native of Jalapa, Mexico, whose root has strong purgative properties)
jamás never
jaula *f.* cage
jefe *m.* head, chief
jergón *m.* straw tick, straw bed
jerigonza *f.* (**gerigonza**) jargon; rigmarole

Jesús *m.* Jesus; *as an exclam.* mercy, gracious
jícara *f.* chocolate cup
jornada *f.* military expedition
José Joseph
jota *f.* letter J; jot
joven young; *m. and f.* young man; young woman
Juan John
Juana Jane, Joan
jueves *m.* Thursday; **cosa del otro ~** something unusual
jugador *m.* gambler
jugar play
juicio *m.* judgment
juicioso sensible
julio *m.* July
juntar join
junto near; together; **~a** together with, along with
juramento *m.* oath; vow
jurar swear
justicia *f.* justice
justo just, fair
juventud *f.* youth
juzgar judge

la *f.* (*definite article*) the; the one; **~ de** that of; (*objective pron.*) her; it
labio *m.* lip
lado *m.* side
lagar *m.* winepress
lamentación *f.* lamentation, wail
lance *m.* occurrence; **de ~** at a bargain, cheap, secondhand
langosta *f.* lobster
Larra, Mariano José de (1809–1837) the celebrated "Fígaro," journalist, novelist, and dramatist, besides being the greatest Spanish satirist and literary critic of his time
lástima *f.* pity; **dar ~** inspire with pity, make sorry
laurel *m.* laurel; honor
lavandera *f.* washerwoman
lavar wash
lazo *m.* tie
le him; you; to him; to you; to her; to it
lector *m.* reader
lectura *f.* reading
leer read
legua *f.* league
lejos far
lenguaje *m.* language
lenteja *f.* lentil
Lessing, Gotthold Ephraim, German dramatist (1729–1781)
letanía *f.* litany (long prayer consisting of a series of invocations and responses. The best-known litanies are those addressed to the Virgin Mary, but there are also litanies of the Saints, litanies of the Holy Name, etc.); long list (of any sort)
letra *f.* letter
levantar raise; **~ la cama** make the bed; **~ la tapa de los sesos** blow one's brains out; **~se** get up

ley *f.* law; loyalty
liberal liberal
libertad *f.* liberty
libra *f.* pound
libraco *m.* old trashy book
librar deliver, free
libre free, unguarded
libro *m.* book
licencia *f.* permission, consent
lija *f.* dogfish; shark-skin (the dried skin is used for polishing woods and metals); sandpaper
limitar limit
limite *m.* limit
limosna *f.* alms
limpieza *f.* cleanliness
limpio clean
lindo charming, lovely; neat; fine; ∾ **mozo** fine-looking young fellow
lisonjear flatter
lista *f.* list
listo ready
literario literary
literato *m.* writer
lo him; it; so; *with m. sing. adj.* **lo** *forms abstract noun*; ∾ **único** the only thing (*cf.* ∾ **mismo** the same thing; likewise); ∾ **que** that which, what; how much, how; ∾ **es** it is; it is so
lobreguez *f.* darkness
loco crazy; ∾ **de atar** raving lunatic
locura *f.* madness; act of madness
lograr succeed; succeed in
Londres *m.* London
losa *f.* slab
lucha *f.* struggle
luego then; soon, immediately
lugar *m.* place; space; time
lumbre *f.* fire
luz *f.* light

llamar call; knock; attract; **hacer** ∾ have called
llave *f.* key
llegar arrive, reach; ∾ **a** (*with inf.*) come
llenar fill
llevar carry; take; ∾ **a cabo** carry out, accomplish; ∾ **a los labios** raise to the lips; ∾**se** take with one; take away
llorar cry
lloro *m.* weeping

madre *f.* mother; bed (of a river)
Madrid *m.* Madrid
maestrante *m.* member of a **maestranza** or riding club of Spanish noblemen
magnánimo magnanimous
mal *m.* wrong; harm; *adv.* badly
maldito cursed (*pp. of* **maldecir**); (*in exclam.*) confound, plague take (the); (*used to express strong negation*) little; none; **sin maldita la oposición** without any opposition whatever
malo bad; **estar** ∾ be sick
malsonante ill-sounding
Malvina girl's name

Mallorca island of Majorca; **pan de ~** kind of rich coffee-cake
mandar order
mando *m.* command
manera *f.* manner; **en gran ~** greatly
manga *f.* sleeve
maniático maniacal
manifestar show
mano *f.* hand; **tener entre ~s** have in hand
Manuel Manuel
Manuela girl's name (*f. of* **Manuel**)
mañana *f.* morning; *adv.* to-morrow
marchar march; go; **~se** go away
Margarita Margaret
María Mary
marido *m.* husband
marqués *m.* marquis
marquesa *f.* marchioness
marquesado *m.* marquisate
Martínez de la Rosa, Francisco (1789–1862), Spanish statesman and writer banished by Ferdinand VII
mártir *m. and f.* martyr
mas but
más more; most; **los (las) ~ de** the majority of; **por ~ que** however much; **no ~** nothing more
masa *f.* mass
matar kill
matemático *m.* mathematician
materia *f.* matter; **entrar en ~** come to the point
Matilde girl's name
matutino early (in the morning)
mayor (*comp. of* **grande**) greater; greatest; chief, main
mayorazgo *m.* entail; inheritance of oldest son
me me
media *f.* stocking
medida *f.* measure
medio *m.* midst; means; middle; *adj.* half; **de ~ a ~** completely
meditación *f.* meditation
mejor (*comp. of* **bueno**) better; best
memoria *f.* memory
menester *m.* necessity; **ser ~** be necessary
menor younger; smaller; **el ~** the youngest
menos less; least; **al ~, a lo ~, cuando ~, por lo ~,** at least; **a ~ que** unless
menoscabo *m.* detriment
mentecato *m.* fool, idiot
mentira *f.* lie
menudo: a ~ often
meñique *adj.* little (finger)
mercantil mercantile, business
merced *f.* grace; **su ~** (*title of respect*) you (*cf.* **vuestra ~, Vd.**)
merecedor deserving
merecer merit, deserve
mérito *m.* merit, worth
mes *m.* month
mesa *f.* table
meter put, put in; shut up; **~se** get in, get under; **~se en**

camisa de once varas interfere in other people's affairs; ∾ baza put in a word
método method
mexicano Mexican
México *m.* Mexico
mi my
mí me; myself
miedo *m.* fear
miembro *m.* member; limb
mientras while
mil thousand
milagro *m.* miracle
militar military
millar *m.* thousand (*generally used in the pl.*)
mimar pet, spoil
minino *m. fam. for* **gato** cat (*cf. English* pussy)
ministro *m.* minister, secretary; ∾ **de Relaciones** Secretary of Foreign Affairs
minuto *m.* minute
mío my; mine
mirada *f.* glance
miramiento *m.* circumspection
mirar look, look at
miserable miserable
miseria *f.* misery; trifle
mísero miserable
misión *f.* mission
mismo same; very; (*with noun or pron.*) himself, herself, itself, yourself, *etc.*; **lo** ∾ the same thing; **por lo** ∾ for the same reason; consequently; **aquí** ∾ right here
misterio *m.* mystery
modales *m. pl.* manners
moderno modern
modesto modest
modismo *m.* idiom, idiomatic expression
modo *m.* way, manner; means; **de todos** ∾**s** at any rate; **de otro** ∾ otherwise
Moliere Molière (1622–1673), noted French dramatist who greatly influenced Moratín
momento *m.* moment
monólogo *m.* monologue
monstruoso monstrous
Monterey *m.* Monterey (Monterrey), capital city of the state of Nuevo León, Mexico, taken by American forces in September, 1846
moralidad *f.* morality
moribundo dying
morir(se) die; ∾ **por sus pedazos** be infatuated with one
mortal *adj. and m. and f.* mortal
mosca *f.* fly; **picarle la** ∾ be bothered by
mostrar show
motivo *m.* motive, reason
muchacha *f.* girl
mucho much; *pl.* many
muda *f.* change
mudanza *f.* change; inconstancy
mueble *m.* piece of furniture; *pl.* furniture
muerte *f.* death
mujer *f.* woman; wife

multitud *f.* large number
mundo *m.* world
muñeca *f.* doll
murmurar murmur; talk about unfavorably
muselina *f.* muslin
mutuamente mutually
muy very

nacer be born; **estos criados antiguos que nos han visto ~** these old servants who have known us all our lives
nacimiento *m.* birth
nacional national
nada nothing; *with negative* anything; *adv.* not at all
nadie nobody
natal native
natural natural
naturaleza *f.* nature; kind
necesariamente necessarily
necesario necessary
necesidad *f.* necessity
necesitar need
necio idiotic
negado *m.* one lacking in sense or judgment; **hacer el ~** play the fool
negar deny; refuse
negativa *f.* refusal
negociación *f.* negotiation
negociar negotiate
negocio *m.* business; affair
negro black; *m.* negro
ni neither; nor; not, not even
Nicolasa woman's name
niebla *f.* fog, mist
ninguno *adj. and pron.* none; no one; no
niña *f.* girl, young lady; apple of one's eye
niño *m.* child; boy
no no; not
noble noble
noche *f.* night
nogal *m.* walnut-tree; walnut wood
nombrar name, appoint
norteamericano North American; of the United States
nos us
nosotros we; us
notable notable, famous
notar notice, note
noticia *f.* news
noticiar notify
novela *f.* novel
novia *f.* sweetheart; bride
novio *m.* lover; bridegroom
nube *f.* cloud
nuestro our
nueva *f.* news
nueve nine
nuevo new
nunca never

o or
obedecer obey
obediente obedient
objeto *m.* object
obligación *f.* obligation, duty
obligar oblige, force
obra *f.* work

observación *f.* observation; remark
observar observe
obstáculo *m.* obstacle
obtener obtain, get
ocasión *f.* occasion; opportunity; **a ocasiones** at times
océano *m.* ocean
ocioso idle
octubre *m.* October
oculto hidden; disguised
ocupación *f.* occupation
ocupar occupy, busy
ocurrir occur
ocurso *m.* (*Mex.*) petition, claim
ochavo *m.* small copper coin no longer in use
ocho eight
ochocientos eight hundred
odio *m.* hatred
odioso odious
Ofelia Ophelia
ofender offend
ofrecer offer
oh *exclam.* oh
oído *m.* ear
oír hear; **oiga** *exclam.* listen, I say
ojalá *exclam. introducing a wish* would that; O that
ojeada *f.* glance
ojo *m.* eye; **en un abrir y cerrar de ∼s** in a twinkling: **dar en ∼s** make angry
oler smell
olfatear smell, sniff
olvidar(se) forget
onza *f.* ounce
ópera *f.* opera
opinar think, judge
oponer(se) oppose
oposición *f.* opposition
opuesto (*pp. of* **oponer**) opposed; opposite
ora now (*used in parallel constructions*)
orador *m.* orator, speaker
orden *f.* order
ordinario ordinary, common
organizar organize
original *adj. and m.* original
oscuro dark; **a oscuras** in the dark
oste (oxte) *exclam.* begone, get out; **sin decir ∼ ni moste** without saying a word
otorgar consent, agree to
otro other, another
oveja *f.* sheep; **cada ∼ con su pareja** each with his own kind

Pablo Paul
paciencia *f.* patience
padecer suffer
padecimiento *m.* suffering
Padierna Padierna (ranch or farm in the municipality of San Ángel, a suburb of Mexico City, where on August 19–20, 1847, the Mexicans lost an important battle, known in the United States as the battle of Contreras)
padre *m.* father

padrino *m.* godfather
pagar pay, pay for; **me las pagará todas juntas** I'll get even with you for everything
pago *m.* payment
país *m.* country
paja *f.* straw
paje *m.* page
palabra *f.* word
palacio *m.* palace
pálido pale
palma *f.* palm; *fig.* honor
palmada *f.* clap
Palo Alto Palo Alto (city in the extreme south of Texas where the Americans defeated the Mexicans in battle in 1846)
palomino *m.* young pigeon, squab
pan *m.* bread
pana *f.* velveteen; corduroy
pañuelo *m.* handkerchief
papá *m.* papa
papamoscas *m.* flycatcher (bird)
papel *m.* paper; **∾ de seda** tissue paper; *fig.* part, rôle
papilla *f.* pap
par *m.* pair
para for, in order to; **∾ que** in order to; so that; **∾ qué** what for
parcial partial, prejudiced
parecer appear, seem; **al ∾, a lo que parece,** apparently; **ya pareció el peine** now we've got him, I told you so
pared *f.* wall
pareja *f.* partner
parentesco *m.* relationship
pariente *m.* relation
París Paris
parleta *f.* chat
parte *f.* part; **en mucha ∾** largely; **por una ∾** on the one hand; **por otra ∾** on the other hand; on the contrary
particular particular; strange, peculiar; especial; **no tener nada de ∾** not be strange
partida *f.* departure
partidario *m.* partisan; **ser ∾ de** be partial to; like
partido *m.* match; political party; district; **tomar ∾** take a stand; make up one's mind; resolve
pasar pass, go; spend; take place; endure; be the matter with; **∾ de** (*with inf.*) go beyond; **se me pasaba** I was forgetting
pasear(se) walk up and down; stroll
pasión *f.* passion
pasivo passive
paso *m.* passing; step, pace; short dramatic sketch; **dar un ∾** take a step
paterno paternal
patria *f.* country, native land
patrimonial patrimonial
pecar sin; be at fault
pedazo *m.* piece
pedir ask, ask for; call for
Pedro Peter
pegujar (pegujal) *m.* small estate; *pl.* acres

peine *m.* comb; tooth of a comb; sharp point, barb, sticker
pelaje *m.* (poor) appearance
pelear fight
peligro *m.* danger
pelo *m.* hair; **de medio ~** shabby-genteel
pelotera *f.* quarrel, fuss
pena *f.* pain
penalidad *f.* penalty
pensamiento *m.* thought
pensar think; expect
peor worse; **lo ~** the worst
pera *f.* pear
percal *m.* percale, calico
perder lose; ruin; **pierda V. cuidado** don't worry
perdón *m.* pardon
perdonar pardon
perdulario shiftless; *m.* ne'er-do-well, shiftless person
perfección *f.* perfection
perillán *m.* (*from* **Per Illán**, *a famous Toledan character of the 13th century*) scamp
periódico *m.* newspaper
periodista *m.* journalist, reporter
periodo *m.* period
permiso *m.* permission
permitir permit
pero but
perrada *f.* mean action; low-down trick
persecución *f.* persecution
persistir persist
persona *f.* person
personaje *m.* personage, character
personal personal
persuadir persuade
pertenecer belong
Perú *m.* Peru (country rich in mines); **valer un ~** be worth a fortune; be fraught with meaning
pesado heavy, dull, boresome
pesadumbre *f.* grief
pesar weigh; **~se de** be sorry for; **a ~ de ~es** in spite of everything
petición *f.* petition
piano *m.* piano
picar sting, bite
pícaro villainous
picotear peck at; jabber; chatter all the time
pie *m.* foot; **al ~ de la letra** literally, word for word
pienso *m.* (*old form of* **pensamiento**) thought; **ni por ~** by no means
pieza *f.* piece; play; rogue, joker
píldora *f.* pill
pimienta *f.* pepper; *fig.* cause for annoyance
pinar *m.* pine grove
pique: **a ~ de** on the point of
pisar tread
piso *m.* floor
pistola *f.* pistol
pistoletazo *m.* pistol shot
pitanza *f.* daily food
placer *m.* pleasure
plan *m.* plan; theme or plot (of a story or play)

planchar iron, press
plano plain, smooth, flat
plátano *m.* banana
plato *m.* plate; dish; ∾ **de gusto** palatable dish
plaza *f.* place, post
plenipotenciario *adj. and m.* plenipotentiary
pliego *m.* sheet of paper
pluma *f.* pen
pobre poor; ∾ **de mí** poor me
pobrecillo, pobrecito, *adj. and m.* poor little; poor little thing
pobretón very poor
pobreza *f.* poverty
pocilga *f.* pigsty
poco little; not very; **otro** ∾ a little more
poder be able; *m.* power; **no puedo menos de** (*with inf.*) I cannot help; **no puedo más** I can stand no more
poeta *m.* poet
política *f.* politics; political matters
político political
poltrón lazy; **silla poltrona** easy chair
polvillo *m.* (*dim. of* **polvo**) fine dust
polvo *m.* dust
poner put, place, station; ∾ **al corriente** inform; ∾**se pálido** turn pale
popa *f.* stern (of a ship)
por for; by; through; because of; ∾ **una ventana** out of a window; ∾ **qué** why; **el** ∾ **qué** the reason why
porque because
porquería *f.* filth; untidiness
portarse conduct one's self
porvenir *m.* future
posdata *f.* postscript
poseer possess
posesión *f.* possession
posible possible
posición *f.* position
positivo positive
posta *f.* post, stage
potaje *m.* pottage; ∾ **de lentejas** lentil soup
potencia *f.* power
práctico practical
preámbulo *m.* preamble
precioso lovely; precious
precipicio *m.* precipice
precipitación *f.* haste
precipitadamente hurriedly
precipitar ruin
precisamente precisely
preciso necessary; *adv.* exactly
preferencia *f.* preference
preferir prefer
pregunta *f.* question
preguntar ask, question
premioso pressing, troublesome
prenda *f.* cherished token; garment
prendar attract; **estar prendado** be taken with; be smitten with
preocupación *f.* prejudice; notion
preocupar absorb, preoccupy
preparación *f.* preparation

preparar prepare
preparativo *m.* preparation
presencia *f.* presence
presentar present; **~se** appear
presente present; **tener ~** have in mind
preservar keep, protect
presidio *m.* prison; prisoner
prestar lend
presto quickly
presumido (*pp. of* **presumir**) presumptuous
presumir presume; suspect
presuntuoso presumptuous
pretender attempt
pretendiente *m.* suitor
pretexto *m.* pretext
prima *f.* cousin
primero first
principal main, principal; **El Principal** first theater of importance in Mexico City (it still exists, though now given over to short comic operas and vaudeville)
príncipe *m.* prince
principio *m.* beginning
prisa *f.* haste; **de ~** quickly; **tener ~** be in a hurry
privado private
probable probable
probablemente probably
probar prove; try; taste; **~ bocado** taste a mouthful
profundo profound, deep
progenitor *m.* ancestor; *as adj.* ancestral
prolongar prolong
prometer promise
pronto *adj. and adv.* quick; ready; quickly; **de ~** suddenly; *m.* outburst; **primer ~** sudden outburst
propensión *f.* propensity
propio own
proponer propose, suggest
proporcionar furnish; afford
propósito *m.* proposition
proscribir proscribe
proseguir proceed, go on with
protagonista *m. and f.* principal character, star
protección *f.* protection
protestar declare
provecho *m.* advantage, benefit; **buen ~ le haga** may it do you good
provocar provoke
proyecto *m.* project, plan
prudencia *f.* prudence
prudente prudent
prueba *f.* proof
publicar publish
público public
puchero *m.* small pot; Spanish stew (of which one of the principal ingredients is usually the **garbanzo** or chick-pea. The **puchero** is known also as the **cocido** and was formerly called **olla** *or*, when especially rich, **olla podrida**); *pl.* pout, snivel; **hacer ~s** snivel
pueblo *m.* people

puerta door; ∾ **falsa** back door; ∾ **principal** front door; main entrance
puerto *m.* harbor
pues why; well; then; since; (*used alone in answer to a question*) yes
puesto *m.* position; post, place
pulso *m.* pulse; wrist
puntilla *f.* (*dim. of* **punta**) small point; **de ∾s** on tiptoe
punto *m.* point; stitch; lace; ∾ **y coma** semicolon; **a ∾** opportunely
purgar purge
puro pure

que who; which; that; than; for; **el ∾** he who; the one that; the fact that; **lo ∾** what; how much; **sino ∾** except that; **tanto tiempo ∾** such time as; **por lo ∾ es eso** as for that; ∾ **de V. soy y seré** for I am yours and always will be
qué *exclam.* what, why; *interrog.* how, what; *adv.* how; **a ∾** (*with inf.*) why; **de ∾** how, in what way
quebrantar break, crush
quedar(se) remain
quehacer *m.* duty, occupation
quejarse complain
quemar burn
querer love; like; wish, want; ∾ **decir** mean; **∾se** love each other
querida *f.* beloved one; dear one
qui pro quo *m.* misunderstanding
quiebra *f.* failure
quien who
quién who
Quijote Don Quixote (hero of Cervantes's novel of the same name)
quince fifteen
quinientos five hundred
Quintana, Manuel José (1772–1857), noted Spanish poet and historian ardently opposed to the French invasion
quinto fifth
quitar take away, remove; prevent
quizá perhaps

rabo *m.* tail
rapto *m.* abduction
raro rare; strange; scarcely (any)
rasgo *m.* trait; great action
rato *m.* short space of time; **hace ∾** a moment ago
rayado (*pp. of* **rayar**) striped
rayo *m.* thunderbolt; flash of lightning
raza *f.* race
razón *f.* right; reason; **tener ∾** be right; **tener mil ∾es** be perfectly right; be a thousand times right
real *m.* real (one fourth of a peseta in Spanish money, equivalent to about five cents; in Mexico a real is one eighth

of a peso, or about six cents); *adj.* royal
realizar realize, gain; **~se** take place
realmente really
rebelar(se) rebel
rebozo *m.* shawl-like covering or scarf worn by Spanish and Spanish-American women on the head and shoulders; **sin ~** openly
recado *m.* message (written or verbal)
recaer devolve; fall
recibimiento *m.* reception
recibir receive
recién recently
reclamar claim, demand
recobrar recover
recoger gather, gather up; receive
recomendar recommend
recompensar recompense, reward
reconciliar reconcile
reconocer reconnoiter
reconocimiento *m.* recognition
recordación *f.* remembrance
recordar remember; remind
recorrer run over; travel through
recuperar recover, make up
recurso *m.* resort; means
redondo round; **caer(se) ~** faint, fall in a heap
referir relate, tell; **~se** refer
reflexión *f.* reflection, thought
reflexionar reflect
refundir rearrange
regalo *m.* comfort, luxury
regañar scold
regatear beat down the price
regresar return
regularmente generally
rehilete *m.* dart, shuttlecock
reinado *m.* reign
reír(se) laugh
reja *f.* grating (made of iron bars, to protect an outer door or window)
rejalgar *m.* realgar, red arsenic
relación *f.* account, story; relation; affair
relámpago *m.* lightning
relato *m.* story, report
relieve *m.* relief
remediar remedy, help
remedio *m.* remedy, help
remendar mend
remirar look again
remoto remote
renacer be born again
rendición *f.* surrender
rendija *f.* crack
rendir give up, surrender
renegar swear
renglón *m.* line
renta *f.* income
reparar en notice, pay attention to
repente *m.* sudden movement; **de ~** suddenly
repetir repeat
reposar repose
representación *f.* performance, production
representante *m.* representative
representar act, represent

reproducir reproduce
república *f.* republic
repugnar repudiate
repulsa *f.* repulse
requerer require, demand
requisito requisite
Resaca Resaca de la Palma (small town in Texas on the Rio Grande, near which the American forces defeated the Mexicans in battle in 1846)
residir reside
resignación *f.* resignation
resignar resign
resolver solve; resolve, decide
respecto: **∾ de** concerning
respeto *m.* respect
respetuoso respectful
respirar breathe
responder answer; **∾ de** answer for
respuesta *f.* answer
restante remaining
resto *m.* rest; *pl.* remnants, remains
resuelto (*pp. of* **resolver**) resolute
resultado *m.* result
resultar result; turn out
resumen *m.* résumé, summary
retirar(se) withdraw
retratar portray
retrato *m.* portrait
reunir(se) unite, join; gather
revelar reveal
revés *m.* reverse; **al ∾** on the contrary
Revillagigedo (Revilla Gigedo), Juan Vicente de, ablest of the viceroys of New Spain, ruling over Mexico as the 52d viceroy from 1789 to 1794
revolución *f.* revolution
rezar pray; (*referring to speaking or writing*) say
rico rich
ridículo *m.* reticule, handbag
rigodón *m.* rigadoon, a kind of quadrille
rigor *m.* rigor; **ser de ∾** be strictly in accordance with the rules (*cf. French de rigueur*)
rincón *m.* corner
río *m.* river
ripio *m.* scrap; **no perder ∾** miss nothing
riqueza *f.* riches, wealth
risueño smiling
Roa Bárcena, José María (1827–1908), distinguished Mexican poet, journalist, and historian
rodeo *m.* turn, winding; **andar con ∾s** beat about the bush
rodilla *f.* knee; **de ∾s** on one's knees
rogar pray
romántico romantic
romper break
Ronda Ronda (city in southern Spain)
rondón *m.* (*French rondon* swoop; impetuosity; *en rondon* impetuously)**de ∾** suddenly, abruptly; **entrar de ∾** enter suddenly and

unceremoniously; enter without knocking
ropa *f.* clothing
rosa *f.* rose
ruido *m.* noise
ruin low, base

sábana *f.* sheet
saber know; hear (*in the sense of* find out, discover)
sacar take out
sacerdotal sacerdotal
sacrificar sacrifice
sala *f.* sitting-room; parlor
salario *m.* wages
salchicha *f.* sausage
salida *f.* exit
salir(se) go out; come out; leave; *fig.* turn out; ∾ **con la suya** gain one's point
saludable healthful
saludar bow or speak in greeting
salvar save
San (*contraction of* **Santo** *used before masculine given names*) saint; holy
sangrar bleed
sangre *f.* blood; **estar de ∾ fría** be cool
santiamén *m.* (*from the Latin words Spiritus Sancti, Amen*) instant; **en un ∾** in a jiffy
santísimo most holy
santo *m.* saint
sartén *f.* frying-pan
satisfacción *f.* satisfaction
satisfacer satisfy
satisfecho (*pp. of* **satisfacer**) satisfied
sazón *f.* season; **a la ∾** at that time, then
se *reflexive pron.* himself, herself, itself, themselves, for himself, to himself, *etc.*; *often with the force of an indefinite subject* one; = **le, les**, *in the combinations* ∾ **lo**, ∾ **la**, ∾ **los**, ∾ **las**, *where* **se** *is not reflexive*
secamente dryly, bluntly
secretaría *f.* secretaryship
secreto *m.* secret
secularización *f.* secularization
seda *f.* silk
seguida: **en ∾** at once
seguir continue; follow
según as; according to
segundo second
seguridad *f.* security
seguro sure; true; **a buen ∾** certainly
seis six
selvático wild
sellar seal; stamp; **papel sellado** paper or document stamped with the government seal so as to make it legal
semana *f.* week
semejante similar; such
sencillo simple
sensación *f.* sensation
sentarse sit down
sentido *m.* sense
sentimental sentimental
sentimiento *m.* regret; sentiment

sentir feel; regret; notice; **~se** feel
seña *f.* sign, signal; **por más ~s** furthermore; as a stronger proof
señalar indicate
señor *m.* sir; gentleman; master; *with family name of gentleman* Mr.
señora *f.* lady; madam
señoría *f.* lordship; ladyship
señorita *f.* young lady; mistress, Miss
señorón *m.* great lord, grandee
separación *f.* separation
separar(se) separate; leave
sepultar bury
sequedad *f.* dryness, bluntness
ser be; **no sea que** for fear (lest)
sereno serene
serio serious
servicio *m.* service
servidor *m.* servant
servir serve; **~se** be pleased; take the trouble; **~se de** make use of; **de qué ~ía** what would be the use
sesenta sixty
seso *m.* brain
si if; whether; *expletive* why; **un ~ es no es** somewhat; *with negative sometimes* at all
sí yes; **lo que ~** what certainly
sí *reflexive pron. used with prep.* himself; herself; yourself; themselves *etc.*
sibarita *m. and f.* sybarite, lover of luxury
siempre always; at any rate; **~ que** every time that
siesta *f.* afternoon nap
siete seven
significado *m.* meaning
significante significant
signo *m.* point; **~ de admiración** exclamation point
silencio *m.* silence
silla *f.* chair
simpático likable, congenial, nice
sin without
sinceramente sincerely
sincero sincere
síndico *m.* syndic, trustee
Sinforosa woman's name
sino besides; except; but
síntoma *m.* symptom
siquiera even; at least; **ni ~** not even
sitio *m.* site, place
situación *f.* situation
sobrar be more than enough; be over and above
sobre *m.* envelope; *prep.* on; above; over
sobrecoger overcome
sobresalir stand out
sobrina *f.* niece
sobrino *m.* nephew
sociedad *f.* society
solapa *f.* lapel
soldado *m.* soldier
solemne solemn; impressive; out and out
solemnidad *f.* solemnity; **pobres**

de ∾ y solemnes pobres utterly and hopelessly poor
soler be in the habit of; be accustomed to
solicitar solicit; beg
solo *adj.* only, single, alone; **a solas** alone
sólo *adv.* only
soltar loose; let go
soltero single, unmarried
sombra *f.* shade
sombrero *m.* hat
sonreír(se) smile
soñar dream
soplar blow; blow out
sórdido sordid
sorprender surprise; **∾se** be surprised
sorpresa *f.* surprise
sortija *f.* ring
sospechar suspect
sostener sustain, support
Sr. Señor
su his; her; its; your; their
suave smooth
subir come up; go up; climb; bring up; **∾ de punto** grow, increase
subsistencia *f.* subsistence
subterráneo subterranean
suceder happen
sucedido *m.* happening
sudor *m.* perspiration, sweat
suelo *m.* ground; floor
sueño *m.* dream
suerte *f.* fate; luck
sufragio *m.* vote; favor
sufrir suffer
sujeto *m.* person, fellow
suma *f.* sum; amount; number; **en ∾** finally
superior superior
súplica *f.* supplication
suponer suppose
suposición *f.* supposition
supuesto (*pp. of* **suponer**) supposed; **∾ que** considering, granted that; **por ∾** of course
suscitar rouse
suspirar sigh
suspiro *m.* sigh
sustentar sustain
susto *m.* fright, scare
suyo his; of his; hers; of hers; its; yours; theirs; *etc.*

tal such; **∾ cual es** as he is; as she is; as it is; **el ∾, la ∾**, the said (*cf.* **la ∾ carta** the letter in question); **∾ cual vez** once in a while; **con ∾ que** provided that; **no ∾** no such thing; **qué ∾** how goes it; **∾ para cual** tit for tat; two of a kind
talante *m.* expression; state of mind; **de mal ∾** in a bad humor
talento *m.* talent
tamaño so large; so great; such
tamarindo *m.* tamarind (tree or its fruit)
también too, also
Tampico Tampico (seaport on eastern coast of Mexico)

tampoco neither; nor that either; nor they either; *etc.*

tan (*short form of* **tanto**) as; just; so, such; ~ **amigas** such great friends

tanto as much; so much; *pl.* as many; so many; **tanta novela** so many novels; **otro** ~ the same thing; **en** ~ **que** while

tapa *f.* lid

tarabilla (taravilla) *f.* chatter-box; chatter

tardar delay; be long in coming

tarde late

tatarabuelo *m.* great-great-grand-father

te *m.* tea

teatro *m.* theater; stage; drama

telaraña *f.* cobweb; **tener** ~**s en los ojos** not see clearly

telégrafo *m.* telegraph; **hacer** ~**s** talk by signs

temblar tremble

temblor *m.* trembling

temer fear

temeroso afraid

temprano *adj. and adv.* early; soon

tendencia *f.* tendency

tener have; ~ **que** *with inf.* have to; ~ **presente** have in mind; remember; ~ **vergüenza** be ashamed; ~ **a menos** consider beneath one; ~ **cuidado** worry; **qué tiene** what is the matter

tercero third

Teresa Theresa; **Santa** ~ **de Jesús** (1515–1582) Spanish nun who was one of the greatest of the mystical writers

terminación *f.* ending

terminar(se) end

término *m.* term; **medio** ~ compromise

terrible terrible

territorio *m.* territory

tertulia *f.* informal gathering of friends and relations

tesoro *m.* treasure

testigo *m.* witness

tía *f.* aunt

Tiburcio man's name

tiempo *m.* time; **a** ~ on time

tientas: **a** ~ at random; fumblingly, gropingly

tierno tender

tierra *f.* earth; land; ~ **de por medio** space between

tieso stiff, stubborn

tiesto *m.* flower pot

tímido timid

tintero *m.* inkwell

tío *m.* uncle

tirar throw, throw away; fire; ~**se un pistoletazo** shoot one's self

titubear hesitate

título *m.* title

tocar touch

todavía still; yet

todo all; **con** ~ however

toilette *French word for* dress, attire

toma *f.* taking
tomar take; **toma** *exclam.* come; the idea; there; here is
tomate *m.* tomato
tonto *m.* fool; *adj.* foolish
topar run across; meet by chance
torbellino *m.* whirlwind
torcer twist
Toribio man's name (in this play that of a man-servant)
tornaboda *f.* day after a wedding
tornillo *m.* screw
torno: en ∾ de around
tortilla *f.* omelet
tortolillo *m.* little turtle-dove
toser cough
trabajar work
trabajo *m.* work; hardship
trabucazo *m.* shot fired from a **trabuco** or blunderbuss
traducir translate
traer bring
tragar swallow
tragedia *f.* tragedy
trágico tragic
traidor *m.* traitor
tramo *m.* flight of stairs
tranquilidad *f.* tranquillity
tranquilizar calm
tras after; behind
trasero back (*cf.* **puerta falsa**)
traslucirse be inferred
trasto *m.* piece of furniture (*depreciative*)
tratado *m.* treaty
tratar, tratar de, treat, deal with; arrange by agreement; try; **∾ con** associate with; **∾se** be a question of
treinta thirty
tremedal *m.* quagmire
tremendo tremendous
tres three
tresillo *m.* card game
tributar pay (as homage)
triste sad
tristeza *f.* sadness; fit of sadness
tromba *f.* vortex
tronar thunder; **por lo que podía ∾** for what might happen
tronco *m.* trunk, log
trono *m.* throne
tropezar stumble; **∾ con** stumble upon; meet accidentally
trueno *m.* thunder
trueque *m.* exchange; **a ∾ de** in exchange for
tú thou, you
tunante *m.* scoundrel
tuyo thine, yours

último last
único only
uniforme *m.* uniform
uno one; a; an; *pl.* some; a few; a pair of, a couple of
uña *f.* finger-nail; toe-nail; **∾ y carne** on very friendly terms
urgir urge
usía *m. and f.* (*contraction of* **vuestra señoría**) your lordship; your ladyship
usted *m. and f.* (*contraction of* **vuestra merced**) you

vacío empty
Valencey (Valençay) site of a magnificent château near Châteauroux in southern France (Ferdinand VII, after participating in the disgraceful family bickerings before Napoleon at Bayonne, was virtually a prisoner at Valençay from 1808 to 1815)
valer avail; be worth; ∾ **más** be better; ∾ **más así** be better so; **válgame Dios** *exclam.* may God help me; you don't say so
valeroso brave
valiente brave; fine
valor *m.* valor
valle *m.* valley
vamos (*from* ir) *exclam.* come; I say
vanidad *f.* vanity
vano vain
vapuleo *m.* flogging
vario various; different; *pl.* several
vaso *m.* glass, tumbler
vaya (*from* ir) *exclam.* come; my goodness
vecina *f.* neighbor
vecinilla *f.* (*dim. of* **vecina**) little neighbor
vecinita *f.* (*dim. of* **vecina**) little neighbor
vecino *m.* neighbor; *adj.* neighboring
vejez *f.* old age; peevishness or whim of an old person
vela *f.* candle
Velasco family name
vencedor *m.* conqueror
vencer conquer
vender sell
veneno *m.* poison
venir(se) come; ∾**le a uno** suit; **venga mi onza** let me have my ounce
ventaja *f.* advantage
ventajoso advantageous
ventana *f.* window
ventura *f.* luck, chance
ver see; **tener que** ∾ have to do (with); **ya se ve** it is plain
Veracruz Vera Cruz
veras *f. pl.* truth; **de** ∾ really
verdad *f.* truth; **a la** ∾ to tell you the truth
verdaderamente truly
verdadero genuine, true
verde green; young; *fig.* inexperienced; naughty
verguenza *f.* shame
verídico true; true to life
verificarse take place
verosímil probable
verosimilitud *f.* likelihood
versatilidad *f.* fickleness
vestido *m.* dress
vestir dress
vez *f.* time; **otra** ∾ again; **de una** ∾ all at once; **a su** ∾ in their turn; **en** ∾ **de** instead of; **las más veces** most of the time
viajar travel
vicio *m.* bad habit

víctima *f.* victim
vida *f.* life; living; **por ∾ mía** upon my word; **por mi ∾** (*exclam. of entreaty or supplication*) for pity's sake; as you love me; **en mi ∾** never
vidriero *m.* glazier
viejecito *m.* (*dim. of* **viejo**) little old man
viejo old; *m.* old man; **ir a ∾** be getting old; **el Viejo y la Niña** title of a play by Moratín
viento *m.* wind; **ir ∾ en popa** go smoothly
viernes *m.* Friday
vigilancia *f.* vigilance
vil vile
vinagre *m.* vinegar; grouchy person
vino *m.* wine
violentar do violence to; force
virgen *f.* virgin; **Virgen María** Virgin Mary, Mother of Christ
Virginia Virginia
virtud *f.* virtue
virus *m.* virus
visita *f.* visit; visitor
viso *m.* colored slip worn under a dress of transparent material; **∾ caña** green slip (the color of the growing cane)
víspera *f.* day before (a fixed date or event)
vista *f.* sight; glance
visto (*pp. of* **ver**) seen; **por lo ∾** apparently
viuda *adj. used as noun* widow
viudo *adj. used as noun* widower
vivacidad *f.* vivacity
vivir live
vizconde *m.* viscount
vocación *f.* vocation
volcánico volcanic
voluntad *f.* will; good will
volver(se) turn; return; **∾ a** *with inf.* again
voto *m.* vow; prayer; **∾ va** *exclam. expressing astonishment or anger*
vuelta *f.* turn; return
vuestro your
vulgar common, ordinary

Wáshington Washington

y and
ya already; now; yet; yes (*sometimes a more decided affirmative than* **sí**); **∾ no** no longer
yerno *m.* son-in-law
yerro *m.* error
yo I

zafarse get rid
Zaragoza Zaragoza, city in Spain (*English spelling* Saragossa)
zarandillo *m.* (*dim. of* **zaranda** sieve) one who steps lively here and there; **traerle a uno como un ∾** make one come and go frequently; keep one on the jump
zaraza *f.* chintz
zas *exclam.* (*cf. English* zip)

